PER
BT
83.57
.R485
no.56-58

LIBRARY OF PRINCETON
MAY 19 [illegible]
THEOLOGICAL SEMINARY

Digitized by the Internet Archive
in 2016

https://archive.org/details/revistadeinterpr58depa

EVISTA DE INTERPRETACIÓN BÍBLICA LATINOAMERICANA

RR

APÓCRIFOS DEL SEGUNDO TESTAMENTO

JACIR DE FREITAS FARIA
MARIA ANTÔNIA MARQUES
LEIF E. VAAGE
CARMIÑA NAVIA VELASCO
MARICEL MENA LÓPEZ
DIEGO AGUDELO
JOSÉ LUIZ IZIDORO

Ribla

58

RIBLA

REVISTA DE INTERPRETACIÓN BÍBLICA LATINOAMERICANA

Consejo de Redacción

Nancy Cardoso (Brasil)
Jacir de Freitas Faria (Brasil)
Lauren Fernández (Ecuador)
Sandro Gallazzi (Brasil)
Carlos Mesters (Brasil)
Néstor O. Míguez (Argentina)
Shigeyuki Nakanose (Brasil)
Carmiña Navia (Colombia)
Paulo Nogueira (Brasil)
Jorge Pixley (Nicaragua)
Haroldo Reimer (Brasil)
Pablo Richard (Costa Rica)
Milton Schwantes (Brasil)
Elsa Tamez (Costa Rica)
Leif Vaage (Canadá)
Tânia Mara Vieira (Brasil)
Alicia Winters (Colombia)

Coordinador

Milton Schwantes, rua Camilo José 78, Alto do Ipiranga,
04125-140 São Paulo/SP, Brasil, tel (55-11) 5068.0170, fax 4366.5815,
E-mail: milton.schwantes@metodista.br

Coordinador de este número

Jacir de Freitas Faria, Praça São Francisco das Chagas 195, Bairro Carlos Prates,
30710-350 Belo Horizonte/MG, Brasil
E-mail: bibliaeapocrifos@bibliaeapocrifos.com.br

Esta Revista se edita en español y portugués, tres veces al año.

En español: RECU, Apartado 17-03-252, Quito, Ecuador
En portugués: Editora Vozes, Caixa Postal 90023, 25689-900 Petrópolis/RJ, Brasil

Precio de suscripción:	América:	US$	18
(Tres números al año)	Otros países:	US$	37
	Ecuador:	US$	14
		(sin correo US$	12)
Ejemplares sueltos:	América:	US$	9
	Otros países:	US$	13
	Ecuador:	US$	5
		(sin correo US$	4)

LOS DERECHOS DE AUTOR SON DEL CONSEJO DE REDACCIÓN

LIBRARY OF PRINCETON
APR 1 - 2008
THEOLOGICAL SEMINARY

LIBRARY OF PRINCETON
APR 1 - 2009
THEOLOGICAL SEMINARY

RIBLA

REVISTA DE INTERPRETACIÓN
BÍBLICA LATINOAMERICANA

Nº 58

Apócrifos del Segundo Testamento

QUITO, ECUADOR

2007/3

Revisión y traducción: RECU
Diagramación: Consejo Latinoamericano de Iglesias, CLAI

© Consejo de Redacción de RIBLA
© RECU

ISSN 1390-0374

Impreso en Ecuador • Printed in Ecuador
1ª edición, 2007

Prohibida su reproducción total o parcial

PARA PEDIDOS O SUSCRIPCIONES DIRIGIRSE A:

RECU
Ribla Ecuador
Apartado Postal 17-03-252
Quito, Ecuador
Teléfono (593-2) 320-2406
Fax (593-2) 256-6150
E-Mail: recu@verbodivino-ecu.org

Contenido

Presentación 5

JACIR DE FREITAS FARIA. *Apócrifos del Segundo Testamento* 7

JACIR DE FREITAS FARIA. *Historia de María, madre y apóstol de su hijo, en los evangelios apócrifos* 12

MARIA ANTÔNIA MARQUES. *Evangelio de Tomás* 15

JACIR DE FREITAS FARIA. *El Evangelio de Judas - ¿Traidor o libertador?* 26

LEIF E. VAAGE. *El Evangelio de Tomás de la infancia de Jesús y otros textos apócrifos - ¡Qué tal niño!* 33

CARMIÑA NAVIA VELASCO. *Los apócrifos de María de Nazaret* 42

MARICEL MENA LÓPEZ y DIEGO AGUDELO. *Los Hechos Apócrifos de Pedro - Una aproximación en perspectiva afro-feminista* 50

JOSÉ LUIZ IZIDORO. *Hechos apócrifos de Andrés* 62

Reseña

— ANDIÑACH, Pablo R., *El libro del Exodo*, Salamanca: Sígueme, 2006. 76

Presentación

Este número de Ribla, pretende ser una contribución al estudio de los Apócrifos del Segundo Testamento. Usted, querido lector(a) tendrá la oportunidad de confrontarse con textos apócrifos y su interpretación, ampliar su visión respecto a los cristianismos perdidos, con su cultura, modelos de iglesia y principios teológicos. Usted podrá percibir la relación entre los textos canónicos y los apócrifos, así como el uso de los apócrifos en la tradición oral y dogmática de la Iglesia.

Los primeros dos artículos son introductorios. En el primero, Jacir de Freitas Faria intenta situar y clasificar la literatura apócrifa del Segundo Testamento en su contexto histórico y de fe en Jesús. Los apócrifos del Segundo Testamento son clasificados como aberrantes, complementarios y alternativos. Se presenta también una bibliografía para el estudio de los apócrifos. En el segundo artículo, Diana Rocco Tedesco continúa la reflexión, rescatando textos perdidos del cristianismo que no se configuraban como ortodoxos, por pertenecer a grupos considerados heréticos.

Otros dos artículos comentan los trazos agnósticos del cristianismo presente en los Evangelios de Tomás y de Judas, escritos por María Antônia Marques y Jacir de Freitas Faria, respectivamente.

Ya, en otro contexto de la literatura apócrifa, Leif E. Vaage, estudia las narraciones de la infancia de Jesús, en el Evangelio de Tomás. Analizando igualmente, textos apócrifos de la infancia, el autor muestra el valor de la vida infantil de Jesús en los apócrifos.

Para comprender el papel de María, la madre de Jesús, en el cristianismo, Carmiña Navia Velasco, comentando el Proto-Evangelio de Santiago, demuestra cómo algunos dogmas de la fe de la Iglesia, se fundamentan en los apócrifos.

Los últimos dos artículos, intentan estudiar dos Hechos Apócrifos. Maricel Mena López y Diego Agudelo estudian el imaginario religioso y cultural de los Hechos Apócrifos en la historia de la diáspora africana. Igualmente José Luiz Isidoro intenta interpretar y situar los Hechos de Andrés en el contexto del cristianismo primitivo.

Jacir de Freitas Faria
bibliaeapocrifos@bibliaeapocrifos.com.br

Apócrifos del Segundo Testamento

Resumen
Situar y demostrar la importancia del estudio de los apócrifos del Segundo Testamento es el objetivo de este artículo. Éstos serán clasificados de forma pastoral y crítica. Su contexto nos revela las intrigas del cristianismo emergente que se comienza a institucionalizar. En este contexto, entra en juego el liderazgo femenino, las cuestiones de fe y el intento de formular un perfil de Jesús.

Abstract
This article seeks to situate and to show the importance of study of the apocryphal writings of the Second Testament. These are characterized both pastorally and critically. Their context makes clear to us the meanderings of emergent Christianity as it begins to become institutionalized. In this context, the leadership of women comes into play as well as questions of faith and the effort to shape the profile of Jesus.

Introducción

Poco a poco, el término *Segundo Testamento* se va volviendo familiar. Su uso se debe a un simple motivo de carácter ecuménico. Decir *Nuevo Testamento* puede ser exclusivo, es decir puede resaltar novedades del cristianismo, en detrimento de la anterior revelación.

En esta misma trayectoria de familiaridad están los apócrifos. Hace muy poco tiempo atrás, un simple cristiano sólo hubiera entendido el término como señal de textos falsos, con relación a los canónicos. El avance de los medios de comunicación social, alimentado por el suceso literario de la novela de romance "Código Da Vinci", ayudó a popularizar los apócrifos y las discusiones emblemáticas de género y de dogmas de fe del cristianismo.

1. Apócrifos aberrantes, complementarios y alternativos

La literatura apócrifa del Segundo Testamento fue escrita entre los siglos I y VIII d.C. Ella reúne más de 60 libros, clasificados con las debidas diferencias, entre Evangelios, Hechos, Epístolas y Apocalipsis. Veamos algunos:

Evangelios

De María Magdalena; de Tomás; de Felipe; Árabe de la Infancia de Jesús; Armenio de la infancia de Jesús; Pseudos-Mateo; de la Ascensión de Santiago; Tránsito de María del Pseudos Milito de Sardes.

Hechos[1]

De Pedro; de Tecla y Pablo; de Tomás; de Bernabé; de Pilatos; de Pedro; de Andrés.

---

[1] Cf. Jacir de Freitas Faria, *Vida secreta dos apóstolos e apóstolas nos Atos Apócrifos*, Petrópolis, Vozes, 2005.

Epístolas

De Pilatos a Herodes; de Pilatos a Tiberio; de los apóstoles; de Pedro a Felipe; de Pablo a los laodicenses; Tercera Epístola a los Corintios.

Apocalipsis

De Santiago; de Juan; de Esteban; de Pedro; de la Virgen; de Pablo.

Podemos también dividir los apócrifos del Segundo Testamento en tres grupos, a saber: aberrantes, complementarios y alternativos.

Los apócrifos aberrantes son aquellos que falsean o exageran la descripción de los hechos de la vida de Jesús y de sus seguidores. Como ejemplo de libros apócrifos aberrantes, podemos citar: *Evangelio árabe de la Infancia de Jesús; La hija de Pedro; Evangelio Armenio de la Infancia de Jesús.*

El segundo grupo es llamado *complementario* porque presentan datos que complementan los libros canónicos. En este grupo se sitúan, por ejemplo, *Descenso de Cristo a los infiernos; Tránsito de María del Pseudo-Milito de Sardes.*

Y los apócrifos *alternativos* son aquellos que ofrecen novedades, sea en su contenido, sea en la expresión de un pensamiento rechazado y condenado al olvido, por el pensamiento hegemónico de aquel entonces. Se destacan en este grupo el *Evangelio de María Magdalena; Evangelio de Tomás.*

2. Contexto de los apócrifos

No se puede negar que las disputas teológicas entre grupos y movimientos religiosos, así como el rechazo al liderazgo femenino, marcan el contexto de los apócrifos del Segundo Testamento. Varias cuestiones referentes a la Trinidad, a la cristología y a la salvación fueron tratadas por movimientos liderados por Ario, Nestorio, Marción, Pelagio, todos ellos miembros activos en la configuración del cristianismo en los cuatro primeros siglos de nuestra era.

Los gnósticos lucharon contra los llamados "eclesiásticos" que, según ellos, constituían una jerarquía eclesial ciega, que conducía a ciegos a la no-salvación. El gnosticismo fue una corriente de pensamiento que influyó al cristianismo emergente (120-240 d.C.) y que se extendió hasta el siglo VIII, en varias ramificaciones: en Palestina, Asía Menor, Egipto, Siria, Arabia, Persia y Roma[2]. De acuerdo a los gnósticos, la salvación está en el conocimiento de sí mismo, de su origen y de su destino. La humanidad está dividida en tres clases: los paganos que no serán salvados, los cristianos comunes que siguen a la Gran Iglesia y los espirituales, es decir los verdaderos gnósticos que después de la muerte se unirán a su parte gemela, que los espera en la "plenitud divina". Gnosis es una práctica interior, sin ritos o prácticas religiosas externas.

La Iglesia procuró, en varios intentos, definir la lista de los libros inspirados. Una lista fue presentada en el año 150, otra en el año 200, otra más en el 398, pero sólo será en el Concilio de Trento (1546) cuando quedó definida la lista de libros inspirados.

3. El contenido de los apócrifos

Encontramos en los libros apócrifos valores que la piedad popular conservó como "dogma de fe". Si no fuese por los apócrifos del Segundo Testamento no sabríamos los nombres de los abuelos de Jesús, de los tres reyes magos, de los dos ladrones crucificados con Jesús, del soldado que abrió el lado derecho de Jesús con la lanza, así como las historia de Ve-

---

[2] Cf. Jacir de Freitas Faria, *O outro Pedro e a outra Madalena segundo os apócrifos*, Petrópolis: Vozes, 3ª edición 2004, p. 16.

rónica, de la infancia de María, la consagración y la asunción al cielo, de las travesuras del niño Jesús, del descenso de Cristo a los infiernos.

Los Evangelios Apócrifos rebaten la interpretación de que María Magdalena era prostituta, y la presentan como compañera, esposa/ consorte y amada de Jesús, personificación terrena de la *gnosis/sabiduría*, intérprete y confidente de Jesús. La relación matrimonial entre Magdalena y Jesús divulgada por los gnósticos puede ser comprendida como encarnación de una realidad espiritual, prefigurada en el amor humano. Magdalena representa el espíritu femenino que se une espiritualmente al masculino, Jesús. Así, la unidad que existía inicialmente en el Pleroma es reestablecida en el casamiento de los espíritus gnósticos.

María, la madre de Jesús, tiene su historia contada en 15 evangelios apócrifos, de forma completa, desde la concepción hasta su asunción al cielo. Por ello podemos decir que la piedad popular mariana, tan fuerte a lo largo de los siglos, encuentra aquí su fuente. Ella aparece como madre y apóstol de su Hijo. En los canónicos, María no es tan destacada. Es, sí, la mujer profeta y liberadora, pero no tanto la madre y apóstol. Así como los canónicos releen a Jesús en la historia de Israel, los apócrifos releen a María en la trayectoria de Cristo. En los apócrifos, Jesús resucitado se aparece primero a María y no a Magdalena. Estos textos defienden también la virginidad de María y su asunción a los cielos.

Jesús, en las parábolas del Evangelio de Tomás, es presentado como revolucionario y cercano a los campesinos excluidos del imperio romano. Su predicación es contra este imperio. Las parábolas de los viñadores (Tomás 65) muestra que nos viñadores no eran homicidas como en Mt 21,33-46, sino que cumplen su rol de defender a su pueblo contra Roma. Sin embargo, vale la pena aclarar que esta no es la tónica mayor sobre Jesús en los apócrifos. Él es, sobre todo, el gnóstico perfecto, que propone la integración del ser humano a Dios, y la búsqueda del conocimiento como camino de Salvación. Jesús gnóstico es un predicador incansable del retorno a la realidad espiritual superior. Aceptar su propuesta dentro del corazón es vivir la experiencia del resucitado, liberado del cuerpo y en camino a la realidad de la luz. En el Evangelio de Judas, Jesús pide a Judas que sacrifique al hombre que lo reviste. Jesús cumple la sublime misión de liberar a Cristo. El mito gnóstico de la creación dice que Cristo es un ser metafísico que descendió para unirse a Jesús de Nazaret. Jesús es la encarnación de Cristo preexistente. Judas actúa gnósticamente. Él no estaría "matando" a Cristo, sino a Jesús, propiciando así el sacrificio redentor del Salvador. Considerar esta revelación como verdadera sería negar la historicidad de Jesús de Nazaret. Por otro lado, hay que preguntarse: ¿Judas no es una ficción que ayuda a transferir la culpa de la muerte de Jesús a los judíos?

Pedro es el líder de los apóstoles que recibe el encargo de conducir la iglesia, pero también es un personaje controvertido. Él tenía una hija que se llamaba Petronila. Ella rezó para quedar enferma y así evitar que nadie pudiera casarse con ella. Este episodio debe ser leído en el contexto del gnosticismo encrático, que predicaba la negación de la sexualidad.

4. Conclusión

Los libros canónicos y apócrifos revelan la disputa teológica por el perfil de Jesús. Sabemos que los relatos sobre Jesús son una ínfima parte de aquello que él hizo o dijo, puesto que Él nada escribió. La selección de los hechos que fueron escritos está relacionada con la experiencia de la comunidad. Nunca sabremos, de hecho, toda su historia, pero tenemos siempre fragmentos e interpretaciones de ella. El desafío es reconstruir ecuménicamente a Cristo, en los varios modos de describir el evento Jesús. Además, hay que saber que los apócrifos siguen siendo importantes para la tradición de la fe, esto aunque nunca reciban el nombre de canónicos. Ellos continúan siendo actuales y relevantes.

5. Bibliografía para el estudio de los apócrifos y orígenes del cristianismo

ARAI, Sasagu, *Evangelho de Tomé*, Tóquio, Kodancha, 2001.

BLOOM, H. y MEYER, Marvin, *O evangelho de Tomé - As sentenças ocultas de Jesus*, Río de Janeiro, Imago, 1993.

CROSSAN, Jean Dominique, *The Complete Gospels* - "Everything you need to empower your own search for the historical Jesus", Sonoma, Polebridge, 1994.

FARIA, Jacir de Freitas *As origens apócrifas do cristianismo - Comentário aos evangelhos de Maria Madalena* e *Tomé*, São Paulo, Paulinas, 2ª edição, 2003.

—, *O outro Pedro e a outra Madalena segundo os apócrifos - Uma leitura de gênero*, Petrópolis, Vozes, 3ª edição, 2004.

—, *El outro Pedro y la otra Magadalena según los apócrifos - Una lectura de género*, Madri, Verbo Divino, 2005.

—, *Vida secreta dos Apóstolos* e *Apóstolas à luz dos Atos Apócrifos*, Petrópolis, Vozes, 2005.

—, *História de Maria, mãe e apóstola de seu filho, nos Evangelhos apócrifos*, Petrrópolis, Vozes, 2006.

HENNECKE, E., *New Testament Apocrypha* (editados por W. Schneemelcher). Great Britain, SCM Press, 1974, 852p.

KOESTER, Helmut, *Introdução ao Novo Testamento* - vol. 2: história e literatura do cristianismo primitivo, São Paulo, Paulus, 2005, p.161-194

KLOPPENBORG, John S., MEYER, Marvin, PATERSON, Stephen J., STEINHAUSER, Michael G., SHINMEN, Mitsugu, *Q-Thomas Reader*, Tóquio, The United Church of Christ, 1996, 233p.

KUNTZMANN, Raymond, DUBOIS, Jean-Daniel, *Nag Hammadi - o Evangelho de Tomé: textos gnósticos das origens do cristianismo*, São Paulo, Paulus, 1990, 180p.

LELOUP, Jean-Yves, *O Evangelho de Maria, Míriam de Mágdala*, Petrópolis, Vozes, 1998

—, *Palavras da fonte - Comentários sobre trechos dos Evangelhos de Maria e Tomé*, Petrópolis, Vozes, 2000.

—, *O Evangelho de Tomé*, Petrópolis, Vozes, 2002.

MARTÍN, Santiago, *O evangelho secreto da Virgem Maria*, São Paulo, Mercuryo/Paulus, 1999.

MONTAGUE RHODES, James, *Apocryphal New Testament*, Oxford, At the Clarendon Press, 1955, 595p.

MORALDI, Luigi, *Evangelhos Apócrifos*, São Paulo, Paulus, 1999.

OTERO, Aurelio de Santos, *Los evangelhos apócrifos*, Madrid, BAC, 1991.

PACELS, Elaine, *Os evangelhos gnósticos*, São Paulo, Cultrix.

—, *Além de toda crença – O evangelho desconhecido de Tomé*, Rio de Janeiro, Objetiva, 2004, 245p.

PIÑERO, Antonio, *El otro Jesús - Vida de Jesús según los evangelios apócrifos*, Córdoba, Ediciones El Alemndro, 1993.

—, *Textos gnósticos - Biblioteca de Nag Hammadi, II*, Madrid, Ediciones Trotta, 1999, p.209-219.

—, *Hechos de Pedro y los doce apóstoles - Textos gnósticos - Biblioteca de Nag Hammadi, II*, Madrid, Ediciones Trotta 1999, p.220-239.

—, *Carta de Pedro a Felipe - Textos gnósticos - Biblioteca de Nag Hammadi, II*, Madrid, Ediciones Trotta 1999, p.241-258.

PIÑERO, Antonio y DEL CERRO, Gonzalo, *Hechos Apócrifos de los Apóstoles I*, Madrid, Biblioteca de Autores Cristianos/BAC, 2004, 684p.

PAUL, André, *O que é o intertestamento*, São Paulo, Paulinas 1981.

RAMOS, Lincoln, *A história do nascimento de Maria - Proto-evangelho de Tiago*, Petrópolis, Vozes, 1988.

—, *Fragmentos dos Evangelhos Apócrifos*, Petrópolis, Vozes, 1989.

—, *São José e o menino Jesus - História de José o carpinteiro* e *Evangelho do Pseudo-Tomé*,

Petrópolis, Vozes, 1990.
—, *Morte e assunção de Maria - Trânsito de Maria - Livro do Descanso*, Petrópolis, Vozes, 1991.
—, *A paixão de Jesus nos escritos secretos - Evangelho de Nicodemos (Atos de Pilatos) - Descida de Cristo aos infernos - Declaração de José de Arimatéia*, Petrópolis, Vozes, 1991.
—, *O drama de Pilatos - Cartas entre Pilatos e Herodes - Cartas entre Pilatos e Tibério - A Morte de Pilatos e outros textos*, Petrópolis, Vozes, 1991.
REIMER, Ivone Richter, "Recordar, transmitir, actuar - Mujeres en los comienzos del cristianismo", en *Revista de Interpretación Bíblica Latino Americana*/RIBLA, Petrópolis, Vozes, vol.22, 1996
Revista Bíblica Brasileira, Fortaleza, Nova Jerusalém, n.1-2-3, 1999.
Revista Bíblica Brasileira, Fortaleza, Nova Jerusalém, n.1-2-3, 2000.
ROST, Leonhard, *Introdução aos livros apócrifos e pseudepígrafos do Antigo Testamento e aos manuscritos de Qumran*, São Paulo, Paulinas, 1980.
SEBASTIANI, Lilia, *Maria Madalena de personagem do evangelho a mito de pecadora redimida*, Petrópolis, Vozes, 1995
SCHNEEMELCHER, Wilhelm, *New Testament Apocrypha*, Philadelphia/Great Britain, Westminster/John Knox Press/James Clarke, vol.1, 1991, 560p.
SIMON, Marcel y BENOIT, André, *Judaísmo e cristianismo antigo, de Antíoco Epifânio a Constantino*, São Paulo, EDUSP, 1987, 350p.
VIELHAUER, Philipp, *Historia de la literatura cristiana primitiva*, Salamanca, Sígueme, 1991, 865p.

Jacir de Freitas Faria
Praça São Francisco das Chagas 195
Bairro Carlos Prates
Belo Horizonte/MG
30710-350
Brasil
bibliaeapocrifos@bibliaeapocrifos.com.br
www.bibliaeapocrifos.com.br

Historia de María, madre y apóstol de su hijo, en los evangelios apócrifos

Resumen
¿Es posible componer la historia de María, a partir de los evangelios apócrifos? ¿Cómo deben ser leídos estos textos? ¿Complementan acaso los datos canónicos respecto a María? Estas y otras preguntas serán respondidas en el artículo que sigue. La historia de María es analizada en forma crítica y desde una perspectiva de fe mariana. La historia completa se encuentra en el libro que lleva el mismo título de este artículo.

Abstract
Is it possible to compose a history of Mary on the basis of the apocryphal gospels? How are these texts to be read? Do they complement the canonical data about Mary? These and other questions are addressed in the following article. The history of Mary is assessed both critically and within the perspective of Marian faith. The complete history may be found in the book which has the same title as this article.

La devoción a María, la madre de Jesús, atraviesa siglos de historia. Es un misterio de fe y de esperanza, se procura revelar, en el cariño a una sublime madre, la ternura de Dios que se encarnó en medio de nosotros, y por medio de ella. Las personas no saben explicar el motivo, simplemente afirman: "Tengo un cariño especial por ella". ¿Cuál es el sentido de esta fe? ¿Por qué la tradición oral sobre María, conservada en los Evangelios Apócrifos, es más rica que la tradición canónica sobre la misma? ¿Cuál es la actualidad de la fe y de los dogmas marianos? Recientes investigaciones de los textos apócrifos sobre María nos revelan y confirman esa fe.

Nada menos que quince evangelios apócrifos cuentan la historia de María. Los varios testimonios se complementan para presentar una historia casi completa de la vida de María: su concepción, nacimiento, infancia, adolescencia, matrimonio, la concepción de Jesús, su apostolado, su muerte y su asunción. Leer esta historia es un viaje fascinante al pasado vivo de esta mujer de Dios y mujer del pueblo. Origen de la madre, que otras madres cargarán en sus vientres. Deseo de hijos que se conservarán en el imaginario, porque ella siempre será Madre.

Veamos algunos puntos de la historia de María en los apócrifos[1].

Concepción, nacimiento, consagración y matrimonio de María

María nació de padre y madre judíos. Su nacimiento fue marcado por la intervención de Dios en la vida de sus padres, Joaquín y Ana. Ellos estaban casados desde hacía 20 años, pero no habían podido tener hijos. Joaquín vio que su ofrenda era rechazada en el templo por no haber dado descendencia a Israel. Él huyó a las montañas. Ana, por su parte, rezó y concibió a María. Joaquín volvió de las montañas. María es consagrada a Dios y vive por nueve años en el templo de Jerusalén. Allí, ella demuestra liderazgo y conserva la virginidad.

Cuando María cumplió 12 años, los sacerdotes del templo se encargaron de encontrar un esposo para ella. José, anciano, viudo y padre de seis hijos, fue el escogido. María fue llevada hasta Nazaret. Allá, ella sueña con el nacimiento del Mesías. Durante un viaje de traba-

[1] La historia completa de María se encuentra en nuestro libro *História de Maria, mãe e apóstola de seu filho, nos evangelhos apócrifos*, Petrópolis: Vozes, 2ª edición, 2007.

jo que realiza José, María queda embarazada por el Espíritu Santo. José no acepta el hecho. María huye a casa de su prima Isabel. José comprende lo ocurrido. La inocencia de María es comprobada. La pareja viaja a Belén, para registrarse en el censo. Jesús nace en un pesebre, en las proximidades de Belén. Después de su nacimiento, la virginidad de María se mantiene, según relatan los evangelios apócrifos.

María vive en Egipto y educa a Jesús

Durante cinco años, huyendo de la persecución romana, José, María y Jesús viven en Egipto. La infancia de Jesús es acompañada por María con todo cariño. Ella lo educa, lo corrige y percibe que él es distinto de los demás. Ella es alabada por los doctores del templo, gracias a la sabiduría del niño, pero también se preocupa con la llegada de su vida adulta.

María participa en la vida pública de Jesús

Cuando José muere, María lo lamenta profundamente. Llegado el tiempo de la vida pública de Jesús, todo comienza con el milagro de las bodas de Caná. María tiene un papel importante en el inicio de la vida pública de Jesús. Ella lo incentiva para que cumpla con su papel. Cuando llega el momento de la pasión, madre e hijo se despiden y lloran, pero María no lo abandona. Jesús muere en la cruz y María va a la tumba y es la primera que se encuentra con Jesús y le dice: "¡Resucitaste, Hijo mío! ¡Feliz resurrección!".

Muerte y asunción de María

Dos años después de la muerte de Jesús, Él se le aparece a María y le anuncia que ella morirá en tres días. Jesús le entrega una palma. María vuelve a su casa. Los apóstoles se reúnen con ella y se ponen en vigilia. Jesús llega con sus ángeles y hace que María se duerma. Y su cuerpo es llevado a un sepulcro que Jesús les indica. Nuevamente vuelve Jesús y se lleva a María al cielo, donde, resucitada, es coronada Reina del Cielo, por Jesús.

La actualidad de la historia de María

Muchos hechos de la vida de María fueron transformados en dogmas de fe. Por más polémica que sea la historia de María nos evoca su ser de madre. En los evangelios apócrifos, ella es resaltada por su liderazgo apostólico y su importante papel en la vida de Jesús.

La asunción de María es el más apócrifo de los dogmas. Este quiere decirnos que, en María, Dios anticipó lo que va a ocurrir con todos los mortales. Esto es una señal de esperanza.

Polémica es la cuestión sobre la virginidad de María. Esta fe fue firmada por la Iglesia en el 553. María, presentada como virgen, crea una imagen de mujer inaccesible para el resto de las mujeres. Comprender la virginidad de María sólo tiene sentido en forma simbólica, al igual que lo que ocurre con los textos del Génesis 1-11. Adán y Eva no existieron. Adán y Eva somos todos nosotros, cuando rompemos la Alianza con Dios. La virginidad de María está más allá de ella misma. En María y en el nacimiento de Jesús, la humanidad retorna a Dios, lo que no ocurre cuando seguimos impuros y fuera del camino. El deseo de cada ser humano es ser íntegro. Aun siendo esto tan difícil, con relación a la concepción y el nacimiento virginal de María, nos recuerda lo simbólico y utópico, la fragilidad de la vida y la seducción de Dios, lo irreal se vuelve real. En Dios todo es posible. La virginidad no es corporal, sino existencial. Para la fe, aunque María no haya sido virgen antes, durante y después del parto, ella deberá serlo porque ella es el modelo.

La historia de María, en algunos textos apócrifos, es resaltada como parte intrínseca de la historia de Israel. Su nacimiento parece previsto por Dios, en vistas del Mesías. Sus padres son descendientes de David. Ella se casa conforme a la ley judía. Para el judaísmo, Ra-

quel es la madre por excelencia de Israel. En el cristianismo, María cumple el papel de Raquel. Sin embargo, lamentablemente, encontramos algunos anti-semitismos en los evangelios apócrifos de María.

Muchas tradiciones religiosas con relación a María, guardadas en la memoria popular y en los dogmas de fe, tienen sus orígenes en los apócrifos, por ejemplo: la palma y el velo de Nuestra Señora; las ropas que ella confeccionó para usar el día de su muerte; su asunción al cielo; la consagración que hicieron sus padres y la que hizo ella misma; los títulos que María recibió en las letanías dedicadas a ella; los nombres de su padre y de su madre; la visita que ella y Jesús recibieran por parte de los magos; el parto en un pesebre, etc. Nuestra devoción mariana es más apócrifa que canónica.

María ejerce un papel importante de liderazgo entre los primeros cristianos y los apóstoles. Ella los envío en misión. Todos presenciaron su muerte y su asunción. Ella no era cualquier mujer. Ella, por así decirlo, era la Señora de los apóstoles. Jesús mismo le encargó anunciarles a los apóstoles su resurrección Es una lástima que la Iglesia haya insistido tanto en su virginidad y su maternidad, en detrimento de su apostolado.

Jacir de Freitas Faria
Praça São Francisco das Chagas 195
Bairro Carlos Prates
Belo Horizonte/MG
30710-350
Brasil
bibliaeapocrifos@bibliaeapocrifos.com.br
www.bibliaeapocrifos.com.br

Evangelio de Tomás

Resumen
La presente reflexión sobre el Evangelio de Tomás quiere ser una contribución a las posibles interpretaciones de este evangelio en su contexto gnóstico y como expresión del pensamiento diferenciado al inicio del cristianismo. Además de comentar los textos del evangelio, se hace una comparación entre el pensamiento cristiano, expresado ahí, en relación a los evangelios canónicos y a Pablo.

Abstract
The present reflection on the Gospel of Thomas is meant to be a contribution to some possible interpretations of this Gospel in the Gnostic context and as an expression of a differentiated thought that exited at the beginning of the Christianity. Besides commenting the gospel texts, there is also comparison made between Christian thought expressed in this gospel and that of the canonical gospels and of Paul.

1. Introducción

En el Evangelio de Tomás, los discípulos preguntan a Jesús: "¿Deseas que ayunemos? ¿Cómo oraremos y daremos limosna? ¿Y, qué norma seguiremos en lo referente a la comida?" Jesús dijo: No mientan y no hagan lo que aborrecen, ya que todo es manifiesto frente al cielo. No hay nada, en efecto, de oculto que no venga a ser manifestado, y nada hay oculto que no vaya a ser revelado" (EvTo 6)[1]. En una reunión comunitaria, al recordar este texto del Evangelio de Tomás al hablar sobre el sentido del ayuno, una persona cuestionó: "¿Podemos nosotros dar credibilidad a este evangelio? La misma pregunta surge cada vez que actualizamos una enseñanza extraída de los textos apócrifos. Como cristianas y cristianos aprendemos a aceptar, como norma de fe, solamente las verdades presentadas en los textos que entraron a formar parte de la lista del Primero y Segundo Testamento.

En el primer siglo de la era común, el término apócrifo fue usado como sinónimo de herético. Un equívoco. En realidad, el término apócrifo designaba libros reservados a algunas comunidades como, por ejemplo, la de los gnósticos. Más tarde, el término pasó a significar los escritos que fueron dejados de lado, aquellos que no entraban en la lista de los libros oficiales por ser sospechosos o contestados como heréticos. Entre ellos estaba el Evangelio de Tomás. Esos textos presentan enseñanzas aceptadas para los cristianos que seguían la tradición de Tomás, un grupo que se desarrolló durante el siglo I, así como los textos de Lucas, Mateo, Juan y tantos otros evangelios existentes.

Al comenzar a leer los textos apócrifos, la primera sensación es quedar maravillado por la gran variedad de la oración cristiana durante los primeros siglos. Diferentes grupos de cristianas y cristianos intentaron comprender quién era Jesús y sus dichos. La literatura apócrifa nos posibilita entrar en contacto con las diferentes tendencias del movimiento cristiano en Palestina y más allá de las fronteras. Es una ventana que nos permite divisar varias tradiciones y ampliar nuestra comprensión de los orígenes del cristianismo. Surgen nuevos horizontes. Se necesita apertura para acoger las diferentes formas de vivir el mensaje de Jesús y entender su práctica.

---

[1] Todos los textos del Evangelio de Tomás fueron extraídos de la traducción de Luigi MORALDI, *Evangelhos apócrifos*, São Paulo, Paulus, 1999, p.258-275. Las citas bíblicas fueron extraídas de la *Biblia de Jerusalén,* nueva edición, corregida y ampliada. Paulus, São Paulo, 2002.

2. Retomando la historia

En diciembre de 1945, en la región de Nag Hammadi, en el Alto Egipto, un grupo de campesinos egipcios encontraron 13 libros, escritos en pergamino, envueltos en cuero, dentro de una vasija de barro, escondidos en una roca llamada Dejebel-el-Tarif: alrededor de 1.200 páginas en papiro.[2] Este tesoro estaba escondido desde el año 367, cuando el obispo Atanasio de Alejandría, ordenó que todos los escritos de tendencia herética fuesen incinerados. Algunos monjes del monasterio de San Pacomio osaron ir en contra de esa orden y escondieron los textos en lugar seguro.[3] ¡Bendita trasgresión!

Por ignorancia y falta de cuidados técnicos, muchos textos fueron inutilizados. Hoy, los manuscritos que quedaron, forman parte del Museo Copto de El Cairo. Entre ellos estaban el Evangelio de Tomás y el de Felipe. El Evangelio según Tomás es una colección de ciento catorce dichos o sentencias atribuidas a Jesús, intercaladas con pequeños diálogos y algunas parábolas. Una gran parte de este evangelio, ya era conocida a través de los fragmentos de los papiros de Oxirrinco, en Egipto, fechados a finales del siglo II o inicios del siglo III,[4] descubierto en 1907.[5]

3. Origen del Evangelio de Tomás

¿Quién escribió este evangelio?[6] En la apertura, leemos: "Son éstos los dichos secretos pronunciados por Jesús, el Viviente, y escritos por Dídimo Judas Tomás. Indicación que sitúa este escrito en la tradición construida alrededor de Tomás. El Evangelio de Juan presenta a Tomás como el discípulo incrédulo, que necesitó tocar al resucitado para creer (Jn 21). Veamos el significado de su nombre. Dídimo es un término griego cuyo significado es gemelo. El nombre Tomás es arameo e igualmente significa gemelo. Judas aparece en los textos canónicos como el hermano de Santiago. De acuerdo a la tradición de la Iglesia de Siria, Judas era el hermano gemelo de Jesús. Afirmar que este evangelio fue escrito por Dídimo Judas Tomás, tiene el objetivo de dar autoridad al texto, puesto que presenta a Judas, como pariente cercano a Jesús.

Respecto al origen y la fecha del evangelio de Tomás, existen muchas discusiones y teorías. Algunos estudiosos sitúan la redacción final en el siglo IV, a partir de una composición ya existente en el siglo II. Fijar una fecha con precisión es imposible, por lo demás es importante recordar algunos indicios que nos ayudan a situar el tiempo y la redacción de este texto:

1. En comparación con el Evangelio de dichos Q[7], los dichos que están en el Evangelio de Tomás parecen formar parte del modo más antiguo de los escritos acerca de Jesús, probablemente de los años 50.
2. En el Evangelio de Tomás, no existen referencias al Hijo del Hombre y al juicio al final de los tiempos, comprensión que ya estaba presente en la redacción posterior del Evangelio de los Dichos Q[8].

---

2 Raymond KUNTZMANN y Jean-Daniel DUBOIS, *Nag Hammadi, o Evangelho de Tomé- textos gnósticos das origens do cristianismo,* São Paulo, Paulus, 1990, p.13.

3 Elaine PAGELS, *Além de toda crença. O Evangelho desconhecido de Tomé.* Rio de Janeiro, Objetiva, 2004, p.105.

4 Helmut KOESTER, *Introdução ao Novo Testamento – Historia e literatura do cristianismo primitivo,* São Paulo, Paulus, vol.2., 2005, p.167

5 Maria Helena de OLIVEIRA TRICCA, *Apócrifos – Os proscritos da Bíblia,* São Paulo, Mercuryo, 1992, p.315.

6 Este artículo es fruto de conversaciones con asesores y asesoras del Centro Bíblico Verbo, y con las comunidades con las cuales compartimos la Palabra. De manera especial, agradezco al profesor Shigeyuki Nakanose por su colaboración en la investigación.

7 Sasagu ARAI, *Evangelho de Tomé,* Tókio, Kodancha, p.60-82.

8 Helmut KOESTER, *Introdução ao Novo Testamento,* p.166.

3. Usar el nombre de una autoridad reconocida para legitimar un escrito, como sucedió con Tomás, Pedro Pablo y otros apóstoles, era una tendencia común al final del primer siglo.[9]
4. El término *Dídimo* está presente en los Hechos de Tomás y en la versión siríaca del Evangelio de Juan, textos que aparecen relacionados con las comunidades de Siria. La ciudad de Odessa, situada al este de Siria, es considerada un centro de las comunidades cristianas, con tendencias gnósticas.[10] El testimonio de Paías, confirma la presencia del apóstol Tomás en Siria (Eusebio, *Historia eclesiástica* III 1.1.)[11]
5. En el dicho 52, leemos: "sus discípulos Le dijeron: Veinticuatro Profetas hablaron en Israel y todos ellos hablaron de ti. Él les dijo: Rechazan Uds. al Vivo, que está delante de Ustedes y hablan de los muertos." Esta sentencia puede ser una alusión al canon de la Biblia Hebrea, incluida en la primera mitad del siglo II. Éste es un indicio, de que probablemente, el Evangelio de Tomás fue escrito después de esa fecha.

Considerando estos datos, es probable que la colección original de los dichos de Jesús, presentes en el evangelio de Tomás, tenga su origen en Palestina, la cuna del movimiento de Jesús. Cuando las seguidoras y los seguidores de Jesús salieron de Palestina en dirección al Asia Menor, esa colección fue acogida y utilizada por grupos gnósticos en Siria, cuna del gnosticismo cristiano[12], recibiendo añadiduras y una nueva redacción, llegando a ser el evangelio de Tomás en la versión griega o siríaca, alrededor del año 150[13]. Posteriormente, dicho texto fue traducido al copto, en Egipto. El manuscrito al que tenemos acceso es una traducción copta del siglo III.[14]

El Evangelio de Tomás, contiene enseñanzas de estilo sapiencial, originados en la experiencia cotidiana, con el objetivo de ayudar a las lectoras y lectores a creer que es posible escapar de la muerte definitiva y alcanzar la salvación por el conocimiento –la gnosis- de las palabras de Jesús. "Jesús dijo: Aquel que comprenda el significado de estas palabras, no gustará de la muerte" (EvTo 1). En este mismo Evangelio encontramos algunas parábolas de Jesús, que ofrecen una crítica a la sociedad de aquella época.

4. El Evangelio de Tomás y el gnosticismo

Hacia fines del siglo II y comienzos del siglo III, era grande la preocupación de los padres de la Iglesia en definir cuáles eran los evangelios verdaderos. Orígenes menciona el evangelio de Tomás, de Matías y de otros, pero afirma que sólo aprueba aquellos que la iglesia reconozca como inspirados.[15] El Evangelio de Tomás, entre otros, fue condenado por causa de su orientación gnóstica. En fin, ¿cuál es el sentido del gnosticismo y cómo ese movimiento entró en pugna con el cristianismo?

De acuerdo con el gnosticismo, al principio existía el padre supremo, con las características de verdadero padre y verdadera madre, considerados como el origen de la vida (EvTo 101). El hijo, nacido del padre, es la luz que está encima de todo: "Salomé le preguntó:

---

9 John S. KLOPPENBORG, Marvin W. MEYER, Stephen J. PATTERSON y Michael G. STEINHAUSER, traducción de Mitsugu Shinmen, *Q-Thomas Reader,* Tókyo, The United Church of Christ, 1996, p. 130.

10 Helmut KOESTER, *Introdução ao Novo Testamento,* p.167.

11 John S. KLOPPENBORG, Marvin W. MEYER, Stephen J. PATTERSON y Michael G. STEINHAUSER, *Q –Thomas Reader,* p.134.

12 Helmut KOESTER, *Introdução ao Novo Testamento,* p.225-236.

13 Sasagu ARAI, *Evangelho de Tomé,* p.26-30.

14 Sasagu ARAI, *Evangelho de Tomé,* p. 21-114.

15 Luigi MORALDI, *Evangelhos apócrifos,* São Paulo, Paulus, 1999, p.13.

¿Quién eres tu, hombre que, como aquel que vino del Um, te sentaste en mi pobre lecho y comiste en mi mesa? Jesús respondió : Yo soy aquel que procede del Indiviso; a mí me fueron dadas cosas (que son) de mi Padre." (EvTo 61).

En su origen, los seres humanos proceden de la luz y son andrógenos primordiales, viviendo en perfecta armonía, en un mundo asexuado:"Jesús dijo: Si les preguntan:¿de dónde vienen? Respóndanles: Venimos de la luz, del lugar en el cual la luz nació por sí misma: irguióse y se manifestó en la imagen de ellos" (EvTo 50).

Pero el demiurgo, dios creador, modeló los siete regentes y las siete esferas celestiales o planetarias que determinan el destino de los seres vivientes. Él creó el mundo y aprisionó los andróginos en el mundo y en la carne: "Jesús dijo: Aquel que conoció el mundo encontró (solamente) un cadáver; y aquel que encontró un cadáver es superior al mundo" (EvTo 56)."Jesús dijo: Infeliz es el cuerpo que depende de un cuerpo, e infeliz es el alma que depende de ambos (EvTo 87; cf.:29.112). Ahora bien, los seres humanos, separados en mujer y hombre, están aprisionados en la carne, orientados por las leyes de la procreación y de la generación. Son las causas de todos los males y de la muerte. Para su salvación, el ser humano debe retornar al estado asexuado del andrógino primordial, simbolizados por las criaturas:

> "Jesús vio a criaturas mamando leche. Dijo a sus discípulos:"Estos pequeñuelos que están tomando leche, se asemejan a aquellos que entran en el Reino. Preguntáronle: "Si nosotros fuéramos criaturas, ¿entraremos en el Reino?" Jesús les respondió-:"Cuando de dos hicieren uno, cuando hicieren la parte interna como la externa, la parte externa como la interna y la parte superior como la inferior, cuando del hombre y de la mujer hicieren un único ser, de manera que no haya más hombre ni mujer, cuando hicieren ojos, en lugar de un ojo, una mano en lugar de una mano, un pie en lugar de un pie, y una imagen en lugar de una imagen, entonces entrarán en el Reino." (EvTo 22)

En el lenguaje del Evangelio de Tomás, es necesario que el ser humano, vuelva al andrógino primordial, que está junto con Dios, llamado de imagen. Esta imagen está escondida en el Padre, esperando para brillar:"Las imágenes son manifestadas al hombre, pero la luz que está en ellas está escondida en la imagen de la luz del Padre. Él se manifestará, pero su imagen será escondida por su luz". (EvTo 83). Brillar y volver al reino y, para eso, el ser humano debe adquirir un conocimiento – gnosis, que Jesús le revela:

> "Jesús dijo: Yo comunico mis misterios a aquellos que son dignos de mis misterios. Lo que tu derecha realiza, tu izquierda debe ignorarlo." (EvTo 62).
>
> "Jesús dijo: Aquel que bebe de mi boca se volverá como soy yo, y yo mismo me volveré como él, y le serán reveladas cosas ocultas (EvTo 108).
>
> Las cosas ocultas o secretas, para el gnóstico, están dentro del ser humano. Por lo tanto el camino de la salvación, es una búsqueda constante del reconocimiento de sí mismo con la orientación de la luz de Jesús. Jesús dijo:"Si aquellos que les guían les dijeren:¡El Reino (de Dios) está en el cielo! Entonces los pájaros del cielo les precederán. Si les dijeren:¡Está en el mar! Entonces los peces del mar les precederán! Sin embargo el Reino está dentro de Ustedes y fuera de ustedes. Cuando ustedes conozcan, serán conocidos y sabrán que son hijos del Padre, que vive. Pero si no son conocidos, permanecerán en la pobreza y serán la pobreza" (EvTo 3).
>
> Sus discípulos preguntaron: "¿ En qué día te manifestarás a nosotros y en qué día te veremos?" Jesús respondió: "Cuando se despojen sin vergüenza, cuando se quiten sus hábitos y los coloquen bajo sus pies, como hacen los niños y los pisen, entonces verán el Hijo del Viviente, sin temor alguno"(EvTo 37).
>
> Jesús dijo:"Los cielos y la tierra desaparecerán frente a ustedes, y aquel que vive del Viviente, no verá ni la muerte ni el miedo". Porque Jesús dice: "El mundo no es digno de aquel que se encontró a sí mismo" (EvTo 111).

La tendencia agnóstica marca la teología presente en el evangelio de Tomás, así como las diversas orientaciones, para la vivencia del día a día. Veamos, en síntesis, algunos realces teológicos y pastorales.

5. Teología y principios

Los primeros dichos del Evangelio de Tomás evidencian los objetivos de intención: escapar de la muerte definitiva y llegar a la salvación por el conocimiento.:"y él dijo: Aquel que descubra la interpretación de estas palabras, no gustará de la muerte." (EvTo 1). Poder comprender las palabras de Jesús es entrar en comunión profunda con Él y experimentará su presencia. Es transportarse más allá de la muerte. Es saborear la presencia del Viviente.

"Jesús dijo: Aquel que busca, no desista de buscar hasta que encuentre: cuando encuentre, quedará sorprendido. Cuando quede sorprendido, se perturba y dominará sobre todo." (EvTo 2). En esas palabras es posible identificar las principales etapas de la gnosis: la indagación, el encuentro, la sorpresa, la perturbación y la presencia del Todo. Se trata de un itinerario de iniciación. Aquel o aquella que busca, debe continuar siempre en su búsqueda. Hay una verdad oculta para ser encontrada: Dios es un "Dios oculto" (cf. Is 45,15). Es necesario cultivar la permanente actitud de búsqueda, a fin de descubrir nuevas dimensiones en lo que ya fue descubierto.

La indagación es motivada por el hecho de haberse encontrado anteriormente. El deseo de búsqueda solo puede brotar a partir de algo que ya se experimentó. Ese encuentro provoca sorpresa y perturbación. La experiencia de la presencia del Todo, cuestiona los propios conceptos acerca de la realidad. Esos cuestionamientos botan al suelo a la persona. Entretanto, si ella se dispone a aceptar esta vivencia como una etapa del proceso de evolución de su conciencia, poco a poco, alcanzará la unión con el Todo. Es decir, la interconexión entre todas las cosas existentes: idéntico espíritu, el mismo soplo y la misma energía que están presentes en cada persona, igualmente también lo están en las montañas, en los campos, en los árboles y en los pájaros. De esta manera, la persona conoce y descansa. Sentarse delante de Dios. Ser y nada más. En el gnosticismo, el proceso de búsqueda e integración con el Todo es muy importante.[16]

Para los gnósticos, el camino para la salvación es alcanzar la gnosis –un conocimiento especial que conduce a la salvación. Y ese conocimiento se halla dentro de cada persona, a partir de esa creencia, ellos intentan definir quién es Jesús y lo que es el Reino de Dios. He aquí algunos contornos de su teología.

6. ¿Quién es Jesús?

Yo soy la luz

"Jesús dijo: Yo soy la luz que está encima de todos ellos. Yo soy el todo. El todo procede de mí, y el todo llega hasta mí. Corta la madera, yo estoy allí dentro. Levanta la piedra y allá me encontrarás" (Ev. Tomás, 77). De acuerdo con el evangelio de Tomás, Jesús es la luz primordial de la cual todo procede. Él es el origen de todo el universo y brilla en todo lo que vemos y tocamos[17]. Afirmar que Jesús es el Todo puede ser una referencia a la integración de todas las polaridades que existen en el ser humano y en el Universo. Todo debe ser integrado, incluso aquello que no entendemos o que es considerado absurdo. Jesús está en todo: "Corta la madera, yo estoy allí dentro". Estas palabras expresan el reconocimiento de la presencia de Jesús en todas las cosas que existen. En occidente, por medio del panteísmo, la presencia cósmica del *logos* en todas las cosas existentes fue dejada de lado.

---

16 Jean Yves LELOUP. *O Evangelho de Tomé*. Petrópolis, Vozes, 1986, p. 47-50.

17 Elaine PAGELS, *Além de toda crença*, p. 60.

El Padre vivo

"Jesús dijo: Si a ustedes les preguntan: ¿De donde vienen? Respóndanles: Venimos de la luz, del lugar donde la Luz nació por sí misma; se levantó y se manifestó en la imagen de ellos. Si les preguntan: ¿Quiénes son? Respóndanles: Nosotros somos sus hijos, somos los elegidos del Padre vivo. Si les preguntan: ¿Cuál es la señal del Padre en ustedes? Respóndanles: Es el movimiento y el reposo". (Ev. Tomás, 50). Vengo de la luz, soy luz y vuelvo a la luz. Esta debe ser la respuesta de los discípulos/as. Es el Vivo quien transmite esta verdad y permanece entre sus discípulos/as. La señal del vínculo con la realidad luminosa es el movimiento y el reposo. Es importante vivir bien la vida. Una de las motivaciones importantes es encontrar al Viviente: "Mientras vivan, deben contemplar al Viviente, a fin de que no mueran, e intentando contemplarlo, no puedan (más) verlo" (Ev. de Tomás 59). "Pasará este cielo y pasará lo que está encima de él, los muertos no estarán vivos, y los vivos no morirán. En los días que coman lo que está muerto, ustedes se tornarán vivos. Cuando ustedes estén en la luz, ¿qué harán? En el día que fueron uno, se volvieron dos. Pero, después de que se volvieron dos, ¿qué cosa van a hacer?" (Ev. Tomás, 11). Todo pasa. Jesús incentiva a la persona a alcanzar lo que está vivo: lo Increado, lo que jamás morirá. El gnóstico tiene la tarea de comer lo que es mortal para estar vivo. La persona que descubre la luz dentro de sí mismo se vuelve viva y consigue entender el Reino de Dios.

El Reino de Dios

"Los discípulos le preguntaron ¿En qué día vendrá el Reino? Jesús respondió: No vendrá cuando es esperado. No dirán: ¡helo, esta aquí! O ¡helo, está allá! Mas, el Reino del Padre está regado por toda la tierra, y los hombres no lo ven" (Ev. Tomás, 113). Esta enseñanza nos recuerda que Dios está en todos los lugares. Todo lo que existe manifiesta su presencia. Para encontrar el reino de Dios basta abrir los ojos a todo lo que está frente a nosotros. El reino de Dios está en todas partes y en todo lo que existe. Dios no está en el corazón que se cierra al amor o al perdón, ni en la inteligencia que rehúsa la luz, prefiriendo la ignorancia y la duda. De acuerdo con el Evangelio de Tomás, el propio Jesús vivo desautoriza los liderazgos que afirman que el reino de Dios es un lugar en otro mundo o en el futuro. El reino de Dios es una realidad presente aquí y ahora: "Si aquellos que los guían a ustedes les dicen: ¡Aquí está el Reino (de Dios), está en el cielo! Entonces los pájaros del cielo los precederán. Si ustedes dicen ¡Está en el mar!, Entonces los peces del mar los precederán. El Reino de Dios está dentro y fuera de ustedes" (Ev. Tomás, 3). El reino de Dios está presente en el ser humano que consigue comprender el dominio de Dios y de su propio ser. En verdad, es el autoconocimiento el que hace posible la manifestación del Reino de Dios. "Jesús dice: Bienaventurados los solitarios y los elegidos, porque encontrarán el Reino; de hecho, ustedes vienen de él y a él volverán" (Ev. de Tomás, 49). Felices los que se vuelven Uno, a imagen del Único. El Uno está, al mismo tiempo, separado y unido de todos. Para ser Uno con el Único e importante, según el evangelio de Tomás, hay que descubrir de dónde venimos, volver y asumir nuestro lugar en el principio. Antes que nada existía la Luz. Nosotros vimos la Luz, somos Luz y a la Luz volveremos. En ese camino de regreso a la Luz, veremos cuáles son las exigencias presentadas a las comunidades.

El camino a la luz

La luz, Jesús, se manifiesta al mundo, y ve la situación de las personas. "Me encontraba en el mundo y me manifesté a ellos en carne. Los encontré a todos embriagados; no encontré entre ellos a ninguno con sed. Mi alma está atormentada a causa de los hijos de los hombres, porque en sus corazones son ciegos y no ven: vinieron al mundo vacíos y procuran

salir del mundo vacíos. Pero ahora, están ebrios. Cuando vomiten el vino, harán penitencia". (Ev. de Tomás, 28). La persona embriagada es convicta de tener la verdad, cuando, de hecho, debería ser la verdad. Ella se opone a la persona de la luz. Es necesario que la persona tenga conciencia de quien es ella: "venimos del polvo y al polvo volveremos". El recuerdo de esa realidad mantiene a la persona lúcida. El ser humano no es nada por sus propias fuerzas, eso lo hace vomitar el vino de la ilusión, del egoísmo y del orgullo. Para que la persona embriagada se vuelva una persona de luz, necesita rechazar el mundo en todas sus dimensiones. "Jesús dice: Aquel que encontró en el mundo y se volvió rico, debe renunciar al mundo" (Ev. Tomás, 110; cf. 111). Sólo es posible renunciar a aquello que se posee. No es el mundo, ni sólo las instituciones y las riquezas que traen la felicidad, sino aquello que produce la verdadera experiencia del Ser y, poco a poco, rechaza las realidades que embriagan. Desnudarse para ir al encuentro de aquel que está desnudo. Es necesario renunciar a todo.

a) *Renunciar a la acumulación.* "Jesús dijo: Había un hombre rico que tenía muchas riquezas. Dijo: usaré mis riquezas para sembrar, recoger, plantar y llenar mis graneros de frutos, y nada me faltará. Así pensaba él en su corazón, pero aquella noche murió. Quien tenga oídos comprenda" (Ev. Tomas, 63). En otro dicho leemos: "Si tienes dinero no lo prestes con interés, sino dáselo a alguien... de ello ya no recibirás (Ev. de Tomás, 95). Los dichos son una invitación a vivir y actuar contra la lógica de la sociedad de lucro, de la acumulación, de los intereses, y de los cálculos. Es necesario vivir la gratitud y renunciar a la acumulación de riquezas.

b) *Renunciar a las instituciones políticas y religiosas.* "Mostraron a Jesús una moneda de oro y le dijeron: Los agentes del César exigen de nosotros los impuestos. Él respondió: Den al César lo que es del César, den a Dios lo que es de Dios y denme a mí lo que es mío" (Ev. Tomás, 100). En primer lugar, es necesario desligarse de lo que es material, de las relaciones con el mundo imperial del César. En segundo lugar, también hay que desligarse de las religiones controladas por el dios creador del demiurgo: "Den a Dios lo que es de Dios". Y, finalmente, hay que darle a Jesús lo que es de Jesús. El conocimiento de la luz-Jesús es la única salvación.

c) *Renuncia al legalismo.* "Jesús dijo: Si ayunan, les atribuiré un pecado; si oran, los condenaré; si ustedes dan limosnas, le haré mal a sus espíritus" (Ev. Tomás, 14; cf. 6; 104). Ayunar con la conciencia de ayunar tiene el único efecto de inflar el ego de aquel o aquella que está ayunando. Lo mismo ocurre con la limosna. La práctica de ayunar y dar limosna es buena en sí, pero puede aprisionar a la persona dentro de un ritualismo: "Jesús dice: ¿Por qué lavan la parte externa de la copa? No comprenden que aquello que hace la parte interna es la misma que hace la parte externa?" (Ev. Tomás, 89). Es necesario ser libre, renunciar a la religión oficial, basada en la ley.

d) *Renunciar a la cultura de la honra y de la vergüenza.* "Jesús dijo: Un viejo que en sus días no duda en interrogar a un niño de siete días, sobre el lugar de la vida, vivirá. Ya que muchos que son primeros serán los últimos, y se volverán uno solo" (Ev. Tomás, 4). El evangelio enseña que el verdadero conocimiento no está en el número de años, ni en la acumulación del saber, sino en la inocencia. Una criatura de siete días está más cercana a su lugar de origen. Todavía no tiene la dualidad. Esa criatura aún trae la imagen del Andrógino primordial –asexuado. Es necesario dejar vivir a la criatura que vive en nosotros. Estas palabras de Jesús exigen renunciar a la cultura de la honra y de la vergüenza y abrir la mano del estatus social. Es también una crítica contra la Iglesia patriarcal encabezada por Pedro: "Simón Pedro le dijo: ¡María debe irse de entre nosotros!, porque las mujeres no son dignas de la vida. Jesús respondió: Aquí está, yo la guiaré, de modo que haré de ella un hombre, a fin de que ella se vuelva un espíritu vivo, igual que ustedes, hombres. Porque toda mujer que se vuelva hombre entrará en el reino de los cielos"

(Ev. Tomás, 114). La actitud de Pedro es patriarcal, y negativa con relación a las mujeres. En el lugar de la palabra "hombre" debería estar "Andrógino": todas las personas, independientemente de su sexo, tienen la tarea de integrar en sí, lo masculino y lo femenino. El evangelio de Tomás concluye renunciando a esa posibilidad.

e) *Renunciar a la familia.* "Jesús dijo: Aquel que no odia a su padre y a si madre,no podrá ser discípulo mío. (Aquel que no) odia a sus hermanos y sus hermanas y (no) carga su cruz conmigo, no será digno de mí" (Ev. Tomás, 55). Una invitación para ser libres con relación a los lazos de parentesco. Para que la persona tenga autonomía es necesario romper el cordón umbilical. En el evangelio de Tomás leemos: "Dijo Jesús: Aquel que no odia a su padre y a su madre como yo, no es apto para ser mi discípulo. Y aquel que no ama a su padre y a su madre como yo, no podrá ser discípulo mío. Porque mi madre me dio la mentira, pero mi madre verdadera me dio la vida" (Ev. Tomás, 101; cf. 16; 99). Para los gnósticos, Dios no es masculino ni femenino, Él está más allá de las imágenes o las representaciones. Dios, el Increado, reúne en sí cualidades consideradas, tanto masculinas como femeninas. En el origen del mundo había un andrógino primordial. A raíz de todos los males fue la separación de los sexos, pues se introdujeron las leyes de la procreación y la generación. El ideal es reestablecer el mundo asexuado. Para ser discípulo es necesario renunciar a la estructura familiar, a las leyes de la procreación y de la generación.

Volverse luz es un camino exigente. Es un proceso de ascesis que implica renunciar a todos los lazos que atan a la persona con la sociedad. Esta posición del evangelio de Tomás presenta semejanzas y diferencias con los textos canónicos. A continuación destacaremos algunos aspectos que consideramos más importantes.

7. Relación entre el Evangelio de Tomás, los evangelios canónicos y Pablo

Sinópticos

a) *Semejanza:* Hay muchos dichos de los evangelios sinópticos que también están en el Evangelio de Tomás, sin embargo, con una redacción más rudimentaria.

b) *Diferencias*

- El Evangelio de Tomás proclama el amor solamente entre hermanos (Ev. Tomás, 25); no menciona el amor a los enemigos, como lo hacen los evangelios de Mateo y Lucas (Mt 5,44; Lc 6,27.35).
- El evangelio de Tomás, como el Evangelio de los Dichos, no hace referencia a la muerte y resurrección de Jesús.
- Los dichos de Jesús no hablan de su papel futuro como redentor, sino que hablan del conocimiento que puede traer la salvación. En el dicho 86 aparece el hijo de hombre como persona, pero no en sentido apocalíptico. Tomás puede ofrecer una sospecha de que la enseñanza de Jesús, y también el origen de la teología cristiana, no parten de la literatura apocalíptica, sino de la sapiencial (Ev. Tomás, 23.28.90).

Juan

a) *Semejanzas*

- Jesús es la luz. Juan y Tomás identifican a Jesús como la luz divina que gana existencia "en el pricipio" (Gen 1,3). Según ellos es esa luz primordial la que liga a Jesús con todo el universo, pues "todo fue hecho por medio de Él; y sin Él, nada po-

día hacerse de lo que es" (Jn 1,3). Tomás y Juan identifican a Jesús como la luz que existía antes de la creación (Ev. Tomás, 77).

- La luz ilumina las oscuridades. "Yo soy la luz del mundo. Quien me sigue no andará en las oscuridades, sino que tendrá la luz de la vida" (Jn 8,12; cf. 12,35.46). De manera semejante encontramos las siguientes palabras en el Evangelio de Tomás: "Quien tenga oídos comprenda. En lo íntimo de un hombre de luz, hay luz, y ella ilumina a todo el mundo. Si no ilumina, hay oscuridades" (Ev. Tomás, 24). Para que el mundo sea iluminado es necesario que la persona descubra la luz que hay dentro de ella.
- La importancia de la palabra. La palabra tiene la fuerza de librar a la persona de la muerte: "en verdad, en verdad les digo: si alguien guarda mi palabra, jamás verá la muerte" (Jn 8,51; cf. 5,24; 6,63; 14,23.24; 15,3.20; 17,6). De acuerdo con el Evangelio de Tomás, "Jesús dijo: muchas veces desearán oír estas palabras que a ustedes les digo, y no tendrán modo alguno de oirlas. Días vendrán, en los cuales me buscarán y no me encontrarán (Ev. Tomás, 38).
- Los evangelios de Juan y de Tomás describen a Jesús como aquel que descendió del cielo, permaneció por poco tiempo en la tierra y después subió nuevamente: "Él era la luz verdadera que ilumina a todo hombre; Él vino al mundo. Él estaba en el mundo y el mundo fue hecho por medio de Él, pero el mundo no lo reconoció" (Jn 1,9-10; CF. 7,28-29). De acuerdo con el Evangelio de Tomás, "Jesús dijo: Me encontraba en el mundo y me manifesté a ellos en la carne. Los encontré embriagados; no encontré entre ellos a ninguno con sed" (Ev. Tomás, 28).

b) Diferencias[18]

- En Juan, el verbo se hace carne, juzga y ama al mundo (Jn 1,14; 3,16-17). El gnóstico está contra la carne (Ev. Tomás, 87). En el Evangelio de Tomás hay una actitud de hostilidad con relación al mundo (Ev. Tomás, 56; 80; 110; 111).
- Entre Juan y Tomás hay una evidente oposición. En la conclusión del evangelio de Juan está escrito el objetivo de la obra: "para creer que Jesús es el Cristo, el Hijo de Dios, y para que cfreyendo tengan vida en su nombre" (Jn 20,31). Tomás, por el contrario, enseñaque la luz divina brilla, potencialmente, en todas las personas. Es una invitación para que la persona busque conocer a Dios por medio de la capacidad propia que le fue concedida por Dios, una vez que hemos sido creados y creadas a su imagen y semejanza[19].
- De acuerdo con el evangelio de Juan, la persona obtiene la salvación por medio de la vivencia y la práctica de las palabras de Jesús, al contrario de los gnósticos, según los cuales, la salvación proviene de la adquisición de un conocimiento especial –la gnosis (Juan; Ev. Tomás 13-16; Ev. Tomás 1-2).

Pablo

a) Semejanzas

- Las cartas de Pablo y el Evangelio de Tomás relativizan la circuncisión. "Sus discípulos le preguntaron: ¿La circuncisión tiene alguna utilidad o no? Él les respondió: Si tuviese alguna utilidad, los padres de ellos los procrearían circuncisos en sus ma-

---

18 Los lenguajes del evangelio de Tomás y del evangelio de Juan son semejantes, pero caminan por direcciones diferentes. Es posible que el evangelio de JUanhaya sido escrito para refutar las enseñanzas de Tomás Cf. Elaine PAGELS, *Além de toda a crença*, p. 65.

19 Elaine PAGELS, *Além de toda crença*, p. 32.

dres. Pero, la verdadera circuncisión en el Espíritu tiene plena utilidad" (Ev. Tomás, 53). En la carta de Pablo a los Gálatas encontramos la misma concepción: "pues, en Cristo Jesús, ni la circuncisión tiene valor, como tampoco la no circuncisión, sino sólo la fe actuando por la caridad (Gal 5,6; cf. Rom 2,25-29; 1Cor 7,19).

- La ley de lo puro y de lo impuro: "se marchas a algún país y viajas por (sus) regiones, si a ustedes los acogen, comen lo que les ponen delante de ustedes y curan todo lo que fueran dolencias de ellos. Ya que lo que entra por la boca no los contaminará; se contaminarán con lo que sale de la boca de ustedes" (Ev. Tomás, 14). En 1Cor 10,27 leemos: "Si alguna gente los invita para que acepten un banquete, coman de todo lo que les fuera ofrecido, sin suscitar preguntas por motivo de conciencia".

b) *Diferencias*

Para que haya el dominio de Dios, Jesús tiene que morir y resucitar. La nueva vida nace después de la muerte. Para Tomás es suficiente el conocimiento: "Jesús dijo: Les daré a ustedes lo que ojo no vio o lo que el oído no oyó, lo que la mano no tocó y lo que nunca entró en el corazón del hombre" (Dicho 17; cf. 2; 51).

8. Conclusión

El Evangelio de Tomás critica y relativiza el imperio romano, la práctica de la caridad conforme a la religión oficial, la concepción de Dios creador y a la Iglesia oficial. Esta posición será perseguida interna y externamente: "Bienaventurados serán cuando los odien y los persigan. NO habrá lugar en el cual (no) serán perseguidos (Ev. Tomás, 68; cf. 69). Y frente a a esta persecución, ¿cuál deberá ser el comportamiento de los seguidores y seguidoras de Jesús? Crear profundos lazos afectivos en la comunidad: "Ama a tu hermano como a tu alam. Vela por él como sobre la pupila de tus ojos" (Ev. Tomás, 25). La palabra y la comunidad ayudan en la perseverancia: "Jesús dijo: Bienaventurado quien sufre: encontró la vida" (Ev. Tomás, 58; cf. 25; 90). La persona es llamada a abandonar el mundo y a conocerse a sí misma. Es necesario asumir la actitud de peregrino en este mundo: "Sean transeúntes" (Ev. Tomás, 42)[20].

Y la pregunta vuelve: *¿Cuál es la credibilidad que podemos darle al evangelio de Tomás?* Por detrás de los textos apócrifos podemos ver el esfuerzo de mujeres y de hombres concretos, que procuraron vivir con radicalidad las enseñanzas de Jesús, conforme a la comprensión de su época. Se trata de otros grupos de cristianas y cristianos que dieron, con sus vidas, una respuesta a la pregunta: "¿Quién es Jesús?". Pregunta que ha recibido muchas respuestas a lo largo de casi dos mil años de caminar cristiano. La lectura de estos textos ayuda a descubrir nuevos rostros en el origen del cristianismo, y a respetar la pluralidad de ayer y de hoy.

9. Bibliografía

ARAI, Sasagu, *Evangelho de Tomé*, Tóquio, Kodancha, 2001, 337 p.

FARIA, Jacir de Freitas, *As origens apócrifas do cristianismo - Comentário aos evangelhos de Maria Madalena e Tomé*, São Paulo: Paulinas, 2003, 172 p.

KOESTER, Helmut, *Introdução ao Novo Testamento - vol.2: história e literatura do cristianismo primitivo*, São Paulo, Paulus, 2005, p. 161-194

KLOPPENBORG, John S., MEYER, Marvin, PATERSON, Stephen J. y STEINHAUSER, Michael G., traducción por Mitsugu Shinmen, *Q-Thomas Reader*, Tóquio, The United Church of Christ, 1996, 233 p.

20 Sasagu ARAI, *Evangelho de Tomé*, p. 326.

KUNTZMANN, Raymond y DUBOIS, Jean-Daniel, *Nag Hammadi - o Evangelho de Tomé: textos gnósticos das origens do cristianismo*, São Paulo: Paulus, 1990, 180 p.
LELOUP, Jean-Yves. *O Evangelho de Tomé*, Petrópolis: Vozes, 2002, 222 p.
MORALDI, Luigi, *Evangelhos apócrifos*, São Paulo, Paulus, 1999, p. 250-275
PAGELS, Elaine, *Além de toda crença - O evangelho desconhecido de Tomé*, Río de Janeiro, Objetiva, 2004, 245 p.
RAMOS, Lincoln (traducción y organización), *Fragmentos dos Evangelhos Apócrifos*, Petrópolis, Vozes, 1999, p. 63-99
TRICCA, Maria Helena de Oliveira (compiladora), *Apócrifos - Os proscritos da Bíblia*, São Paulo, Mercuryo, 1992, p. 315-332

Maria Antônia Marques
rua Renata Câmara Agondi 55 ap.71 – Bloco 14
Saboó
Santos/SP
Brasil
11085-070
ma-antonia@uol.com.br

El Evangelio de Judas - ¿Traidor o libertador?

Resumen
El descubrimiento y la traducción del Evangelio de Judas despertaron polémicas sobre su papel en la historia. ¿Habría pedido Jesús a Judas que lo traicionase? ¿Cuál es el significado de este descubrimiento y de la traición de Judas? ¿Cuál es el contexto del Evangelio de Judas? ¿Deseó Judas ser traidor para volverse libertador? ¿Cuál es la importancia de este descubrimiento para el cristianismo? Estas preguntas serán respondidas a lo largo del análisis del personaje Judas, en los textos apócrifos y en el evangelio que lleva su nombre.

Abstract
The discovery and translation of the Gospel of Judas gave rise to fierce debates concerning the historical role of Judas. Did Jesus ask Judas to betray him? What is the significance of this discovery and of Judas' betrayal? What is the context of the Gospel of Judas? Does Judas cease to be a traitor and become a liberator? What is the importance of this discovery for Christianity? These questions are answered through an analysis of the figure of Judas in apocryphal texts and in the gospel that bears his name.

1. Judas en los fragmentos apócrifos

El descubrimiento del Evangelio de Judas no es la primera información que tenemos sobre este personaje importante en la historia del cristianismo. Otras historias fueron conservadas sobre él. Como veremos, ellas no van al encuentro de los relatos del Evangelio de Judas.

Algunos fragmentos de textos coptos, llamados así porque fueron encontrados en esta lengua, considerada un dialecto del griego hablado en Egipto. Estos fueron escritos entre los siglos V y VII de la Era Común. Las historias de Judas contadas en estos textos son:

a) En la multiplicación de los panes, Judas fue el último en distribuir los panes a la multitud.
b) En un fragmento titulado *La historia de la mujer de* Judas, cuenta que ella, considerada mala, recibía el dinero que Judas robaba de la bolsa común de los apóstoles. Él no daba el dinero a los pobres, sino a su mujer, que se alegraba con esta actitud. Cuando Judas llegaba a casa sin dinero, ella se burlaba de él. La mujer de Judas era tan perversa, según el texto, que fue ella quien sugirió a Judas entregar a su Maestro Jesús a los judíos a cambio de dinero. Judas aceptó la sugerencia de la mujer y con ello entregó su alma al demonio. El texto liga la acción de la mujer de Judas con la de Adán que se dejó llevar por Eva. Judas recibió el dinero de los judíos y se lo llevó a su perversa mujer. El texto termina bruscamente. Este texto quizá quiso transferir a la mujer la culpa de Judas, lo que era importante en la visión machista de la época.
c) En esta misma línea de transferir la culpa de Judas a su mujer, otro fragmento apócrifo cuenta que en el día en que Judas entregó a Jesús y recibió 30 monedas de plata, el hijo de José de Arimatea, de apenas 7 meses, que era amamantado (criado) por la mujer de Judas, no quiso alimentarse más. José de Arimatea fue a casa de Judas. El niño, entonces, dijo: -"Ven, padre mío, y tómame de las manos de esta mujer, que es una fiera salvaje". Oyendo esto, el padre se lo llevó consigo.
d) Significativo y contrario al evangelio de Judas, hay un fragmento apócrifo que narra el encuentro de Jesús con Judas, después de la muerte. Cuando Jesús murió, él

descendió a la mansión de los muertos, antes de resucitar. Allí Él salvó a muchos. Encontrándose con Judas, Jesús le dijo: "¿Qué ventajas encontraste entregándome? Sufrí todos los dolores para salvar a una criatura, pero ¡ay te ti, Judas! Caerá sobre ti un doble anatema y una doble maldición". El texto termina diciendo: "la parte de Judas es la misma del diablo. Su nombre fue borrado del libro de la vida. Su destino no está en el número de los vivientes. Su memoria fue destruida, apagada su estrella. Con él, Satanás recibió también su condenación, pues estaba cubierto de desprecio. Fue removido de su puesto y robada su corona. Extraños tomaron sus bienes y lo revistieron de maldición. Fue contaminado como agua sucia. Le fue robado su hábito de gloria. La luz de su lámpara fue apagada, su casa fue abandonada. Sus días fueron abreviados. Cansada fue su vida. No hubo más paz. El dolor vino a su encuentro. Fue agarrado por las oscuridades, se volvió herencia de los gusanos. Está cubierto de pudrición".

2. El contexto del Evangelio de Judas

Si los textos anteriores están fechados entre los siglos V y VII, el Evangelio de Judas y su traducción al copto son de una época bien anterior. La existencia de un tal evangelio de Judas es ya conocida desde el año 180 d.C. cuando San Ireneo, Obispo de Lyon (la Galia Romana) menciona en su tratado *Contra las herejías* este evangelio, catalogado como perteneciente a un grupo de heréticos, llamados los cainitas, originarios de los gnósticos. Para Ireneo, este evangelio es ficción. También San Epifanio, Obispo de Salamina, en el 375 mencionó el Evangelio de Judas, clasificándolo de la misma forma que Ireneo.

La datación del Evangelio de Judas recae hacia el siglo II, en torno al año 150. El manuscrito encontrado recientemente es fechado entre el inicio del siglo III e inicio del siglo IV.

El contexto del Evangelio de Judas remite a los gnósticos, grupo que influenció el cristianismo emergente (120-240 e.c.) y se extendió hasta el siglo VIII, en varias ramificaciones: En Palestina, Asía Menor, Egipto, Siria, Arabia, Persia y Roma[1]. Valentino, un teólogo del siglo II de la era cristiana volvió notoria la influencia recibida por los gnósticos y divulgó el pensamiento gnóstico en sus obras. En el año 381 d.C., cuando el emperador Teodosio I reconoció oficialmente una única rama del cristianismo como ortodoxia católica en el imperio romano, los gnósticos y otros tantos grupos considerados "heréticos" fueron perseguidos y aniquilados.

Un grupo de gnósticos vivían de forma cohesionada y sectaria, por lo que no les faltó resistencias adversas del mundo cristiano. Ellos tenían un modo propio de comunicarse y llevaban una vida ascética. Aquellos que entraban en el grupo pasaban por un bautismo ritual. Los gnósticos creían que los seres humanos estaban divididos entre *gnósticos y no gnósticos*. Ser gnóstico era lo mismo que "ser capaz de alcanzar el conocimiento". *Gnosis* es un sustantivo griego que significa "conocimiento" de modo profundo. Según el mito gnóstico de los orígenes, un Salvador celestial fue enviado para "despertar" a la humanidad gnóstica, para darle el conocimiento (gnosis) de sí mismo y de Dios, para liberar las almas del destino y de la esclavitud del cuerpo material, y para enseñarles cómo escapar de la influencia de los malévolos "gobernantes". Para contraponerse al mal espíritu de esos gobernantes, un buen espíritu fue derramado sobre los gnósticos. Conforme a la manera como reacciona y adquiere conocimiento, el alma escapa y retorna a Dios o se reencarna en otro cuerpo; un "castigo eterno" especial está reservado a los apostatas de la secta. Así, los gnósticos defendían que la salvación era adquirida a través del conocimiento de Dios.

Algunas corrientes gnósticas creían que Dios, en su esencia, tenía el elemento femenino y masculino. Dios es visto como "Madre-Padre".

Siendo Set, hijo de Adán, el modelo ancestral, cada gnóstico procuraba vivir en la con-

---

[1] Cf. Jacir de Freitas Faria, *O outro Pedro e a outra Madalena segundo os apócrifos - Uma leitura de gênero*, Petrópolis, Vozes, 3ª edición, 2004, p.16-17.

templación y en el ascetismo, negando la materia, el cuerpo que aprisiona el alma, la cual debe ser liberada. Jesús era el gnóstico perfecto. Las mujeres eran maestras y sacerdotisas en algunos grupos gnósticos, aunque consideraban, bajo la influenza de las filosofías de la época, que la materia creada era femenina. Grupos gnósticos llegaron a ser hostiles a las mujeres. Miembros de este segundo grupo llagaron a poner en boca de Pedro el pedido de Jesús de que expulsase a la mujer Magdalena, de en medio de ellos, pues ellas no eran dignas de la vida (Evangelio de Tomás, 114).

Los gnósticos enseñaban que cada persona podía alcanzar la salvación a través de la armonía y de la búsqueda interior. No eran necesarias las instituciones y sus prácticas ritualistas para llegar a la salvación. Como consecuencia de esta visión, la salvación tenía un carácter más personal que colectivo. No importaba tanto la visión mesiánica y revolucionaria que el cristianismo defendía. Y, en este contexto de liberación espiritual es donde podemos entender la negación del cuerpo. Los docetas y encratistas, grupos originarios de los gnósticos, enseñaban, respectivamente, que la encarnación de Jesús era sólo aparente, y que la abstinencia sexual y la virginidad era camino seguro de salvación. El sufrimiento de Jesús en la cruz no podía, según los gnósticos, salvar a aquellos que se adherían a la Iglesia de Cristo. Por ese y otros motivos, la Iglesia peleó férreamente contra los gnósticos, relegándolos a la herejía. Con ello, lo que era bueno y malo del gnosticismo fue condenado al ostracismo.

El Evangelio de Judas fue escrito por un grupo de gnósticos que se auto-llamaban cainitas, nombre derivado de Caín, hijo de Adán. Ellos consideraban a Caín y a Judas Iscariote como modelos de gnósticos. Caín y Judas representaban el lado malo del dios creador. Ellos mataron el bien (Abel y Jesús) para que ellos pudiesen vencer el mal. Los gnósticos cainitas eran considerados uno de los grupos más libertinos de la época. La inspiración en Judas tenía como objetivo encontrar la salvación. Judas, al traicionar a Jesús o aceptar el pedido de traición, habría cumplido su papel en la historia cristiana: revelar el conocimiento que salva. Así, la traición de Judas estaría en función de Jesús, de su liberación. Judas tuvo la capacidad de conocer la verdad sobre el misterio de salvación traído por Jesús. Y fue por ello que él consumó el misterio de la traición.

3. Judas en el Evangelio de Judas

Considerado texto perdido hasta 1978, cuando fue descubierta una traducción del texto original griego al copto, en las proximidades de la ciudad de El Minya, en el Alto Egipto, el Evangelio de Judas consta de 26 páginas. Este material fue vendido en Europa, llegó a los Estados Unidos y allí permaneció en un cofre durante 16 años. En el 2001, se inició su proceso de restauración y traducción.

El libro presenta temáticas del pensamiento gnóstico, puestas en boca de Jesús, de Judas y de los apóstoles. Varios diálogos se centran en Jesús y Judas, el maestro y el discípulo. Este procedimiento era normal entre los gnósticos. Otros evangelios apócrifos tienen el mismo género literario. Veamos algunos pasajes del evangelio y su comentario[2].

Judas y el discípulo predilecto

El evangelio de Judas comienza afirmando que el texto se trata de un "relato secreto de la revelación que Jesús dijo, en conversación, a Judas Iscariote, durante una semana, tres días antes de la celebración de la Pascua".

Entre los gnósticos era común este tipo de procedimiento: el maestro revela secretos a sus discípulos predilectos. Otros apócrifos gnósticos dicen que Jesús reveló secretos a María Magdalena, a Tomás, etc. Este último, que en los canónicos duda de la resurrección de Je-

---

2 Los textos citados fueron tranducidos al inglés por Eva Rodolphe Kasser, Marvin Meyer y Gregor Wurst y editados por The National Geographic Society en 2006.

sús, en los apócrifos recibe la revelación de tres secretos de Jesús. Los otros apóstoles le piden que se los revele, pero Tomás se niega, diciendo que cosas terribles ocurrirían si él revelase tales secretos. También en los evangelios canónicos Jesús revela o explica cuestiones, para los apóstoles en particular. Quien no hacía parte del grupo próximo a Jesús tenía dificultades para entender sus enseñanzas. Juan, en los canónicos, es considerado el Discípulo Amado predilecto. Sin conocer este modo de procedimiento literario judaico de aquel tiempo, esto es, apuntar a un discípulo predilecto del maestro, no podremos entender el alcance de este tipo de revelación en el Evangelio de Judas. Por lo tanto, basándonos sólo en el Evangelio de Judas no podremos decir que él era el discípulo amado.

La revelación de Jesús, para Judas, está situada en la semana de Pascua, tres días antes de esta magna fiesta del judaísmo. El número tres sitúa el hecho en la esfera de lo divino. Se trata de un simbolismo.

Jesús no aparece en forma humana y ríe

La escena siguiente del Evangelio de Judas habla del ministerio de Jesús en la tierra. Es interesante que aquí se dice: "Frecuentemente, él no se aparecía a sus discípulos como él mismo era, sino que se aparecía a ellos como un niño". Para los gnósticos, lo humano, lo histórico de Jesús no cuenta, sino sólo lo sublime, la realidad superior de donde venía. Presentarse como niño quiere expresar que él está abierto y puro para recibir el conocimiento que conduce a la salvación. El Evangelio apócrifo gnóstico de Tomás 22 dice que el reino es semejante a los niños que se amamanta. Este mismo tipo de relación aparece en los evangelios canónicos. El detalle en el Evangelio de Judas es el propio Jesús, que se presenta en forma de niño. Esta condición le posibilitaba revelar secretos que iban más allá del fin de los tiempos. Esta otra realidad, según los gnósticos, era llamada de Plerona, realidad de donde Él provenía. Como gnóstico perfecto, Jesús tenía el poder de salvar a todos los que Él conocía.

Estando en Judea, con sus discípulos, Jesús rió durante la oración sobre el pan, en la Oración de Acción de Gracias o Eucaristía. Los discípulos le preguntaron por el motivo de la risa: "Maestro, ¿por qué te estás riendo de nuestra Acción de Gracias? Nosotros hicimos lo que está correcto". Jesús les explicó que su risa era porque ellos, los discípulos, rezaban a un "dios" distinto al de Él. Y les dijo algo más: " ¿ustedes me conocen? En verdad les digo a ustedes, ninguna generación de las personas que están entre ustedes me conocerá".

Judas: el discípulo capaz de conocer

La continuidad del episodio anterior nos muestra que los discípulos están irritados y comienzan a blasfemar. Jesús, percibiendo que ellos no son capaces de "conocer" lo que Él está explicando, porque el dios de ellos los lleva a esta situación, pide a alguien de entre ellos, que sea fuerte, perfecto y suficiente, para que se presente delante de él. En ese momento, Judas Iscariote entra en escena. Los otros no son capaces de realizar tal acto, de presentarse delante de Jesús. Judas, dice el texto: "era capaz de pararse delante de él, pero no podía mirarlo a los ojos, y desvió su rostro". Judas tomó la palabra y le dijo a Jesús: "Yo se quien eres tú y de donde vienes. Tú eres del reino inmortal de Barbelo. Yo no soy digno de pronunciar el nombre de quien te envió".

Jesús, percibiendo la capacidad de conocer de Judas, lo llamó aparte y le prometió revelarle los "secretos de los misterios del reino". Jesús, por lo tanto, debía estar preparado, porque sufriría mucho por tal revelación. Cuando Judas preguntó a Jesús por el tiempo de revelación, él desapareció.

Después de esta afirmación respeto a Judas, hay una larga descripción de una nueva aparición de Jesús y de su conversación con los apóstoles sobre el pensamiento gnóstico: los inmortales, eternidad, generaciones. Hay también la narración sobre una visión del Templo y

de sus sacerdotes. Jesús dijo a los discípulos que los sacerdotes "plantan árboles sin frutos en su nombre y de forma vergonzosa". Este relato contra el poder hegemónico del cristianismo de la época aparece también en otros textos gnósticos, como el *Apocalipsis de Pedro 79, 22-30*, refiriéndose a los obispos y diáconos, los llama "canales sin agua". Estos relatos revelan el pensamiento gnóstico que afirmaba que no era necesaria la jerarquía eclesial para llegar a la salvación. Bastaba un camino personal, sin estructuras eclesiásticas. Todos los poderes, eclesiásticos o no, eran considerados por los gnósticos como malévolos. Ellos podrían impedir la liberación de los gnósticos y, por lo tanto, debían ser combatidos.

4. Secretos revelados por Jesús a Judas

A continuación, el Evangelio describe los secretos que Jesús revela a Judas, en un diálogo sostenido por ellos. Siguiendo el pensamiento gnóstico, Jesús expone a Judas la condición de la raza humana: ella debe morir para liberarse del cuerpo terrestre; necesita conocerse a sí misma y a Dios y volver, liberada, a su origen; posee malos gobernantes. Jesús también explica a Judas la visión que él tuvo, habla de Adán, Set, Ángeles, Cosmos, caos, los bautizados en su nombre, etc. Cuando más conoce Judas, mejor está preparado para cumplir con su misión en la tierra. Destacamos aquí algunas revelaciones importantes de Jesús, con relación a la persona de Judas, y su destino:

1. *Judas es superior a todos los bautizados.* Al afirmar esto, Jesús dice que los "bautizados" cometen el mal y ofrecen sacrificios a un Dios no verdadero. Este tipo de revelación fue preparado en el relato del evangelio, de modo que Judas pudiera ser reconocido por Jesús como una tarea especial entre los humanos.
2. *Judas, tú serás maldecido y reinarás sobre ellos.* Judas revela a Jesús una visión que tuvo: "Me vi a mí mismo, cuando los Doce discípulos me apedreaban y me perseguían". Judas es puesto en oposición a los otros discípulos, que lo apedrean. Judas también pregunta a Jesús por su propio destino, y por qué él había escogido entrar en aquella generación. Jesús le dijo: "tú serás el décimo tercero, serás maldecido por generaciones, pero reinarás sobre ellos. El objetivo aquí es valorar la figura de Judas, al colocar en boca de Jesús estas revelaciones sobre él. Judas va a superar a otros apóstoles porque él va a cumplir el papel de liberar a Cristo del cuerpo de Jesús. Veamos lo que esto significa en el próximo secreto".
3. *Tú, Judas Iscariote, debes "sacrificar al hombre que me reviste".* Al igual que en todo el texto del Evangelio de Judas, en esta sección faltan sustantivos. Jesús justifica su pedido a Judas, diciendo que él está bien preparado, que su ira ha sido aplacada, que su estrella ya está brillando lo suficiente. Para los gnósticos, cada ser humano está revestido de un "hombre" que debe ser liberado, de modo que pueda volver a las raíces de donde viene. Jesús estaba prisionero en un cuerpo. Judas tenía que cumplir la sublime misión de liberarlo, de modo que la llamarada divina presente en Jesús, pudiese brillar y, así, él pueda volver al *pleroma* (realidad superior). El mito gnóstico de la creación dice que Cristo es un ser metafísico que descendió para unirse a Jesús de Nazaret. Jesús es la encarnación de Cristo preexistente. La acción de Judas de sacrificar o traicionar a Jesús es perfectamente comprensible dentro de la visión gnóstica. Él no estaría "matando" a Cristo sino a Jesús. En este punto del Evangelio de Judas se encuentra la polémica creada en torno a este descubrimiento. Pero eso no es una novedad. Estudios sobre el gnosticismo ya nos dieron evidencias de este modo de pensar, en otros textos. Considerar esta revelación, que no se consolidó a lo largo de la tradición cristiana, como verdadera, es negar toda la historicidad del misterio de la encarnación de Cristo en medio de nosotros, y es negar la liberación que Él vino a traernos. Por otro lado, es una pena que el cristianismo apuntara mucho a la idea de la muerte en cruz, como sufrimiento y liberación de los pecados. En la otra punta de la línea, si este secreto (en-

tregar a Jesús para liberarlo del cuerpo) hubiese sido la misión de Judas, el cristianismo no se habría afirmado como una religión universal. Estamos, en verdad, frente a una ficción. Y ahí tenemos que coincidir con San Ireneo. Un hombre considerado malo, así como Caín que mató a su hermano, generando la violencia en los orígenes, no puede ser considerado ejemplo de salvación. Para los gnósticos, muchos de ellos cristianos, esto era posible. Respetamos ecuménicamente la opinión y basta.

4. *Judas es la estrella que muestra el camino*. En secuencia con el relato anterior, Jesús le dijo a Judas: "levanta los ojos y ve a la nube, y a la luz dentro de ella, y a las estrellas de alrededor. La estrella que muestra el camino es tu estrella". Judas aquí es presentado como la estrella que muestra el camino. Con ello, él estaría cumpliendo el papel de liberar a Jesús y de traer la salvación para todos, a través de la traición. En el evangelio canónico de Jn 13,26-30, Jesús declara que uno de los 12 lo traicionaría. Pedro le pide que diga quién es el traidor. Jesús declara a Judas Iscariote como el traidor, al entregarle un pedazo de pan untado en la salsa, y decirle: "Haz pronto lo que tienes que hacer". La explicación no convincente del texto es que Judas debía comprar lo necesario para la fiesta que tenía que ofrecerse a los pobres, ya que Judas cuidaba de la bolsa común de los apóstoles. La pregunta que queda es, ¿Cuál es la relación de esta información de la comunidad de Juan, que a su vez tuvo influencia en los gnósticos, con el Evangelio de Judas, que dice que Jesús pidió a Judas que lo traicionase? ¿Había necesidad de que Jesús señale al traidor? Volviendo al Evangelio de Judas, la historia de Judas como estrella que muestra el camino, termina diciendo que Judas entra en una nube luminosa. Lo que ocurre después no lo sabemos porque el texto original se destruyó. Se menciona una voz que sale de la nube y algunos la oyen, pero no se relata cuál es su contenido. Judas es exaltado por Dios, en Jesús. Este tipo de escena ocurre con Jesús glorioso. Un tal BarKoba, que significa "hijo de la estrella" fue proclamado, en el 135 de nuestra Era, como el Mesías del pueblo judío, hecho que fue desacreditado posteriormente. Una estrella guió a los reyes magos hasta Belén para adorar a Jesús, considerado por ellos, el Rey de los Judíos.

5. Conclusión

El Evangelio de Judas termina, después de una laguna en el texto, cuando se habla de que él entró en una nube luminosa, de forma inesperada. Dice apenas que los escribas y sumos sacerdotes se habían preparado para aprehender a Jesús durante el momento de su oración. Ellos se encontraron con Judas y le preguntaron porqué estaba allí, y afirmaron que él era un discípulo de Jesús. Judas respondió a sus preguntas, recibió el dinero de ellos y entregó a Jesús.

Judas tuvo el papel de entregar a Jesús, pero no traicionarlo. Jesús le pide que realice tal acto. Como vimos en el evangelio de Juan, la reflexión parece estar en la misma línea. ¿No estaremos delante de un fatalismo? Judas no tuvo la libertad de decidir. Si aceptamos este tipo de reflexión, tendríamos que aceptar que también la muerte de Jesús fue un fatalismo. Él tenía que morir y punto. No. Jesús no tenía que morir en la cruz. Su muerte fue consecuencia de su actitud revolucionaria y liberadora.

El descubrimiento del Evangelio de Judas se vuelve importante para el cristianismo, en la medida en que nos permite volver a discutir el papel de Judas en la historia del cristianismo. El documento encontrado en aquella época puede ser verdadero, pero no lo es su pensamiento. Obras de ficción también fueron escritas en aquella época. Y es dentro de su contexto que ellas deben ser comprendidas.

Por otro lado, hay algunas preguntas que permanecen: ¿Por qué los evangelios canónicos presentan a Judas como traidor? ¿Si Jesús era tan conocido por qué haría falta un delator? ¿Jesús no era un líder muy conocido en el imperio romano? ¿o todo gran personaje necesita de un gran traidor?

El nombre Judas no remite a los judíos. Judas habría sido colocado en la lista de los apóstoles para decir que los judíos traicionarían a Jesús. La figura de Judas fue creada para estigmatizarlos como traidores.

Como vimos, los fragmentos apócrifos sobre Judas intentan transferir su actitud de traidor hacia su mujer. Además, Jesús resucitado, se encuentra con Jesús después de su muerte y lo maldice por la traición cometida. Basándose apenas en un libro apócrifo, no podemos sacar conclusiones exacerbadas. El contexto de cada escrito necesita ser analizado. No queda duda que el Evangelio de Judas hace parte de una corriente de pensamiento que, si el cristiano no tiene fundamentos, la tomaría por verdadera. Al inicio del cristianismo había varias corrientes de pensamiento. Una se volvió vencedora en las disputas teológicas.

El Evangelio de María Magdalena, también traído a colación en los tiempos modernos, debe ser analizado desde otra perspectiva. En él encontramos a una mujer que fue destruida en su liderazgo por los hombres del poder hegemónico. Ella es la mujer que tanto amó a Jesús y a la que Jesús tanto amó.

Con el Evangelio de Judas estamos llamados a repensar su papel en la historia de la humanidad cristiana. ¿Por qué este hombre tiene que cargar una culpa tan pesada? Quemar a Judas en nuestro tiempo, ¿no sería usar la violencia contra el pueblo judío e incluso contra el Judas de hoy? La violencia genera violencia. Un Judas puede generar otros Judas. Judas somos todos nosotros, cuando traicionamos el proyecto del evangelio, la vida en su esencia.

El Jesús histórico que predicó la liberación del ser humano de toda y de cualquier vil opresión, no podía haber pedido que lo traicionen. El Evangelio de Judas nos puede ayudar a comprender o nos puede dar luces para estudiar el gnosticismo, pero no puede cambiar el curso de la historia cristiana. Sin embargo, vuelvo a decir, urge repensar el papel de Judas.

Jacir de Freitas Faria
Praça São Francisco das Chagas 195
Bairro Carlos Prates
Belo Horizonte/MG
30710-350
Brasil
bibliaeapocrifos@bibliaeapocrifos.com.br
www.bibliaeapocrifos.com.br

El Evangelio de Tomás de la infancia de Jesús y otros textos apócrifos
¡Qué tal niño!

Resumen
El artículo estudia las narrativas de la infancia de Jesús en el evangelio apócrifo de Tomás de la infancia y en los otros textos de la Biblia canónica, aquí tambien llamados de textos apócrifos. El autor demuestra que a diferencia de los evangelios canónicos y particularmente del Evangelio de Lucas, el Evangelio de Tomás de la infancia de Jesús le da a "nuestro Señor y Salvador Jesucristo" una niñez. En este texto, el Hijo de Dios hecho carne se revela, por unos años, todo un niño, por no decir un *enfant terrible*. No sólo crece y se hace más fuerte, llenándose de sabiduría (como es el resumen – en una oración demasiado sintética para ser una descripción histórica – que hace el Evangelio de Lucas (2,40) de este período de la vida de Jesús) sino que, en el Evangelio de Tomás, Jesús también tiene que aprender y dejarse educar como todo niño de este mundo. En este sentido, el Evangelio "apócrifo" de Tomás es un escrito mucho más "histórico" que cualquiera de los canónicos.

Abstract
This article studies the narratives of the infancy of Jesus in the apocryphal Infancy Gospel of Thomas and in the other texts of the canonical Bible, also here called apocryphal. The author shows that unlike the canonical gospels and particularly the Gospel of Luke, the Infancy Gospel of Thomas gives "our Lord and Savior Jesus Christ" a childhood. In this text, the Son of God made flesh is shown, for a few years, to be completely a child, if not an *enfant terrible*. Not only does he grow and become stronger, being filled with wisdom (as the Gospel of Luke [2,40] summarizes this period of the life of Jesus in a sentence too synthetic to be historical description) but in the Gospel of Thomas Jesus also has to learn and to allow himself to be educated like every other child of this world. In this sense, the "apocryphal" Gospel of Thomas is a much more "historical" writing than any of the canonical gospels.

1. Introducción

Los escritos cristianos primitivos que tratan de la infancia de Jesús son todos apócrifos, incluso los evangelios canónicos, lo cual quiere decir que ninguno de ellos es históricamente "auténtico". Ninguno relata lo que fue la realidad, social y personal, del embarazo de la madre biológica de Jesús y del posterior nacimiento y crecimiento de este niño. Más bien son todos intentos de reflexionar sobre las condiciones de vida y las implicancias para la vida que se dieron con el caso Jesús. Contar la infancia del Señor y Salvador es profundizar la ubicación humana del proyecto que se llamaba Jesús de Nazaret y su(s) forma(s) de desarrollo histórico.

Entre los evangelios canónicos son solamente los de Mateo y de Lucas los que tienen una llamada narrativa de infancia. En seguida se comentará brevemente lo particular de cada uno de ellos antes de entrar más ampliamente en una discusión de lo que nos cuenta el Evangelio de Tomás sobre este tema. A modo de preámbulo, vale recordar también el testimonio de los otros dos evangelios canónicos.

2. La infancia de Jesús en los evangélios "canónicos"

En el Evangelio de Marcos tanto como en el Evangelio de Juan no cabe duda de que Jesús haya tenido a una madre "carnal". Según Marcos (3,31; 6,3), también tenía varios hermanos y hermanas de la misma estirpe. Sin embargo, estas relaciones sociales – la de madre-hijo y la de hermandad – no representan, para el mismo evangelista, la principal matriz, desde la cual habrá salido, o brotado, o irrumpido el fenómeno Jesús. Más importante, según Marcos y Juan, era el vínculo Juan (que bautizaba)-Jesús y lo que pasó cuando Jesús se le acercó a Juan y su bautismo.

En el Evangelio de Marcos, precisamente a la hora de hacerse bautizar por Juan, es cuando Jesús nace, por decirlo así, como amado hijo de Dios. Por eso no hay y no puede haber en Marcos otra narrativa de infancia anterior a ésta. Para el evangelista, sea lo que fuera la vida de Jesús antes de llegar a Juan y su bautismo "desde Nazaret de Galilea" (1,9), tal historia simplemente no tiene nada que ver con la vida de Jesús como "Jesucristo, hijo de Dios" (1,1), que propiamente dicho empieza (véase, de nuevo, 1,1) cuando Jesús sale del agua del río Jordán y recibe ese Espíritu que lo hará todo lo que es Jesús en el Evangelio de Marcos hasta su muerte en la cruz, cuando el mismo se le es "exhalado" (15,37: *exepneusen*) desde un estado de abandono absoluto. Por eso, el evangelista subraya, en 3,20-21.31-35 y en 6,1-6a, la irrelevancia de la familia de Jesús y sus contrapartes sociales, y lo equivocado que son sus perspectivas, referido al proyecto de Jesús.

El Evangelio de Juan piensa igual, aunque sea de otra manera, pues pone el comienzo del caso Jesús al comienzo de todo, antes de la creación del mundo, cuando sólo había Dios y su Palabra (*logos*). Así cuando esta Palabra "se hizo carne" (1,14) en Jesús, él ya llevaba muchos siglos de existencia y de actividad. Lo que empieza con el testimonio de Juan, según este evangelio, no es sino un episodio bastante tardío en la historia del ser más cercano – y por eso llamado en Juan el único Hijo – a Dios Padre.

Al igual que los milagros que sirven en Juan como "señales" (*sêmeia*) para entender otro tipo de verdad (a diferencia de Marcos, donde son una muestra más de poder y por eso son ahí llamados *dynameis*), no tienen importancia alguna las particularidades de la encarnación para Juan. Basta decir que la Palabra de Dios se hizo hombre y, para Juan, lo demás sobra, hasta darse su enfrentamiento con el mundo, o sea, la "crisis" (*krisis*) para el mundo que es la revelación de Jesús en este escrito. Por eso no hay nada sobre el niño Jesús en el Evangelio de Juan.

El Evangelio de Mateo, sí, empieza con una referencia al "libro de génesis de Jesucristo hijo de David hijo de Abraham" (1,1; cf. 1,18) y agrega dos capítulos de entrada a la historia contada en el Evangelio de Marcos.[1] Estos dos capítulos – aparte de la genealogía (1,2-16) que viene primero y que va desde Abraham hasta José "el esposo de María, de la que nació Jesús llamado Cristo" (1,16) – tienen como protagonista principal no a Jesús ni a María sino a José, quien es el que recibe todas las revelaciones angélicas (1,20; 2,13.19) que le indican qué decisiones tomar y que forman uno de los dos hilos conductores de esta parte de la narrativa. El otro hilo conductor se da a través de los diversos textos bíblicos (1,23; 2,6.15.18; véase, también, 2,23) que, según el evangelista, fueron cumplidos en cada uno de los cinco episodios (1,18-25; 2,1-12; 2,13-15; 2,16-18; 2,19-23) que representan la infancia de Jesús en Mateo.

No es, pues, el relato de la infancia de Jesús en Mateo un texto muy enfocado en lo que era cuando niño sino que representa, más bien, una narrativa exegética que busca ubicar a Jesús "desde antes" dentro de las expectativas "mesiánicas" de Israel. Algo parecido vale también para el papel que juega José en estos capítulos. Su protagonismo constata que,

---

[1] De acuerdo con la Hipótesis de las Dos Fuentes, presupongo que El Evangelio de Mateo haya usado el Evangelio de Marcos como una fuente literaria, a partir de Mateo 3,1 (cf. Marcos 1,4).

en cada momento, se ha tratado de una familia honrada. Por eso, el parentesco de Jesús con Abraham y con David pasa por José en la genealogía (1,16), y es José a quien el ángel del Señor tiene que aclararle lo que está pasando con María, para que José deje que la cosa siga. El principal interés aquí no es, pues, el de conocer la experiencia de Jesús ni la de María sino el de fijar el contexto ideológico –la línea socio-teológica– en que hubiera que poner a Jesús.

Llama la atención la violencia que llena esta narrativa. La infancia de Jesús en el Evangelio de Mateo no tiene nada de idilio pastoral. Más bien se realiza en un mundo muy marcado por todo lo que fue la injusticia institucionalizada de aquel entonces – ¡y que todavía existe! Termina siendo otra historia de familia refugiada. La visita de los tres magos (2,1-12) no tiene nada que ver con regalos navideños, a pesar de su "ofrenda" a Jesús (*prosênegkan autô dôra*) de "oro y incienso y mirra" (2,11), sino que hace ver los intereses y las intrigas políticos internacionales siempre presentes en el nacimiento de un niño. En el Evangelio de Mateo, el relato de la infancia de Jesús se vuelve, pues, una suerte de cuento de terror.

¡Todo lo contrario en el Evangelio de Lucas! Desde el dichoso embarazo de María junto con su parienta Isabel, hasta el parto del Salvador anunciado y alabado por las huestes celestiales y, la puntual presentación del niño en el templo acompañada del reconocimiento profético de dos ancianos, Simeón y Ana, todo lo relacionado con el nacimiento de Jesús parece una bendición. Por supuesto, hay unos elementos que admitirían una interpretación menos triunfante, por ejemplo, la incertidumbre inicial y la consecuente mudez de Zacarías hasta el nacimiento de su hijo Juan, el censo impuesto por el imperio romano que obligaba el traslado de cada persona "a su propio pueblo", la falta de alojamiento en el mesón para José y María, el desprecio social que caía sobre los pastores de campo en la antigüedad. Pero estos detalles no interrumpen la trayectoria heroica del relato de la infancia de Jesús (y de Juan) en el Evangelio de Lucas. Más bien, son detalles que subrayan el futuro destino glorioso del niño Jesús por contrastarlo con la humildad de (algunos aspectos de) sus orígenes.

Una vez más, como en Mateo, la mayor parte del relato de la infancia de Jesús (y de Juan) en Lucas, se fija en personas que no son Jesús. En el Evangelio de Lucas, en orden de aparición, son los padres de Juan, Zacarías e Isabel, después María, la joven madre de Jesús, José, el esposo de María, después los pastores y los ángeles, y los ancianos Simeón y Ana. Por supuesto, con frecuencia se hace referencia al niño que ha o acaba de venir al mundo, pero siempre sin que éste haga algo o sea sujeto – solamente object(iv)o – de la narrativa... hasta 2,40. Sólo llegando al final del segundo capítulo de Lucas, de repente aparece Jesús mismo puesto en primer plano. Empieza a actuar, a hacerse presente, a tomar papel en la historia, aunque no sea mucho, o mucho nuevo, lo que el evangelista nos cuenta al respecto.

En Lucas 2,40-52 saltamos de los primeros meses de vida de Jesús hasta el año doce cuando, como de costumbre, los padres lo habían llevado una vez más a Jerusalén para la fiesta de la Pascua. El evangelista no nos cuenta nada sobre cómo el niño Jesús llegó a tener el conocimiento del cual, sentado en el templo en medio de los maestros, daba muestra tan impresionante para todos los que lo oían. Basta saber, según Lucas, que en Nazaret Jesús "crecía y se hacía más fuerte, llenándose de sabiduría, y gozaba del favor de Dios" (2,40). La escena en el templo no es sino un caso concreto para comprobar esta afirmación (que se repite, con otras palabras, en 2,52).

Más importante para el evangelista parece ser la cuestión de la relación Jesús-padre(s), pues el texto enfatiza mucho, en 2,41-46, el actuar de los padres de Jesús referido a la fiesta y la inesperada ausencia de Jesús entre los parientes y conocidos, con los cuales viajaban de regreso. Después, cuando por fin encuentran a Jesús en el templo, la discusión que se levanta, en 2,48-49, entre Jesús y su madre por el tan sorprendente comportamiento del hijo trata del respeto que Jesús tendría que guardar por su(s) padre(s). Finalmente, matando dos pajaritos con un solo tiro, el evangelista hace dos afirmaciones algo contradictorias. Por un lado, dice que los padres "no entendieron lo que les decía" (2,50), lo cual quiere decir que todavía no captaban lo divino, lo sobresaliente, lo humanamente excesivo de su hijo. Por otro

lado, a Jesús le pone cara de hijo-modelo, obediente, perfectamente sumiso (2,51). No sorprende, pues, que todavía podría preguntarse, ¿Qué es eso? ¿Cómo fue?

3. El Evangelio de Tomás de la infancia de Jesús

El Evangelio de Tomás de la infancia de Jesús – o como dice el primer versículo del manuscrito más antiguo de este texto en griego, "Los hechos maravillosos de niño de nuestro Señor y Salvador Jesucristo" (*ta paidika megaleia tou despotou hêmôn kai sôtêros Iêsou Cristou)* – pone el mismo episodio que Lucas 2,41-52, el de Jesús con doce años conversando en el templo con los maestros, al final de su relato.[2] Así termina, o sea, queda dentro del marco narrativo definido por el Evangelio de Lucas.

Por otro lado y por la misma razón, pienso, no empieza el Evangelio de Tomás, en las versiones más antiguas del texto, con el nacimiento de Jesús sino que cuando ése ya está niño (de cuatro o cinco años).[3] El escrito, pues, no pretende corregir o sobrepasar lo que da a conocer el testimonio canónico sobre estos dos momentos claves – de entrada y de salida – de la infancia de Jesús. Más bien intenta ampliarlo "desde adentro" y así vincular más estrechamente lo que era Jesús en ese período de su vida con lo que llegó a ser y hacer más en adelante.

En este artículo, como ya he señalado, trabajo sobre el texto del Evangelio de Tomás que atestigua el manuscrito más antiguo en griego.[4] Es común – y lo más probable – pensar que el Evangelio de Tomás fue escrito originalmente en griego, aunque los manuscritos más antiguos, como tal, del texto están en otros idiomas.[5] Además, el manuscrito más antiguo en griego representa sólo una de las cuatro recensiones del texto en este idioma. Otra de ellas – una más tardía y más extensa – ha sido el texto (A) mayormente usado por los estudiosos desde su publicación por Constantinus von Tischendorf a mediados del siglo diecinueve.[6] No obstante, se ha hecho evidente en varios estudios más recientes que el texto (A) de Tischendorf no puede representar el más original.[7]

El manuscrito más antiguo del Evangelio de Tomás en griego tiene dieciséis episodios o capítulos más un versículo tipo título y otro capítulo preliminar.[8] A continuación hago un resumen del contenido de cada capítulo. La numeración de los párrafos corresponde a la de los capítulos. Todos los capítulos también tienen versículos numerados que no pongo en el resumen pero que, sí, están incluidos en las citaciones y referencias al texto que haré después.[9]

---

2 El manuscrito más antiguo del Evangelio de Tomás en griego es: **H** Jerusalén, Bibliotheke tou Patriarcheiou, Cod. Saba 259 (fols. 66r-72r), perg. 260 x 212 mm, 317 fols., 1089/90.

3 Una recensión del texto en griego más la tradición del texto en latín tardío agregan al capítulo preliminar (véase, abajo, #1.) otro título, que pone a "Santiago el hermano de Dios" como autor de la obra, y varias anécdotas más que suelen ser llamados el "prólogo egipcio".

4 Véase Tony Chartrand-Burke, "The Infancy Gospel of Thomas - The Text, its Origins, and its Transmission" (dis. Ph.D., University of Toronto, 2001), esp. p.144-245.

5 Véase Chartrand-Burke, "Infancy Gospel of Thomas", p.248-255.

6 Véase Constantinus von Tischendorf (red.), Evangelia Apocrypha, 2ª edición (Leipzig: Mendelsohn, 1876; 1ª edición 1954); también Ronald F. Hock, The Infancy Gospels of James and Thomas (Santa Rosa, California: Polebridge, 1995), p.99-101.

7 Además de Chartrand-Burke ("Infancy Gospel of Thomas") véanse Stephen Gero, "The Infancy Gospel of Thomas - A Study of the Textual and Literary Problems", en *Novum Testamentum*, vol.13, 1971, p.46-80; Jacques Noret, "Pour une edition de l'Évangile de l'enfance selon Tomas", en *Analecta Bollandiana*, vol.90, 1972, p.412; y particularmente Sever J. Voicu, "Notes sur l'histoire du texte de L'Histoire de l'Enfance de Jésus", en *Apocrypha*, vol.2, 1991, p.119-132; idem, "Histoire de l'Enfance de Jésus", en François Bovon y Pierre Geoltrain (editores), *Écrits apocryphes chrétiens*, Paris: Gallimard, vol.1, 1997- , p.191-204; idem, "Verso el testo primitive dei [Paidika tou Kyriou Iêsou] 'Racconti dell'infanzia del Signore Gesù'", en *Apocrypha*, vol.9, 1998, p.7-95.

8 Este otro capítulo preliminar se da solamente en la tradición griega de los manuscritos.

9 De acuerdo con Chartrand-Burke, "Infancy Gospel of Thomas", especialmente p.134.

3.1 Contenido del evangelio

1. Tomás el Israelita introduce su obra sobre "todo lo que hizo nuestro Señor Jesucristo en nuestro territorio Belén en el pueblo Nazaret".
2. El niño Jesús, de cuatro o cinco años, está jugando en un riachuelo, hace unas charcas, limpia el agua, y del barro crea doce golondrinas. Es el día sábado. Cuando lo critican por no observar el día sábado, hace que las golondrinas hechas de barro vuelen.
3. El hijo de Anás rompe las charcas que Jesús había hecho, y Jesús lo hace morir.
4. Jesús está caminando junto con su padre José, un niño se choca con Jesús, y Jesús lo hace morir. Los padres del niño culpan a José por no educar bien a Jesús.
5. José critica a Jesús, el texto se vuelve confuso, y Jesús hace que los que lo acusaron se pongan ciegos. José castiga a Jesús, y Jesús contesta, otra vez con un discurso confuso.
6. A José, un maestro llamado Zaqueo le pide dejarlo enseñar a Jesús. Al contrario, a Zaqueo, a José y a los demás presentes Jesús les da sus primeras lecciones. No obstante, Zaqueo intenta enseñarle "leer y escribir" a Jesús, quien primero se enfada y después a Zaqueo le explica todo lo que es la primera letra "alfa".
7. El maestro lamenta mucho haber intentado enseñar a Jesús, y a José le pide llevárselo.
8. Jesús se ríe y hace que los que se murieron vuelvan a vivir.
9. Un niño muere. A Jesús lo acusan de haberlo matado. Jesús hace que el muerto se levante y diga que no fue él quien lo hizo morir.
10. El niño Jesús, de seis o siete años, recoge agua para su madre en una manera maravillosa.
11. Jesús siembra una cantidad de semilla y maravillosamente José cosecha mucho más.
12. En su taller de carpintería, José da con un problema de madera demasiado corta. Jesús, que tiene ocho años, hace que esta madera sea igual a la otra en una manera maravillosa.
13. A Jesús, José lo lleva a otro maestro. Sucede lo mismo que la primera vez, salvo que a este maestro, Jesús lo hace morir.
14. Poco después, a José, un tercer maestro, le pide dejarlo enseñar a Jesús. A diferencia del segundo, este último reconoce que Jesús ya tiene "mucha gracia y sabiduría" y por este testimonio Jesús hace que el segundo maestro también vuelva a vivir.
15. Jesús sana a su hermano Santiago, cuando una serpiente venenosa le muerde.
16. Jesús sana a un joven muerto, haciéndolo resucitar, después de cortarse el joven el pie y desangrarse.
17. Jesús, con doce años, se queda en el templo conversando con los maestros. Al encontrarlo María, los escribas y fariseos la alaban por tener un hijo como éste.

3.2 Comentario

Lo que siempre ha llamado mucho la atención son los milagros que hace el niño Jesús en el Evangelio de Tomás, por ser muchos de ellos aparentemente tan caprichosos y hasta con toque de malvado o, por lo menos, el actuar de un maleducado. Es verdad que todos los matados por Jesús en este texto son devueltos a la vida posteriormente. Sin embargo, queda la impresión de que el responsable por su ir y venir sea un ser poco maduro.

De hecho, el niño Jesús en el Evangelio de Tomás *es* poco maduro. Mejor dicho, es realmente un niño que poco a poco va madurando. Por eso, con frecuencia se hace notar su

edad que cambia a lo largo del texto (véase 2,1 [cuatro o cinco años]; 5,1 [cinco años]; 6,5 [cinco años]; 10,1 [seis o siete años]; 12,1 [ocho años]; 17,1 [doce años]). Pero antes de profundizar este tema, que me parece la clave de lectura, hagamos unas observaciones previas.

Primero, los milagros que hace Jesús aquí no son, como tal, de nada excepcional con respecto a Jesús. Son unos milagros más de los muchos que hace el adulto Jesús en los evangelios canónicos, es decir, son milagros de sanar, incluso de resucitar, y de poder sobrenatural. Sólo que Jesús no hace exorcismos aquí. De lo contrario, son milagros bastante típicos para Jesús, aunque sean en forma juvenil.

El niño Jesús hace milagros en el Evangelio de Tomás porque los hacía como adulto según las diversas tradiciones cristianas primitivas. En la concepción biográfica antigua (griego-romana) lo que alguien tenía de excepcional o típico cuando adulto ya lo habrá tenido también cuando niño.[10] Por eso, no nos debe impresionar el hecho de que el niño Jesús en el Evangelio de Tomás hace tanto milagro y de tanta variedad. ¿Cómo no iba a hacerlo? si es que, según los evangelios canónicos, así era de adulto.

Claro, no hay milagro de Jesús que mate en los evangelios canónicos. Por lo menos, no lo hay que mate a un ser humano. Pero sí, lo hay a otro nivel. Por ejemplo, en Marcos (11,12-14.20-21) Jesús maldice una higuera que no tenía fruta, a pesar de que todavía no fuera su tiempo, y el árbol queda secado de raíz. También en Marcos (5,12) al demonio que se llama "Legión" Jesús lo deja entrar en unos 2000 cerdos, los cuales de una vez "echaron a correr pendiente abajo hasta el lago y allí se ahogaron" (5,13). El primer resultado de este milagro es que a Jesús los lugareños le piden irse de su región (5,17).[11]

Lo que hace el niño Jesús, pues, en el Evangelio de Tomás, cuando se enoja y mata a varios vecinos y sus primeros dos maestros, no es sino mostrar el mismo poder de vida y muerte que también maneja el adulto Jesús en los evangelios canónicos, aunque sea, de nuevo en el Evangelio de Tomás, en una forma mucho menos controlada.

Más importante, que los milagros, me parece, es la cuestión escolar en este escrito. Tres veces José deja que Jesús sea llevado a la escuela por un maestro. Las primeras dos veces son un fracaso total. La primera vez, un maestro llamado Zaqueo que escucha la discusión entre Jesús y José le propone a José que se lo traiga a Jesús como alumno "para que pueda recibir instrucción en letras, y para que pueda tener todo conocimiento, y aprender a querer a otros de su edad, y respetar lo anciano, y agradecer a los mayores, para que después a ellos él pueda enseñarles tener un deseo de ser como niños" (6,2). José le advierte a Zaqueo que Jesús no es un niño como otros, pero Zaqueo insiste en que se lo dé: "Dámelo, hermano, y no se preocupe por él" (6,3). Cuando Jesús llega a la escuela: Zaqueo escribió el alfabeto para él y empezó a enseñarle las letras. Y le repetía una letra muchas veces. Pero el niño no le contestaba. Molesto el maestro le pegó en la cabeza. Y el niño se enojó y le dijo, "Yo quiero enseñarte a ti y no ser enseñado por ti, porque yo sé con mucho más precisión que tú las letras que me estás enseñando. A mí esto me parece un metal que resuena o un platillo que hace ruido y por eso no representa el sonido o la gloria ni el poder de comprender." Cuando el niño dejó de enojarse dijo solo todas las letras del alfa hasta la omega con mucho cuidado y con claridad. Y mirando directamente al maestro dijo: "Sin conocer el alfa según su natura, ¿cómo podrías enseñarle la beta a otro? ¡Hipócrita! Si sabes, enséñame primero el alfa y entonces confiaré en ti para hablar de la beta." Y entonces empezó a darle instrucción repitiéndose al maestro sobre la primera letra. Pero el maestro no podía responderle (6,8-9).

Jesús sigue exponiendo, en un discurso muy complicado en griego, lo que sería el misterio de la primera letra. Al escucharlo, el maestro se encuentra "perturbado" por la enseñanza de Jesús y dice:

---

10 Véase Chartrand-Burke, "Infancy Gospel of Thomas, p.383ss.

11 Como los vecinos le dicen a José en el Evangelio de Tomás, después de matar Jesús a su hijo, "pues, con este niño no puedes vivir con nosotros en este pueblo. Si quieres estar acá, enséñale a bendecir y no maldecir, pues, nos hemos perdido a nuestro niño" (4,2).

"Ay de mí, ay de mí, infeliz que soy. He hecho de mí una vergüenza. Llévate a este niño lejos de mí, hermano, porque no puedo aguantar la severidad de su mirada ni la claridad de su discurso. Este niño simplemente no es de este mundo. Hasta puede domar el fuego. Tal vez este niño haya existido antes de la creación del mundo. ¿Qué suerte de matriz lo llevó? ¿Qué suerte de madre lo crió? Yo no sé. Ay de mí, hermano, me causa estupor. No puedo seguirle en mi mente. Me engañé, tres veces infeliz que soy. Pensaba encontrar a un discípulo y me encuentro con un maestro. Reflexiono, amigos, sobre mi vergüenza, porque soy un anciano y me ha vencido un niño. Y me toca ser echado y morirme o huirme de este pueblo a causa de este niño. No puedo, de veras no me es posible, ser visto en la vista particularmente de todos los que vieron que me venció un niño muy pequeño. ¿Qué puedo decirle a otro o compartir con él sobre las reglas de la primera letra que me propuso? Verdad, amigos, soy un ignorante. Porque no sé ni el comienzo ni el fin." (7,1-3)

Finalmente, Zaqueo le pide a José que se lleve a Jesús para su casa, "porque este niño es algo tremendo, o un dios o un ángel, o no sé qué decir" (7,4). Jesús se ríe y dice:

"Ahora que lo estéril dé fruto y que los ciegos vean y que los tontos de corazón encuentren sabiduría. Porque he venido desde arriba para rescatar a los de abajo y para llamarles hacia las alturas como me ha mandado el que me mandó a ustedes." Y de una vez todos los que habían caído bajo su maldición se salvaron. Y nadie se atrevía a enojarlo desde aquel entonces." (8,1-2)

La segunda vez que Jesús va a la escuela, es José quien lo lleva donde el maestro. El texto dice que José "no quería que estuviera analfabeto" (13,1). Parecería que el conocimiento de "todas las letras del alfa hasta la omega" (6,8) que Jesús había mostrado ante el primer maestro no lo hiciera todavía un letrado. O ¿es que a José se le había olvidado todo lo que pasó la primera vez con Zaqueo?

Puede que la segunda vez que Jesús va a la escuela sea una variante de la misma tradición que la primera. Esto quiere decir que sería la misma anécdota en otra forma. Porque, de nuevo, se repite la escena del maestro que intenta enseñarle la primera letra (alfa) a Jesús y Jesús le complica la vida al maestro. Esta vez, sin embargo, cuando el frustrado maestro se enfada con Jesús y lo golpea como era de costumbre en las escuelas antiguas – ¡y no sólo en las antiguas! – Jesús maldice al maestro, que se muere de una vez, y Jesús regresa a su casa. Esta vez el resultado no es que nadie se atreviera a enojarle a Jesús sino que José, preocupado por el mal comportamiento de su hijo, busca detenerlo en casa – obligando a su madre que sea su carcelera – para prevenir que mate a alguien más.

La tercera vez resulta mejor. ¡O se ahogue o se aprenda a nadar! Otro maestro se presenta y le pide a José dejarlo enseñar "letras" a Jesús. José está de acuerdo, y el maestro lo lleva "de la mano" a Jesús "con mucho temor y preocupación," mientras Jesús le acompaña "con alegría" (14,1).

Y entrando en la escuela encontró un libro que estaba en el atril. Y tomándolo no leía lo escrito en él (porque no era de la ley de Dios) sino que, abriéndose la boca, citaba dichos tan temibles que el maestro, sentado enfrente, le escuchara todo con placer y le animara a seguir hablando, y la muchedumbre que ahí estaba se maravillaba de sus dichos sagrados. Y José iba corriendo para la escuela pensando que el maestro ya no carecería de vivencia y que podría haber sufrido. Pero el maestro le dijo a José: "Que lo sepas, hermano, que recibí a tu hijo como alumno (pero) él está lleno de mucha gracia y sabiduría. Por eso, hermano, llévatelo para tu casa con salvación." Y [Jesús] le dijo al maestro, "Porque has dicho la verdad y has dado un testimonio verdadero, por ti el otro que fue derribado también se salvará." Y de una vez ese maestro también se salvó. Y [José] tomó al niño y se lo llevó para su casa (14,2-4).

¿Por qué sale bien esta tercera experiencia de Jesús en la escuela? Obviamente tiene algo que ver con el maestro, que sabe escuchar a Jesús "con placer" (14,2) en vez de darle una bofetada cuando Jesús no está conforme con aceptar la instrucción básica que le es ofrecida. No cabe duda de que Jesús siga siendo todo un niño prodigio. Ya sabe más – y sabe que sabe más – sobre muchas verdades que el propio maestro. El tercer intento de darle instrucción sale mejor, porque el niño Jesús por fin recibe el debido reconocimiento de su persona por parte de la autoridad, de acuerdo con el concepto cristológico que subyace todo el Evangelio de Tomás. Evidentemente no puede haber salida buena para Jesús – ni para cualquier otro niño – en la escuela sin tomar en cuenta su idiosincrasia.

No obstante, opino que también hay otra razón, por la cual son tres los episodios escolares en el Evangelio de Tomás, los cuales van de mal en peor hasta finalmente tener éxito. Jesús también tiene que dejarse educar. No importa que ya lo sepa todo. Tiene que aprender a relacionarse mejor con los demás de su pueblo. No vale simplemente el poder hacer. Tiene que saber ponerse en sintonía con los demás. Tiene que reconocer el valor y el aporte del otro. Por eso es que sólo después de su tercera experiencia en la escuela, los milagros que hace el niño Jesús, en el Evangelio de Tomás, dejar de ser tan pueriles o caseros. Desde ese momento empieza a portarse más como el adulto canónico, que usa su poder milagroso mayormente al servicio de los más necesitados.

La estructura narrativa del Evangelio de Tomás apunta hacia esta conclusión. En la primera parte del escrito, entre el capítulo preliminar y el primer fracaso escolar con el maestro Zaqueo, casi todo lo que hace Jesús en los caps.2-5 es pura travesura: hace volar las golondrinas de barro hechas el día sábado como respuesta a la censura, mata a los niños que lo fastidian, responde a la corrección tanto de José como de Zaqueo con habladurías metafísicas. Es un malcriado fuera de control. Por lo menos, se pasa.

Entre la primera y la segunda experiencia escolar, a pesar de que la segunda termine peor que la primera, el niño Jesús da muestra de estar madurando por lo menos un poco. Ahora ayuda a sus padres: para su madre, trae agua; colabora con su padre en la chacra y en su taller de carpintería. Responde mejor a la crítica – esta vez, sin fundamento – de los vecinos, como si se hubiera dado cuenta de la importancia de las relaciones sociales. Sin embargo, todo su actuar se mantiene todavía muy dentro del marco niño, aunque sea un niño, que empieza a portarse mejor.

En la última parte del Evangelio de Tomás, después del tercer y finalmente exitoso episodio escolar (cap.14), es cuando el niño Jesús se vuelve, no una carga, sino una persona de provecho para su contorno social. Así en el próximo capítulo (15) del texto, Jesús está con su hermano Santiago en el campo recogiendo leña para el horno, cuando Santiago viene corriendo a punto de morir por la mordida de una serpiente venenosa. Jesús lo sana de una vez, como si fuera un médico profesional.

En el penúltimo capítulo, cuando un joven se accidenta con un hacha y muere desangrado, Jesús no espera la llamada de auxilio: "Cuando se produjo un alboroto, Jesús fue corriendo y abriéndose paso a la fuerza entre la muchedumbre agarró el pie que se había dañado y de una vez fue sanado" (16,2). La muchedumbre exclama: "Pues, salvó muchas almas de la muerte, y puede salvar todos los días de su vida" (16,3).

Llegando al último capítulo del texto, a Jesús de doce años, su madre lo encuentra "sentado en medio de los maestros escuchándoles y preguntándoles. Y los que lo oían estaban maravillados cómo enseñaba a los mayores, explicándoles los aspectos principales de la ley y, los enigmas y parábolas de los profetas" (17,2). Después, los escribas y fariseos alaban a María porque "Dios el Señor ha bendecido el fruto de tu matriz, pues ha establecido una sabiduría y una gloria de valor que no conocemos ni jamás escuchamos" (17,4; cf. 6,5.7; 9,4).[12] Cuan-

---

[12] Al contraste con los previos comentarios hechos de Jesús por varias personas en el Evangelio de Tomás (2,3; 4,1-2; 5,1; 9,2; 10,2).

do la familia regresa a Nazaret, Maria sigue "guardando todo lo dicho, meditándolo, en su corazón" (17,5), pues ya sabe de sobra el milagro de esta última afirmación.

4. Conclusión

A diferencia de los evangelios canónicos y particularmente del Evangelio de Lucas, el Evangelio de Tomás de la infancia de Jesús le da a "nuestro Señor y Salvador Jesucristo" una niñez. En este texto, el Hijo de Dios hecho carne se revela, por unos años, todo un niño, por no decir un *enfant terrible*. No sólo crece y se hace más fuerte, llenándose de sabiduría (como es el resumen – en una oración demasiado sintética para ser una descripción histórica – que hace el Evangelio de Lucas (2,40) de este período de la vida de Jesús) sino que, en el Evangelio de Tomás, Jesús también tiene que aprender y dejarse educar como todo niño de este mundo. En este sentido, el Evangelio "apócrifo" de Tomás es un escrito mucho más "histórico" que cualquiera de los canónicos. ¡Vale la pena estudiarlo!

También es un texto divertido – como son los niños traviesos, por lo menos en la memoria. Por eso, quizás, el Evangelio de Tomás de la infancia de Jesús se da en tantas versiones, muchas de las cuales agregan otras materias. De hecho, es ahora casi imposible saber con certeza cuál haya sido el texto original. En el presente artículo hemos comentado el manuscrito más antiguo en griego. Sería otro estudio – que también valdría la pena – comparar su testimonio con el de las otras versiones, sin hablar de los demás evangelios que también tratan de contar todo lo que era el niño Jesús.

Es evidente que en la historia de la iglesia – y ¡no sólo en la iglesia! – se ha leído y escuchado este tipo de evangelio con mucho interés. ¿Por qué? Porque, pienso yo, en el Evangelio de Tomás tanto como en otros escritos de esta índole se encuentra con un Dios, un salvador, una visión de la vida ejemplar "de por medio" o, mejor dicho, todavía "en camino" hacia su futuro. Esto quiere decir que Jesús aquí todavía es un ser humano, todavía no acabado, todavía aprendiendo todo lo que es gozar de la gracia y la sabiduría, y no abusar del poder, que tiene. ¡Qué tal niño! Nos hace recordar lo que somos cada uno y cada una de nosotros y nosotras, incluso lo que podríamos llegar a ser. ¡Hijos e hijas, temibles y permeables, de Dios!

Leif E. Vaage
75 Queen's Park Crescent E.
Toronto, Ontario M5S 1K7
Canadá
leif.vaage@utoronto.ca

Los apócrifos de María de Nazaret

Resumen
El artículo presenta la piedad popular mariana y la dogmática católica alrededor de la figura de la *Virgen María* y demuestra como esta se constituye, elabora, reelabora y evoluciona, a partir de la literatura apócrifa. El *Protoevangelio de Santiago* juega un papel determinante, no sólo por ser casi seguramente el primero de estos textos, sino porque contesta con mucha coherencia a los interrogantes que corrían alrededor de la figura de María de Nazaret. Hay una contradicción en la postura oficial de la Iglesia: de un lado se rechazan como *apócrifos*, es decir como no-revelados, los textos que recogen las leyendas marianas... pero, de otro lado, se declaran como *dogmas*.

Abstract
This article presents popular Marian piety and Catholic dogma concerning the figure of the *Virgin Mary* and shows how these have been constructed, elaborated, reelaborated and develop, through apocryphal literature. The *Protoevangelium of James* plays a critical role, not only because it is almost certainly the first of these texts, but also because it answers with considerable cogency the questions that circulated about the figure of Mary of Nazareth. There is a contradiction in the official posture of the Church: on the one hand, the texts that contain the Marian legends are rejected as *apocryphal*, i.e., non-revelatory ... while, on the other hand, their content is proclaimed as *dogmas*.

1. Introducción

Es indiscutible que en la historia de las religiones y particularmente en la historia del cristianismo, tanto occidental como oriental, la figura de María de Nazaret, la madre de Jesús, resulta a todas luces una figura fascinante.[1] Sobre ella hay múltiples y diversas representaciones que en ocasiones se enriquecen y se complementan y en ocasiones se contradicen. De su figura se han dicho y escrito todo tipo de cosas, desde la más altas alabanzas, hasta los más fuertes ataques...

En general en los ámbitos tanto religiosos como en los más o menos indiferentes, es una figura que concentra sentimientos positivos y sueños y deseos más o menos sublimes. Marina Warner, en su hermosa obra, *Tu sola entre las mujeres,* escrita desde la increencia, plantea:

> "Ella es la madre de misericordia, la vida, dulzura y esperanza de los caídos, la abogada que defiende la causa de la humanidad ante el tribunal de Dios. Como Cristo no puede en lo más íntimo de su corazón rechazar a su madre, su papel compasivo ayuda en parte a resolver el atroz dilema de que un Dios que es bondad, amor y perdón pueda ser cruel como para enviar a alguna de sus criaturas al infierno por toda la eternidad. La Virgen le da al Cristo juez, su rostro humano; como expresa la plegaria de Anselmo, ella lo transforma, por un golpe mágico de su mano, de un Dios de justicia en un Dios de misericordia."[2]

---

[1] El Corán dedica a María, particularmente a la *Anunciación,* la Sura XIX: "En cuanto a María (Maryam), su madre, ella es la mujer más venerada de los musulmanes ya que es la única cuyo nombre es mencionado en el Corán, siendo los demás nombres mencionados en este libro solo de personajes masculinos. Los pasajes del Libro sagrado, que datan tanto del comienzo de la Revelación así como de sus fases más tardías, subrayan la eminencia y la perfección de María, lo mismo que informan de las circunstancias que han rodeado el nacimiento milagroso de su hijo" (Roger du Pasquier, Maria em el Islam: www.terra.es/personal/javierou/con-mariaislam.htm)

[2] Cf. Marina WARNER, *Tu sola entre las mujeres - El mito y el culto da la Virgem María*, Madrid, Editorial Taurus, 1991, p.408.

María en la religiosidad popular, en el arte, y en general en la representación religiosa, se ha convertido en un símbolo y en un paradigma inagotable que amplia y renueva sus significados y sus proyecciones en una espiral cuasi/inagotable que se ensancha, en el transcorso de los siglos. Dónde se ubican en esta espiral los evangelios y textos apócrifos que nos hablan de ella y particularmente el conocido como Protoevangelio de Santiago.

2. María en los evangelios canónicos

No deja de sorprender, lo poco que hablan los evangelios canónicos de la madre del Mesías, esta sorpresa sin embargo parece atenuarse, si ubicamos este hecho en el contexto de las literaturas de la época, en las cuales la figura materna de los grandes líderes, no parece focalizar la atención. Qué sabemos por ejemplo, en realidad, de la madre de Alejandro Magno? A María, la madre de Jesús, Mateo y Marcos apenas la mencionan. Toda la infancia de Jesús, en Mateo, está más bien referida a José y no a María... Marcos la pone en una situación incómoda, por cuanto casi en su única mención en el texto, Jesús relativiza *su relación de hijo*... Juan, por el contrario, sí le da un papel significativo en la estructura de su relato, en tanto que ella prácticamente inaugura la actividad de Jesús y es mencionada explícitamente en el momento de la cruz, al cierre del evangelio.[3]

La comunidad lucana, parece ser la única que conserva una cercanía con María de Nazaret y en los primeros capítulos del evangelio, se nos informa con algún detalle de las vivencias de esta joven mujer, en la concepción, el nacimiento y la primera infancia de Jesús. El narrador sin embargo pronto la margina, reduciéndose su presencia a una mención entre el grupo de mujeres que seguían a Jesús.

Los datos son escasos no queda duda, pero son suficientes para hacernos una idea más o menos plausible de alguien, cuya espiritualidad la ubica entre las grandes orantes bíblicas y cuya presencia es cercana no sólo al hijo, sino al profeta-mesías y al grupo de mujeres amigas/discípulas de Jesús. Escuchemos de nuevo a Warner: "el evangelio de la infancia de Lucas es la fuente escriturística para todos los grandes misterios de la Virgen; la única vez que ella es el núcleo del drama en la Biblia es en los bellos versículos de Lucas... En el Evangelio de Lucas, María habla cuatro veces, en Mateo calla."[4]

Sin embargo, en la medida en que las comunidades de creyentes van configurando los posibles detalles de la vida y las palabras y acciones de Jesús, los datos sobre su madre empiezan a ser pocos y a "saber a poco"... como nos dice, Alan Posener: "para los creyentes sin embargo, quedaban muchas preguntas sin responder: Cómo es que Jesús es un descendiente de David, si José no era su padre? Quiénes eran los padres de María? Por qué elige Dios a María como madre de su hijo? Cómo transcurrió su infancia? Cómo conoció a José? Cómo hemos de imaginar el nacimiento del hijo de Dios? En estas dudas hallan su origen diversas leyendas que circularon con el nombre de Evangelio apócrifos y que a pesar de la condena de la que en 496 fueron objeto todas las escrituras no católicas por parte del Papa Gelasio I, ejercieron una influencia incluso mayor que la de los Evangelios en el desarrollo de la adoración a María..."[5]

Es explicable que las segundas y terceras generaciones cristianas, quisieran saber sobre la mujer que había sido la madre del Mesías y sobre su familia. Podríamos pensar que por las mismas lecturas e interpretaciones de las distintas comunidades cristianas, alrededor del nacimiento de Jesús, se fue formando una red de misterios, lagunas, rumores... que cada uno

---

[3] Se puede mirar en detalle la mirada que sobre *María de Nazaret* tienen los evangelios canónicos: Demetria Ruiz LÓPEZ, "María a la luz de la Biblia", en *María mujer mediterránea*, Bilbao, Editorial Desclée de Brouwer, 1999 (Colección en Clave de Mujer).

[4] Cf. Marina WARNER, *Tu sola entre las mujeres - El mito y el culto de la Virgen María*, Madrid, Editorial Taurus, 1991, p.28.

[5] Cf. Alan POSENER, *María*, EDAF, Madrid, 2004, p.70 (monografías).

recibía y relanzaba desde sus propios sentimientos, representaciones e intereses. De un lado María se exaltó cada vez más, atribuyéndosele características y poderes de las divinidades femeninas del mediterráneo; de otro su figura empezó a ser desprestigiada, como una forma de atacar al nuevo movimiento...

De estos ataques quizás lo que toca más directa y duramente la figura de María de Nazaret, son los ataques de Celso, escritor pagano de la escuela *platónica* y quien desde un rechazo frontal al cristianismo, establece una polémica continua con Orígenes. Los textos de Celso no se han conservado, pero a través de Orígenes podemos reconstruir la polémica en torno a la figura de María de Nazaret, la madre de Jesús.

En su respuesta a Celso, plantea Orígenes:

> "Después de esto introduce a un fingido judío, que habla con Jesús mismo, a quien arguye, según él se imagina, sobre muchas cosas. Y en primer lugar de que se inventara el nacimiento de una virgen. Échale igualmente en cara que proviniera de una aldea judaica y de *una mujer lugareña y mísera* que se ganaba la vida hilando...Más volvamos a la prosopopeya del judío, en que este cuenta cómo la madre de Jesús, encinta, fue echada de casa por el carpintero que la había desposado, *convicta de adulterio*, y como dio a luz un hijo, habido de cierto soldado por nombre Pantira..."[6]

Ante la insistencia de estas versiones y rumores, que llegaron a través de Celso a la literatura escrita, podemos imaginarnos la angustia de los y las creyentes, cuya necesidad de *legitimar al Mesías,* los lleva necesariamente a buscar cómo acallarlos. Es necesario ser conscientes de que en la comunidad judía del siglo I de esta era, no era pensable ni admisible que una mujer considerada *decente* pudiera tener un hijo, con una paternidad ambigua. Jesús, profeta, ungido, hijo de Dios... necesariamente tenía que tener una familia y una madre *dignas*... Si esa dignidad estaba en juego o en entredicho, era imprescindible despejar toda duda.

3. El protoevangelio de Santiago

Escritos sobre la figura de María, hay miles en el mundo, como ya decía, son incontables... Hay algunos escritos bastante tardíos, que se consideran apócrifos, el Protoevangelio de Santiago, es uno de los más antiguos y es quizás el texto, que más cercanía guarda con el estilo y la propuesta de los textos considerados *canónicos*. Se trata de un evangelio de tradición ortodoxa, cuya forma definitiva data del siglo IV, pero del que se conocían ya varios pasajes completos en el siglo II, en un texto que circulaba con el nombre de *Libro de Santiago*.[7] Se recurre a la autoridad de Santiago, conocido como *el hermano del Señor,* para bajo esta autoridad construir una mirada sobre María que despeje dudas y satisfaga los deseos de información más amplia, por parte de las y los creyentes.

El texto se construye bajo los parámetros de la *vidas de héroes*, comunes en las literatura bíblica y en otras literaturas de la antigüedad. En primer lugar no nos encontramos en la tradición de *los pobres de Yhwh,* sino que nos encontramos ante *Joaquín un hombre rico*... María nace entre los notables de su pueblo, junto a esta ubicación, encontramos algo que no puede faltar: *el nacimiento milagroso* o *prodigioso*... como en otros casos de la tradición bíblica (Samuel, Juan Bautista...), *la elección,* se manifiesta en que Dios, primero hace estéril a la madre y posteriormente, sacraliza su vientre, con un fruto de vida, que al ser bendecido y especial, será santo.

En este caso sin embargo la concepción, será igualmente milagrosa. El relato no se detiene mucho en ello, pero es claro que proyecta sobre la concepción de María por parte de sus padres, la propuesta de Lucas sobre la concepción de Jesús... Estando ausente Joaquín,

---

[6] Cf. Orígenes, *Contra Celso*, Madrid, Biblioteca de Autores Cristianos, 2001, p.64 y 68.

[7] Cf. El protoevangelio de Santiago, em: *Los envangelios apócrifos*, Madrid: BAC, 1954.

su esposa Ana, concibe por obra de Dios. De esta manera este texto define muy tempranamente las coordenadas que harán pensable, el dogma de la *Inmaculada Concepción.*

El relato continúa, y para alejar de María toda sombra de duda, en torno a su piedad/religiosidad o pureza... pero también en torno a un ambiente en el que hubiera podido ser violada, cosa más o menos corriente en su país y en su época, nos cuenta que desde temprana edad es llevada al templo y *consagrada* a servir en él, sin salir más... de nuevo proyecta sobre María, las características de Samuel... Se introducen elementos maravillosos y fantásticos, que alejan al texto de tradiciones más austeras como las canónicas: la niña danza, camina y bendice, más allá de las posibilidades y de las expectativas de su edad.

Posteriormente se nos narra con más detalle, pero menos dramatismo y belleza, la escena de la *anunciación a María*. El texto se detiene en el diálogo con José y en las sospechas que sobre ellos recaen. Es importante resaltar que en medio de este cuadro bastante idílico y romántico se introduce un hecho, a mi juicio insólito, que viene de una tradición extrañamente dura del universo oriental antiguo y del universo bíblico: José y María, son sometidos a la conocida *ordalía de los celos*:

> "pero añadió el sacerdote: Os haré beber el agua de la prueba del Señor y ella pondrá de manifiesto vuestros pecados ante vuestros propios ojos.Y tomándola se la hizo beber a José, enviándole después a la montaña; pero el volvió sano y salvo. Hizo después lo propio con María, enviándola también a la montaña; más ella volvió sana y salva. Y todo el pueblo se llenó de admiración al ver que no aparecía pecado en ellos."[8]

Esta escena aparece como una clara derivación de la prueba a la que la mujer era sometida en la antigüedad para supuestamente comprobar su adulterio. La Biblia nos da un testimonio de este horror en: Números 5,11-31; pero igualmente El Código de Hammurabi, en el numeral 132 hace una alusión a ello[9], aunque en este caso, la prueba es menos humillante. Resulta extraño una referencia tan tardía a esta legislación, recogida en el libro de los Números y además, más extraño aún el que un texto escrito claramente para exaltar la figura de María, narre el hecho de que se la ha sometido a tal vejación.

Se trata de un ritual del antiguo oriente, que el judaísmo retoma, mantiene y modifica parcialmente a lo largo del tiempo. Olga I. Ruiz Morel, en un magnifico estudio sobre esta tradición patriarcal[10], estudia de cerca cómo en el período rabínico, esta costumbre se mantiene, tanto en la Misná como en la Tosefta. Tenemos que pensar entonces que *la ordalía de los celos,* se mantiene a lo largo del tiempo y que en la época del texto de Santiago era una práctica aún vigente:"la Misná es la obra cumbre de la literatura tanaítica y el intento más ambicioso de una reformulación de los principios fundamentales del judaísmo, tal como lo concebían, los rabinos del siglo II D. de C., dentro de un ambiente hostil, desposeídos de su propia nacionalidad y privados de una institución tan significativa como el templo. Por consiguiente la Misná no es en primer lugar más que un compendio de leyes; pero en su concepción de conjunto, refleja perfectamente la mentalidad del judaísmo rabínico de finales del siglo II D. de C., con su pretensión de proclamar la Torá oral, es decir la revelación complementaria de la Torá escrita o Ley de Moisés."[11]

La inclusión de este pasaje relativo a la prueba a que son sometidos José y María, en el protoevangelio, nos muestra que en los ambientes judeo/cristianos, se insistía en que María estaba *manchada* o *impura* de alguna manera. Mancha o impureza que tenía que ver con su embarazo. Por ello se hace necesario mostrar que Dios – por medio de esta prueba difícil

---

8 Cf. El protoevangelio de Santiago, p.135 a 144

9 Cf. El protoevangelio de Santiago, p.135 a 144

10 Cf. I. Ruiz Morell OLGA, Las águas amargas de la mujer - La ordalía de los celos en el rabinismo, Estella, Verbo Divino, 1999.

11 Cf. Johann Maier y Peter Schäfer, *Diccionario del judaísmo*, Estella, Verbo Divino, 1996, p.282.

- la declare inocente. Es importante pensar que la inclusión de este *sema*, en el relato es un arma de doble filo, de un lado María sale inmune de la prueba, lo que la coloca del lado de la pureza e inocencia; pero de otro lado es sometida a la humillación que la prueba en sí misma conlleva y esto la ubica en situación muy desventajosa entre las mujeres contemporáneas.

En esta misma línea apologética y de *cimentar* la inocencia, ahora virginidad de María, ubicamos una segunda "prueba" a la que es sometida María en el relato... Pruebas que configuran, por lo demás, el itinerario de todo héroe o heroína en los cuentos folclóricos... Se trata de la prueba de la partera y de Salomé en la gruta. El *Protoevangelio de Santiago*, lejos ya de la belleza y sugerencia poéticas de los microrelatos de Lucas se enreda y detiene en cuestiones que están muy distantes de la imaginación de los textos que podríamos considerar más originales: las mujeres meten sus dedos en la vagina de María, a la manera en que Tomás mete su mano en el costado de Jesús y con ello gritan al mundo la virginidad de María después del parto.

Posteriormente el texto se aleja de la figura de la madre del Mesías, para retomar el relato de Mateo y orientarse hacia José y hacia el destino egipcio de la familia de Nazaret. Termina con la conocida afirmación de *la autoría*: "y yo Santiago, que he escrito esta historia, al levantarse un gran tumulto, en Jerusalén con ocasión de la muerte de Herodes, me retiré al desierto hasta que se apaciguó el motín...".

Vale la pena señalar que aunque este texto fue declarado *apócrifo* la mayoría de la dogmática católica alrededor de la figura de María, igualmente las creencias marianas de la religiosidad popular fueron tomadas de él. Esto coloca al *Protoevangelio* en una situación de privilegio en la tradición católica.

4. Los otros apócrifos

No podemos establecer con precisión, cuando se cerró la polémica en contra de María, de la cual da testimonio el *Contra Celso*, de Orígenes; pero sí podemos rastrear cómo el mito y la leyenda de María, crecen hasta alcanzar las dimensiones insospechadas que tendrían después.

Me parece importante referirme a algunos textos, que contribuyeron a configurar el paradigma mariano. Textos elaborados y bien escritos, que se inspiran en el Protevangelio y avanzan por el camino de lo maravilloso a la hora de representar literariamente a María: *Evangelio del Pseudo Mateo*, cuya redacción definitiva se ubica en el siglo VI d.C. y *Libro sobre la Natividad de María*, cuya versión definitiva se data en la Edad Media.[12]

En el caso del Pseudo Mateo, se trata de un relato que ha dado origen a múltiples tradiciones, cuentos, cantos y poemas sobre la vida de la familia de Jesús, antes y después de su nacimiento... Igualmente es un texto que fue retomado por la mística, especialmente la mística femenina (Hroswitha de Gandersheim, Santa Brigida, sor María de Agreda y Angela Emmerich...) para recrear la vida de Jesús.

El relato perfecciona y amplia algunos de los temas del protoevangelio, rayando en la exageración fantástica, como lo podemos fácilmente observar en el siguiente párrafo:

> "Y María era la admiración de todo el pueblo; pues teniendo tan solo tres años, andaba con un paso tan firme, hablaba con una perfección tal y se entregaba con tanto fervor a las alabanzas divinas, que nadie la tendría por una niña, sino más bien por una persona mayor. Era además tan asidua en la oración, como si ya tuviera treinta años. Su faz era resplandeciente cual la nieve, de manera que con dificultad se podía poner en ella la mirada. Se entregaba también con asiduidad a las labores de lana; y es de notar que lo que mujeres mayores no fueron nunca capaces de ejecutar, esta lo realizaba en la edad más tierna."[13]

---

12 Ambos los textos completos se encuentran en *Los evangelios apócrifos*, Madrid: BAC.

13 Cf. *El pseudoevangelio de Mateo*, Madrid, BAC, p.205.

Ya no sólo son extraordinarios su concepción, su embarazo y su alumbramiento, sino que toda ella adquiere matices de *luz, de divinidad*...

Estamos muy lejos de las afirmaciones de Tertuliano a finales del siglo II:

"En los primeros tiempos, las descripciones del parto de Belén hablaban de los dolores de la madre y describían al niño envuelto en las secreciones de sangre, heces y orina, inter orinam et faeces nascimur, que suelen acompañar a los nacimientos normales. El niño Jesús es bañado y atendido por comadronas o sirvientas, mientras que María recostada se repone del mal trago. Para nuestros ojos y oídos son aclaraciones innecesarias y de mal gusto, pero se hacían para combatir a los docetas que negaban la humanidad de Cristo. Tertuliano sale al paso de las afirmaciones de Marción. "Según Marción... Jesús nunca nació sobre la tierra en medio de dolores de parto, a través del sucio camino que se abre en ese momento partiendo el cuerpo, creando la luz de la vida con lágrimas y produciendo esa herida que separa al hijo de la madre. El Jesús de Marción no fue lavado, no le administraron miel y sal, no le cubrieron con pañales, no se manchó con su incontinencia en el regazo de su madre, mamando de su pecho."[14]

En este mismo sentido se escribe posteriormente el texto de *La Natividad de María,* según dice su autor *para discernir lo verdadero de lo falso*... Se trata de un texto de inmensa circulación entre iglesias y comunidades, que refuerza lo señalado por los dos textos anteriormente reseñados. Los detalles que narra no son distintos a los que ya introduce el relato de *"Santiago"*.

Son igualmente interesantes en este recorrido, la *Homilías,* de Germán de Constantinopla.[15] Se trata de texto de predicación, del *Patriarca de Constantinopla*, que vivió aproximadamente entre 640 y 730 d.C. Lo más significativo de estas homilías es que son escritas estilísticamente en forma de microrelatos y en algún caso de *diálogos teatrales*... En general continúan completando el cuadro familiar de Jesús elaborado por los apócrifos.

En la Homilía II, por ejemplo, se ficcionaliza la llevada de la niña María al templo, por parte de su madre:

"Ana, cuyo nombre significa 'Gracia', respondió al profeta diciendo: Yo he nacido de linaje sacerdotal y de la descendencia de Aarón; soy de estirpe regia y profética, pues David, Salomón y sus sucesores son antepasados míos, también soy parienta de tu mujer Isabel. Después de unirme a mi esposo según la Ley del Señor, descubrí que era estéril y no tuve hijos durante el tiempo apto para la maternidad. No hallando remedio alguno para mi desdicha, acudí a Dios, el único poderoso y que pone remedio a cuantos se hallan en las más difíciles situaciones, imploré su ayuda... 'Entonces el Señor, que ama a las almas y está siempre dispuesto a compadecerse, atendiendo las plegarias de ambos, envió su ángel para anunciarnos la concepción de esta hija mía...'"[16]

La historia inicial se retoma, se reelabora, se expresa en otra forma y no sólo se completa el cuadro, sino que se verifica por la *nuevas voces* que afirman y relatan lo dicho.

Esto dicho o relatado, pasa a ser parte de nuestros imaginarios, de nuestras creencias y terminamos por convencernos a nosotros mismos de esas historias que nos envuelven. "Mediante la narrativa construimos, reconstruimos en cierto sentido, hasta reinventamos, nuestro ayer y nuestro mañana. La memoria y la imaginación de funden en este proceso..."[17]

---

14 Cf. Isabel Gómez-Acebo, "María y la cultura mediterránea", en *María mujer mediterránea*, Bilbao, Editorial Desclée de Brouwer, 1999, p.61 (Colección en Clave de Mujer).

15 Cf. Germán de CONSTATINOPLA, *Homilías mariológicas*, Madrid, Ciudad Nueva, 2001.

16 Cf. Germán de CONSTATINOPLA, *Homilías mariológicas*, 2001, p.69.

17 Cf. Jerome BRUNER, *La fábrica de histórias*, México: Fondo de Cultura Económica de México, 2003, p.130.

De esta manera se va configurando el inconsciente colectivo de la iglesia, alrededor de la figura de María u otros aspectos de la tradición.

Más interesante es el caso de la Homilía III, en la cual el autor introduce un extenso diálogo entre María y el ángel Gabriel en el momento de la anunciación. Se trata de un claro intertexto del protoevangelio, ya que no es de Lucas de donde podemos sacar tantas inquietudes por parte de María... El diálogo intercala palabras de: *el ángel*... de un lado, y, *la madre de Dios del otro*... Este hecho mismo ya es significativo, porque estamos literariamente ante una extrapolación temporal que le disminuye intensidad al drama.

El diálogo hace eco, de los temores que María manifiesta en aumento, tanto en el *Protoevangelio* como en el texto de *La Natividad*... Veamos cómo se recoge parte de este temor:

"La madre de Dios:

- Me causan temor y temblor estas palabras tuyas y sospecho que has venido para engañarme, como a otra Eva, pero yo no soy como ella. Por qué tú saludas a una joven a quien nunca habías visto?

El ángel:

- Yo te traigo buenas nuevas de gozo. Te anuncio una maternidad que supera toda humana comprensión; te anuncio el advenimiento inefable del Rey excelso. Sin duda la púrpura que tienes en las manos significa la regia dignidad..."[18]

En la medida en que se avanza en el tiempo, los detalles aumentan y la mirada sobre estos acontecimientos, narrados en los primeros apócrifos de la infancia con cierta ingenuidad, se complejizan.

Hay que anotar además, que la predicación recoge la oposición Eva/María, oposición elaborada y desarrollada progresivamente en el cristianismo. En la voz que el predicador le da a María, ella debe dejar muy en claro que no es como ella... Eva a partir de *Los Padres de la Iglesia,* fue configurándose prácticamente como la causante del pecado en el mundo, en este sentido, se le opone María, como la portadora de la gracia divina.

Considero que este ciclo de apócrifos marianos se puede cerrar, con los relatos árabes de *la dormición*. Alrededor de los siglos III y IV empezaron a circular historias que llenaban de detalles la vida de María posterior a los hechos de la pasión, crucifixión, resurrección... Quizás el conocido como, *Libro de San Juan Evangelista (el teólogo)*[19], es el más antiguo de ellos. Pasa con estos como con los de la infancia, en el sentido de que son reelaborados y vueltos a contar y a enriquecer... Son textos que nos quieren dar detalles de la vida de María en sus últimos años, se nota mucho en ellos la proyección de *motivos* de la vida de Jesús, sobre la de María.

Uno de estos textos, literariamente muy bello, es el *Transito de Juan el evangelista*. Se trata de un texto árabe de aproximadamente el siglo XIV, es decir una obra, posterior a *Las Mil y Una Noches*... en la que se nota, la imaginación desbordante del mundo árabe: los apóstoles vuelan por el cielo para trasladarse de un lugar a otro, igualmente lo hacen María y las mujeres. Es interesante sin embargo, porque recrea todos los misterios de la vida de María: infancia, anunciación, alumbramiento, vida adulta con las y los cristianos... en esta obra, *María de Nazaret, es la Mesías*, que reemplaza a su hijo, que realiza sus milagros, que recorre sus caminos... El texto, en medio de una fantasía desbordante, configura al sujeto María, con bastante autonomía e independencia de su hijo y con bastante poder a su lado en el cielo mismo. Podemos considerar que en él se da el punto culminante de un recorrido que ha tomado siglos.

---

18 Cf. Germán de CONSTATINOPLA, *Homilías mariológicas*, p.67.

19 Cf. Pilar Gonzáles CASADO, *La dormición de la Virgen*, Madrid, Trotta, 2002.

5. Conclusión

Un recorrido como el realizado, hasta ahora, deja una clara conciencia en torno a algunos hechos:

1. La piedad popular mariana y la dogmática católica alrededor de la figura de la *Virgen*, se constituye, elabora, reelabora y evoluciona, a partir precisamente de esta literatura conocida como apócrifa. Y en el desarrollo mismo de la literatura apócrifa mariana, el *Protoevangelio de Santiago*, juega un papel determinante, no sólo por ser casi seguramente el primero de estos textos, sino porque contesta con mucha coherencia a los interrogantes que corrían alrededor de la figura de María de Nazaret. Su estilo lo sitúa además a caballo entre la austeridad de los sinópticos y los desbordes imaginarios que se multiplicarán con el tiempo cada vez más.
2. Señalamos cierta contradicción en la postura oficial de la Iglesia: de un lado se rechazan como *apócrifos*, es decir como no-revelados, los textos que recogen las leyendas marianas... pero, de otro lado, se declaran como *dogmas*, los motivos que sólo en ellos aparecen y que sólo de ellos se pueden deducir.

Carmiña Navia Velasco
Calle 2ª B, nº 94-20
Cali
Colombia
cnavia@telesat.com.co

Los Hechos Apócrifos de Pedro
Una aproximación en perspectiva afro-feminista

Resumen
Este artículo busca aproximarnos al estudio de los imaginarios religiosos y culturales que contribuyeron en la elaboración del texto apócrifo Hechos de Pedro y su influencia en la historia de la interpretación del cristianismo naciente en la diáspora africana.[1] Aunque aparentemente pasivo el papel de las mujeres y sus cuerpos, ellas nos revelan un período en el cual actuaron como matronas, líderes comunitarias y con cierta autoridad dentro de sus comunidades. No obstante, la retórica de la narración les adjudica un papel secundario y pasivo, su rol se limita exclusivamente a ser curada y exclusivamente enseñada por el apóstol. De esta forma se refuerza una visión de la felicidad y la salvación que acentúa su pasividad, sufrimiento y dependencia de los varones.

Abstract
This article approaches to the study of the religious and cultural imaginary that contributed in the elaboration of apocryphal Acts of Peter text and its influence in the interpretation history of the nascent Christianity in the African Diaspora. Although seemingly passive to the roll of the women and their bodies, they reveal us one period in which acted as matrons, community leaders and with certain authority inside their communities. Nevertheless, the rhetoric of the narration awards them a secondary and passive paper, its roll limits exclusively to be cured and exclusively taught by the apostle. This way it is reinforced a vision of the happiness and the salvation that it accentuates their passivity, suffering and the males' dependence.

Introducción

Son muchas las perspectivas con las que podemos abordar este escrito, pero para el análisis de este artículo optamos por establecer un vínculo entre este evangelio apócrifo y la cultura africana. Esto porque consideramos que los Hechos de Pedro[2] nos sirven para documentar el imaginario de interpretación de los etíopes en los dos primeros siglos del cristianismo. Es decir, nos ayuda a aproximarnos no solamente a la forma como eran percibidos estos pueblos africanos, sino que nos introducen al conocimiento del cristianismo naciente en Etiopía. Daremos especial énfasis a la confrontación entre Simón el Mago y Pedro en el relato, destacando como punto álgido el sueño de Marcelo, el discípulo de Pedro, en el manuscrito de Vercelli (AV 22)[3]. A lo largo del estudio también prestaremos atención al papel de las mujeres y a las cargas simbólicas, sociales, étnicas, culturales y de género que ponen en cuestión el problema del liderazgo femenino en las comunidades cristianas que sustentan este escrito.

En la primera parte de este estudio, presentaremos algunas generalidades de los Hechos apócrifos, en seguida veremos su relación con los Hechos canónicos de Lucas; en la tercera parte, consideraremos la estructura de nuestro apócrifo; en seguida veremos la influen-

---

[1] Este artículo hace parte del desarrollo de la investigación: "Hermenéutica y exégesis afro-feministas de liberación" aprobada y financiada por la Pontificia Universidad Javeriana de Cali, Colombia.

[2] Wilhelm SCHNEEMELCHER, "The Acts of Peter", en *New Testament Apocrypha*, Philadelphia, The Westminster Press, vol.2, 1964, p.259-322.

[3] Fue preservado en latín un manuscrito del VII siglo en Vercelli. Por esto es llamado manuscrito de Vercelli. Para este estudio tomamos en cuenta la versión integral de este manuscrito traducida al inglés por M. R. James, *The Acts of Peter - The New Testament Apocryphal*, Clarendon, Oxford Press, 1924.

cia africana en el naciente cristianismo y el lugar de los apócrifos en esta construcción; y finalmente, ofrecemos un análisis de lo que corresponde al papel de la mujer y sus imaginarios presentes en este apócrifo.

1. Generalidades sobre la obra

Los Hechos de Pedro (Acta Petri) es el texto más antiguo de los Hechos de los Apóstoles. Es muy probable que la fecha de composición de este trabajo corresponda a la referencia hecha por Tertuliano de final del siglo II, aproximadamente en la década del 180-190. Los contenidos y tendencias teológicas tienden a concordar con esta información, siendo Roma y Asia Menor los lugares de origen propuestos.[4] Originalmente fue escrito en griego pero la mayor parte se conserva en la traducción latina del manuscrito de Vercelli datado del siglo VII, la convención para hacer referencia a este documento es AV. Existen también fragmentos separados en versión griega, latina, copta, etíope, árabe, etc. En esta obra tenemos noticias del martirio y crucifixión de Pedro. Llama especialmente nuestra atención la constante referencia a mujeres, ricas y matronas, casadas y viudas, vírgenes y concubinas.

Este escrito nos cuenta que después de la partida de Pablo a Roma, con el objetivo de llevar su misión a España, el mago Simón, a quien ya había confundido en Hch 8,9-24, por su supuesto uso de magia para engañar a la gente (AV 4), apareció en la capital del imperio trayendo con él sus ideas para toda la comunidad, con excepción de unos pocos fieles, y asombrando a los romanos con sus milagros. Entonces Pedro, por mandato divino, se trasladó de Jerusalén a Roma, estableció allí su comunidad, y se impuso sobre Simón y por último, sufrió el martirio.[5]

Al refutar y confrontar al mago, Pedro hace toda clase de milagros, como hacer hablar a un perro, nadar a un arenque muerto, hablar a un bebé como si fuera un adulto, y que varias personas se levanten de entre los muertos. Los hechos descritos como la parálisis de la hija de Pedro y la muerte de la hija de un jardinero, la disputa en Roma contra Simón el mago, constituyen algunos de los episodios que configuran este apócrifo, declarado como herético por Eusebio y el decreto de Gelasio.

El punto culminante del libro está en la disputa de Pedro y Simón el mago, presentada como un gran espectáculo público. La disputa tiene como escenario adecuado, el foro romano, y delante de una gran multitud de gente, en la cual se menciona expresamente senadores, alcaldes y funcionarios. Pedro sale victorioso y el mago es lapidado y llevado fuera de Roma por uno de sus seguidores, muriendo como consecuencia de las heridas.

Las mujeres, en la mayoría de los casos, aparecen como pasivas en las narraciones de milagros y su visibilidad está estrechamente ligada a su condición socio-económica y a su condición de auténticas creyentes. No obstante, es importante percibir que las virtudes femeninas que aparecen reflejadas en este relato, hablan de cualidades y de modos de enfrentar la vida, que toda la comunidad debe desarrollar, para configurar la nueva familia cristiana. Sus cuerpos son visibilizados en la medida que se convierten en un instrumento de instrucción. Tal es el caso de Rufina a quien se le niega el ministerio de la eucaristía, porque según Pedro, ella no es digna de recibirlo, por esto es castigada.

También se percibe una ausencia de interés por las mujeres enfermas como sujetos y las que son curadas no aparecen en este apócrifo ejerciendo el ministerio de la curación. De acuerdo con la narración, la enseñanza de Pedro sobre el ascetismo y la castidad causa la separación de muchas mujeres de sus esposos, lo que finalmente le trae dificultad con las autoridades, las que están decididas a matarlo. Las autoridades intervienen solamente cuando

---

[4] Wilhelm SCHNEEMELCHER, "The Acts of Peter", p.259.

[5] Conf. Philipp VIELHAUER, *Historia de la literatura cristiana primitiva*, Salamanca, Ediciones Sígueme, 1991, p.727-730.

las virtudes femeninas que en ese contexto están unidas a su función de esposa y madre (castidad, silencio y obediencia) afectan la actividad sexual de los hombres.

Estando en peligro, Pedro es persuadido por sus amigos y huye a Roma. Pero al salir se encuentra con Jesús que entra en la ciudad, y éste le pregunta: ¿A dónde vas? Y él responde "voy a Roma para ser crucificado". Pedro regresa y es crucificado cabeza abajo, según su pedido.

2. Los Hechos de Pedro y su relación con los Hechos de Lucas

El título de Hechos pudo haber sido tomado del libro canónico de los Hechos de Lucas lo que evidencia la intención de escribir de forma similar a la obra canónica: viajes de evangelización, predicación, milagros, escenas bautismales y eucarísticas, persecuciones y procesos ante tribunales.[6]

Los viajes de evangelización en Hechos de Pedro son la motivación principal del cumplimiento de la misión encargada por Jesús en Hechos de los Apóstoles "evangelizar por todo el mundo" (Hch 2-4). La obra recoge los viajes misioneros de Pedro que según el texto, son ordenados por el mismo Dios (AV 5, 49,24ss). La predicación por su parte tiene como tema el recorrido por la historia de la salvación (AV 7). En las escenas de milagros narradas en este escrito encontramos semejanzas con las del Segundo Testamento. Como lo podemos observar en la curación de su hija (Papiro Copto de Berlín 128-131), las ciegas curadas (AV 20-21) la resurrección de la sarda seca (AV 13). Los milagros demuestran la presencia de Dios en sus enviados como lo exigen los creyentes a Pedro: "Muéstranos otro signo (milagro), para que creamos que tú eres el servidor de Dios vivo" (AV 12. 60,23s). Además los milagros son realizados por el poder de Jesús (AV 28. 75). Se destaca también la estructura narrativa de la resurrección del criado del prefecto en AV 26, por ser similar a la narración de Mt 9,18-26.

El caso de Rufina en (AV 2) demuestra la costumbre de Pablo de celebrar y repartir la eucaristía con sus fieles, pero también su posición con relación a las mujeres, Rufina se acerca a la celebración y repartición que hace Pablo de la eucaristía entre sus fieles, y al no estar debidamente preparada y dispuesta, según Pedro, recibe un castigo.

Las persecuciones y procesos ante los tribunales que ocupan un capítulo importante en la obra de Hechos, aquí también son fundamentales. Las escenas de sufrimiento y persecuciones acaban con el martirio de Pedro, por causa de sus predicaciones sobre la continencia (AV 33-34 y 36-37; Mart 4-5 y 7-8).[7] Estos relatos de martirio demuestran la constante condena a muerte como instrumento de poder en contra de los cristianos. Es evidente que en estos relatos hay un influjo gnóstico como lo veremos en seguida.

A pesar de estas semejanzas es obvio que hay diferencias con respecto a los Hechos de Lucas no sólo en el nivel temático, sino también en calidad y cantidad. Quizás la mayor originalidad está en culminar su obra con el martirio de su héroe. Mientras que Hch se centra en presentar una teología histórica intencionada, en HchPe la atención recae sobre el protagonista más, que en una idea de estructura doctrinal. Su intencionalidad es obviamente una manifestación de que el sufrimiento y el martirio tienen un sentido de cumplimiento de la misión de llevar la Buena Nueva y consecuente la incomodidad que debía causar a los poderosos del mundo.

En HchPe abundan las plegarias largas, retóricas llenas de vocativos y apelaciones (AV 5,51, 6-9; 10.58, 10-24; 2.74, 4ss; 37, Mart[8] 8). En cambio en Hch hay solamente tres invocaciones "de las que solamente la oración de 4,24-30 tiene una relativa extensión, si bien dos

---

6 Gonzalo DEL CERRO, "Los Hechos Apócrifos de los Apóstoles - Su género literario", en *Estudios Bíblicos*, Madrid, Facultad de Teología San Damasco, vol.51, 1993, p.207-232.

7 Gonzalo DEL CERRO, *Los Hechos Apócrifos de los Apóstoles*, p.216-220.

8 El martirio es preservado por separado, en dos buenas copias griegas y latinas, y en muchas otras versiones como la cóptica, eslava, aramea, árabe, etiópica.

de los versículos son una cita de Sal 2,1"[9]. Los grandes discursos por su vez, en Hch tienen un sentido apologético, en cuanto que en HchPe pretenden cultivar la fe y la devoción de los seguidores. También el influjo gnóstico está ausente en Hch, mientras que el gnosticismo[10] es evidente en este apócrifo, pero existen posiciones generales al respecto. Una primera posición es la de Lipsius[11] para quien la ideología acentuada en estos textos es gnóstica y si hay pasajes ortodoxos, se debe a elaboraciones posteriores.

Por su vez, Artés Hernández encuentra en el Martirio de Pedro esta ideología gnóstica al ponerse en relación con los conceptos "cruz " y "logos" con la persona de Cristo conformando lo que se denomina un *eón*, una entidad divina en forma de pareja. La cruz representa según esta ideología la entidad "límite", línea separadora de los mundos inferiores y superiores o de plenitud divina *pléroma*.[12] También se presentan estos rasgos de gnosticismo en Simón mago cuando afirma que él era "una gran energía del Dios y sin Dios, él no hizo nada" (AV 4).

Otra posición es la de Carl Schmidt[13], seguida posteriormente por Adolf Harnack[14], que plantea que los Hechos Apócrifos proceden de las creencias populares y que la fuente de inspiración fundamental son los Hechos canónicos lucanos. Es un debate todavía presente que se agudiza con el hallazgo procedente de la biblioteca gnóstica de Nag Hammadi, de los "Hechos de Pedro y los Doce Apóstoles" con una fuerte inspiración gnóstica.

3. El género literario de los Hechos Apócrifos

Este apócrifo como muchos de los textos antiguos no es un texto único e inalterable. Existen varios manuscritos en diferentes lenguas con el mismo nombre y en diferentes épocas. Respecto de su novedad literaria resulta problemática. Para algunos, los Hechos Apócrifos son novelas helénicas adaptadas al cristianismo[15]; otros como Carl Schmidt[16] consideran que la estructura y la temática son tomadas de los Hechos canónicos lucanos; y finalmente, hay quienes plantean que estos apócrifos son originales y que proceden del imaginario y estilo de la época, además de la creatividad de sus autores.[17]

La investigación de Rosa Söder[18], encuentra una gran relación entre la literatura de la novela antigua con los Hechos apócrifos, mientras que Gonzalo del Cerro[19] contra argumenta esta tesis diciendo que se trata más bien de "coincidencias". Rosa Söder se centra en cinco motivos centrales que ella llama de "Hauptelemente", estos son: el motivo del viaje, el ele-

---

9 Gonzalo DEL CERRO, *Los Hechos Apócrifos de los Apóstoles*, p.231.

10 Para un análisis más detallado sobre el uso de la palabra *gnosis* o su sentido es importante ir a la tesis doctoral inédita de José Antonio ARTÉS, *Estudios sobre la lengua de los Hechos Apócrifos de Pedro y Pablo*, Murcia, 1994. Conferir también del mismo autor "Gnosis y Acta Apostolorum Apochypha: Hechos de Pablo y Tecla y Martirio de Pedro", en *Estudios Bíblicos*, Madrid, Facultad de Teología San Damasco, vol.55, 1997, p.387-392.

11 Richard Adelbert LIPSIUS, *Die apokryphen Apospelgeschichte und Apostollegende I*, (Braunsweig, 1883), Amsterdam, reimpressão, 1976, p.4ss.

12 Antonio PIÑERO, *El otro Jesús según los Evangelios apócrifos*, Córdoba, El Almendro, 1993, p.170.

13 Carl SCHMIDT, *Die alten Petrusakten im Zusamenhang der apokryphen Apostelliteratur*, Leipzig, J. C. Hinrichs, 1923, p.154.

14 Adolf HARNACK, *Geschichte der altchristlichen Literatur bis Eusebius*, Leipzig, J. C. Hinrichs, 2 vol., 1958.

15 Ernst von DOBSCHÜTZ, "Der Roman in der altchristlichen Literatur", en *Deutsche Rundschau*, vol.111, 1902, p.87-106; J. FLAMION, "Les actes apocryphes de Pierre", en *Revue d'histoire ecclésiastique*/RHE, vol.9, Leuven, Ladeuzeplein, 1908, p.465-490.

16 Carl SCHMIDT, *Die alten Petrusakten*.

17 Jean Daniel KÄSTLI, "Les principales orientations de la recherche sur les Actes Apocryphes", en Francois BOVON y otros, *Les Actes Apocryphes des Apôrtes -Christianisme et monde païen*, Genova, 1981, p.53-56.

18 Rosa SÖDER, *Die Apokryphen Apostelgeschichten und die romanhafte Literatur der Antike*, Stuttgart, 1932 (Würzburger Studien zur Altertumswissenschaft, 3).

19 Gonzalo DEL CERRO, *Los Hechos Apócrifos de los Apóstoles*, p.209.

mento aretalógico, el teratológico, el tendencioso y el erótico. Además de otros motivos especiales como la venta de un héroe como esclavo, la persecución, el apoyo de las comunidades a su héroe, oráculos, sueños de asistencia divina. Cada uno de estos motivos guarda en si ciertas inconsistencias como lo explicitamos a seguir.

En cuanto al aspecto de la aretalogía de los héroes, en Hechos apócrifos persiste la misma forma, pero no el sentido. En las tragicomedias griegas el héroe es el héroe y como tal se espera su reconocimiento de los hombres y la predilección de los dioses. Mientras que en los Hechos Apócrifos los apóstoles actúan como testigos de una fe que profesan. Sus poderes y sus hazañas tienen un sentido revelador de la misericordia de Dios (AV 5).

El aspecto teratológico entiende los milagros como manifestaciones del poder de Dios. Pero los apóstoles eran acusados de practicar magia desde una mentalidad pre-científica del que hacen parte los demonios, magos y hechizos. Recordemos que hasta Jesús fue acusado de usar magia y de hacer actos diabólicos Mt 27,63; 12,24-27.

Lo erótico por su parte es traído también en los Hechos Apócrifos, pero tienen una carga negativa. Se presentan como un amor para exhortar desde la predicación pero hay que transformarlo en un amor espiritual. Esto es evidente en el relato sobre su hija y la del jardinero.

Por estas diferencias tan profundas en lo fundamental se considera que la tesis de Söder puede ser no muy bien fundamentada. Al tiempo que se pone en consideración la de Jean Daniel Kaestli, quien piensa que los Hechos apócrifos no guardan relación con ningún género antiguo, sino que es una creación original del cristianismo con una evidente diversidad de influencias.[20]

El carácter de "coincidencia", más que de puntos de contacto, está fundamentado en el hecho de que las motivaciones y situaciones vividas no pueden verse como relatos únicos, sino como parte de una característica de la época, pero un "estilo" aparentemente similar, no se relaciona más que por la manera de relatar, por eso, es más bien una coincidencia que hunde sus raíces en la Biblia. La justificación de los viajes por ejemplo, son dados por Dios (Mc 16,15; Mt 28,19; Lc 24,47; Hch 1,8).

4. La estructura de Hechos de Pedro

La estructura de Hechos de Pedro es similar a la de Hechos de los Apóstoles: los viajes misioneros, la predicación, los milagros, los momentos eucarísticos, las persecuciones, pueden ayudarnos a estructurar la obra. Bien como su constante referencia y afirmación de su misión con respecto a las mujeres, como lo vemos en el evangelista Lucas.

1-3 – Introducción
4-8 – Encuentro y disputa con Simón el mago
9-16 – Escenas de milagros:
- El perro que habla
- El arenque (sardina)
- El niño que habla
- Visión de Cristo vestido de oro y sonriendo.

17-21 – Misión junto a mujeres ricas y viudas viejas
22 – Las vírgenes santas y la negra etíope
23-27 – Misión junto a los senadores y nobles; resurrección del hijo de la viuda vieja
28-30 – Reconocimiento del poder de Pedro por parte de la madre de un senador y otras mujeres; exhortación de la fe en Cristo

---

20 Jean Daniel KÄESTLI, *Les principales orientations*, p.67.

31- Escenas de curaciones
32 – Martirio de Simón el mago
33-34 – Palabras sobre la castidad y separación de algunas mujeres de sus maridos por la infidelidad
35-36 – Prisión de Pedro
37-38 – Oración de Pedro
39 - Muerte de Pedro por Nerón

La obra está narrada en 39 densos capítulos. Los tres primeros son introductorios. Existe una gran disputa sobre el origen de estos primeros capítulos, se discute si ellos son o no una cita de los Hechos de Pablo, o si son una suma hecha por el escritor del original griego de los Hechos de Vercelli. Si ellos son de los Hechos de Pablo, significa que en esos hechos Pablo se representó dos veces como visitante a Roma, yendo a España entre las visitas. Hay consenso en la afirmación de que el escritor de Hechos de Pedro conoció y usó los Hechos de Pablo, pero hay oposición fuerte a la idea que Pablo realizó dos visitas a Roma.

Una primera observación es que la obra se inscribe en el marco de los viajes misionarios. Estando en Roma y afirmando la fe de sus seguidores se encuentra con Cándida, esposa de Qartus que estaba a cargo de las prisiones, quien al escuchar sus palabras creyó (AV 1). Este preámbulo que en cierto sentido se extiende por toda la obra, nos permite percibir la importancia que tienen las mujeres en todo el escrito, al mismo tiempo que nos revela el lenguaje androcéntrico que las confinó a papeles secundarios. De hecho, Pedro se reafirma en relación a las mujeres, su fama es aceptada gracias a los numerosos testimonios femeninos de fe. En el segundo versículo a Rufina, se le niega la eucaristía por dirigirse hacia el altar después de haberse levantado del lado de alguien que no es su marido, un adultero. Le induce al arrepentimiento de sus pecados y Rufina cae en tierra y queda paralizada. En seguida, una gran multitud de mujeres se encontraban arrodilladas, orando y pidiendo a Pablo; ellas besaron sus pies y lo acompañaron hacia el puerto. Dentro de ellas hay dos matronas Berenice y Filostrate, además de caballeros ilustres, senadores de noble morada, magistrados, presbíteros.

La predicación de Pedro se da en el marco de la disputa con Simón el mago, a quien la multitud reconocía como aquel portador de un gran poder de Dios. Se creía que este no actuaba sin el poder de Dios, es por esto que era confundido con Cristo. Por su vez, a Pedro se le veía como un hechicero y un engañador. Pedro invierte esta dinámica y acusa al judío Simón de practicar hechicerías, encantamientos y maldad. Después de reconocer su falta al haber negado a Jesús, según él por tentación de Satanás. La comunidad entonces, autoriza a Pedro a luchar contra Simón. Pedro encarga al senador Marcelo de patrocinar su obra, por ser un hombre en quienes las viudas confiaban (AV 4-8).

En los capítulos 9-16 tenemos una sucesión de milagros. El primero es un gran perro que emite una voz de hombre y reconoce a Pedro como hombre sirviente de Dios al mismo tiempo que protagoniza una gran disputa con Simón (AV 9-12). El segundo es un arenque (sardina) que se encuentra en una ventana, Pedro dice a las personas que va a hacer nadar ese pez para que crean en lo que él predica, entonces, las personas vieron el pez nadar y creyeron en el Señor (AV13). En seguida un niño de siete meses a quien su madre está amamantando, recibió la voz de un hombre y se dirigió a Simón acusándolo de ser mala semilla fuente de corrupción (AV 15).

En AV 17-21 la misión de Pedro se dirige a la conversión de matronas ricas y viudas ancianas, hay una referencia especial a las mujeres vírgenes a quienes Marcelo llama de "vírgenes santas e intactas del Señor" (AV 22). Los cuerpos de estas vírgenes no tocadas por varón, son la entrada a la comunidad cristiana; es el signo de que lo mejor para una creyente es no tener relaciones sexuales, y es manifestación del gran poder divino. La proclamación de Pedro no hace sino confirmar una visión normativa del sufrimiento femenino, para que el colectivo se encuentre a salvo. Este no predica de forma enfática y especial acerca de la virgini-

dad y castidad masculina, puesto que es a la mujer a quienes se les niega el derecho de gozar del placer y de la belleza de su cuerpo.

En el mismo capítulo tenemos la referencia a una mujer etíope a quien se le considera el poder del demonio de Simón. Es interesante percibir la fuerza y crecimiento del relato con respecto a esta mujer que no se inserta en los parámetros del cristianismo predicado por Pedro. Ella como Simón es presentada como una hechicera que encanta a sus multitudes con su danza. La misión junto a la nobleza se reafirma con las escenas de resurrecciones y curaciones (AV 23-31). La fama de Pedro se extendió a lo largo de la ciudad, allí vino la madre de un cierto senador, y se lanzó en el medio de las personas, y se cayó a los pies de Pedro, mientras decía: "yo he aprendido de mis gentes que usted es el sirviente del Dios misericordioso, e imparte su gracia y su luz hacia todos ellos. Imparta la luz por consiguiente hacia mi hijo...", ¡Y la madre dijo con una voz fuerte, mientras lloraba: yo creo, Pedro, yo creo! Y en la misma hora todos le rindieron culto como a un Dios, mientras cayeron a sus pies, y también los enfermos que tenían en casa, que él podría sanarlos (AV 28-29). Vemos nuevamente como la virtud de ésta mujer está estrictamente relacionada con la rendición a la fe que Pedro profesa.

Pero el momento álgido del relato se da en el triunfo definitivo de Pedro sobre Simón. Pedro lo declara culpable, lo ridiculiza y lapida delante de las personas en Roma. Simón en su aflicción encuentra un amigo que lo lleva en la noche en una cama de Roma hacia Aricia; y allí muere penosamente cortado.

En VA 33-34 Pedro, predica acerca de la castidad. La insistencia en tan gran medida en el tema de la continencia absoluta, doctrina que no se presenta como un consejo sino como una verdadera obligación, es el mayor reproche doctrinal que se le hace a Pedro, el único que apunta otros elementos de disputa es Simón, pero este es vencido por Pedro. Agripa quien tenía cuatro concubinas: Agripina, Nicaria, Eufemia y Doris, junto con otros quedan molestos por este discurso. Este es el motivo principal de la persecución y martirio de Pedro. En AV 34 una de las mujeres, "bonita por cierto", esposa de Albinus, junto con otras matronas, se separan de sus esposos. Muchas de estas mujeres asumieron las palabras de castidad de Pedro, asumiendo el culto a Dios en la mayor sobriedad y limpieza. Esto ocasionó un gran problema en Roma hasta el punto de buscar a Pedro para matarlo, pues estos querían tener a sus esposas de vuelta. Los soldados lo agarraron y lo llevaron donde Agripa, quien ordena que fuese crucificado como una imputación de los dioses. Toda la multitud corrió junto a los ricos y pobres, los huérfanos y las viudas, los débiles y los fuertes, deseando rescatar a Pedro. Este por su vez entona una oración (AV 37-38) y finalmente es martirizado y crucificado (AV 39).

En resumen, en este punto quisimos mostrar más que una estructura, una secuencia narrativa que nos revela la riqueza literaria del relato, bien, como el *Sitz im Lebem* que viven las comunidades que están detrás de los relatos. El carácter misionero y marcadamente apologético, nos muestra que estamos ante grupos cristianos con fuertes dificultades para sobrevivir en medio de un mundo hostil y fuertemente influenciado por creencias en poderes mágicos de los que era imprescindible distanciarse. "De ahí que la retórica social de la argumentación cristiana sea especialmente importante para conocer cómo se perciben y auto-identifican los creyentes, independientemente de que las narraciones no sean históricas."[21]

La insistencia en las curaciones, exorcismos, resurrecciones que llevan la salud espiritual, contribuyen a aumentar el honor del Dios cristiano por encima de otras divinidades. Para quien su importancia recae más que la salud corporal, en la salud espiritual. Vemos aquí un cristianismo que empieza a estructurarse con las características típicas de una religión que quiere imponerse como hegemónica. También una comunidad con grandes expectativas mesiánicas que cree en las señales y prodigios de sus líderes, en un primer momento es Simón

---

21 Elisa ESTÉVEZ LÓPEZ, "Identidades y (de)construcciones socio-religiosas en los relatos de curación de los Hechos Apócrifos de Pedro, Juan, Pablo y Tecla", en *Estudios Bíblicos*, Madrid, Facultad de Teología San Damasco, vol.62, 2004, p.210.

el que goza de la estima y credibilidad de la comunidad y en otro momento, es Pedro quien se torna el líder de la comunidad, esto es posible gracias a sus alianzas con el la nobleza, quienes finalmente lo llevan al martirio y muerte.

5. La influencia africana en el naciente cristianismo

El cristianismo como doctrina ya sistematizada es el resultado de procesos de integración y negación de visiones y experiencias cristianas descalificadas como heréticas o simplemente marginalizadas. Entre estas visiones se encuentra la experiencia cristiana de la cultura africana.

Esta fragmentación de las fuentes y el poco conocimiento de la cultura antigua generan grandes dificultades a la hora de aproximarnos a la historia del cristianismo primitivo[22]. Helmut Köster[23] reconoce la existencia de un cristianismo en Egipto pero al mismo tiempo afirma la inexistencia de testimonios sobre los comienzos del mismo, advirtiendo que no es muy claro porque las noticias sobre el cristianismo en Egipto son tan escasas mientras que las tradiciones cristianas de Siria, Asia Menor y Grecia, aunque incompletas son muy abundantes y diversificadas.

Esta parcialización evidente en la interpretación del texto bíblico alcanza también a los textos apócrifos. La historiografía bíblica antigua así lo demuestra cuando Diodoro de Sicilia categoriza y estigmatiza las culturas y etnias del reino de Meroé usando un lenguaje peyorativo.

En los escritos "Pseudo-Clementinos" encontramos esos rasgos de estigmatización para describir que Simón mago adquirió este conocimiento de la magia y su practica en su estadía en Egipto.[24] En este sentido, se ignora intencionalmente la posibilidad de incluir en el horizonte del cristianismo primitivo la experiencia de África.

Según Eduardo Hoornaert, las teorías filosóficas que provienen del mundo griego, de la teología patrística (Ambrosio, Agustín, Juan Crisóstomo, Isidoro de Sevilla etc), y, por supuesto, de la Biblia canónica que fue utilizada, son organizadas para cumplir con los intereses de los sectores dominantes.[25]

Este silenciamiento de esta "otra" historia ha llevado a hegemonizar la lectura unidimensional de la historia y a la sacralización de la cultura occidental con todos sus valores,[26] sin embargo, tenemos que fortalecer la existencia de contribuciones literarias que permiten la inclusión del cristianismo primitivo en África.

Actualmente existen importantes contribuciones de análisis exegético y literario para una aproximación a la historia del cristianismo primitivo a partir de Los Hechos de los Apóstoles, en especial el que se visualiza en el etíope de la perícopa 8,26-40. Además de otras citas que ofrecen una idea sobre el imaginario africano como Hch 13,1; Mt 12,42; Lc 11,31.

En esta perspectiva dice Philipp Vielhauer: "el cristianismo primitivo produce un gran caudal de literatura propia que sirvió para propagar por diversas vías la fe cristiana"[27]. De esta manera podemos considerar las obras apócrifas como importantes para comprender el cristianismo original.

---

22 Martin HENGEL, *Acts and the history of earliest Christianity*, Philadelphia, Fortress Press, 1980, p.3.

23 Helmut KÖSTER, *Introducción al Nuevo Testamento*, Salamanca, Ediciones Sígueme, 1988, p.742-744.

24 Johannes IRMSCHER, "The Pseudo-Clementines", en *New Testament Apocrypha*, editado por Wilhelm SCHNEEMELCHER, The Westminster Press, vol.2, 1965, p.547.

25 Eduardo HOORNAERT, "Lectura de la Biblia en relación a la esclavitud negra en Brasil-colonial", en *El negro y la Biblia un clamor de justicia*, Quito, Ediciones Afro-América, 1992, p.21-26.

26 Cain Hope FELDER, "Race, Racism, and the Biblical Narratives", en C. H. FELDER (editor), *Stony the Road We Trod - African American Biblical Interpretation*, Augsburg Fortress Publishing, 1991, p.8-9.

27 Philipp VIELHAUER, *Historia de la literatura cristiana*, p.811.

6. Mujer, etnia, África - Lectura desde Hechos de Pedro

La importancia de hacer un análisis desde la perspectiva de las identidades es porque estos relatos de Hechos de Pedro nos aportan datos muy valiosos para conocer la comunidad primitiva en sus lógicas de comprensión, sus comportamientos, sus motivaciones. En este sentido nos sirve para el estudio de los Hechos Apócrifos los criterios de intertextualidad.[28] El hecho de que sean textos apócrifos no significa que no hayan tenido gran influencia en la piedad popular y en la liturgia.[29]

En relación con la mujer en este imaginario cultural de los apócrifos Elisa Estéves afirma que: "los cuerpos femeninos son, por tanto, un microcosmos que reflejan cómo las comunidades cristianas crearon orden y significado a la realidad, clasificando y catalogando determinadas creencias, actitudes o conductas como legítimas y otras, en cambio, como transgresoras"[30].

El papel de la mujer en este apócrifo aparece muy pasivo. Ejemplo de ello es el manuscrito copto berlinense de la hija de Pedro. Es un relato en el que poco importa el nombre de la mujer, ni sus pensamientos o sentimientos, simplemente se le reconoce por tener un cuerpo bello que invita a la tentación de los varones. Por eso su cuerpo sufre el castigo de haber sido deseada por un hombre. Ella es la que sufre, no quien pretendió violarla. Ptolomeo, gracias a su maldad y los efectos producidos en la joven, llega a la fe y recupera la vista que había perdido después de la parálisis de la muchacha. Ella no es protagonista en absoluto de la enseñanza de la continencia, aunque es evidente que es el medio para lograr despertar la fe de su agresor.

Ella se torna en el objeto de deseo de diferentes sujetos, según esta narración. Es objeto para Pedro quien primero la cura dejándola enferma de nuevo y determina que su enfermedad es útil para ella y para él "es útil para ti y para mí" (128); también para Pedro y su esposa, que alaban a Dios por librarla de la vergüenza pública, así sea que el precio que paga es la parálisis "la recogimos y alabamos al Señor que había librado a su sierva de esa mancha, de la vergüenza" (135). Es objeto para Ptolomeo quien la secuestra para violarla; para los que piden la curación y creen en Dios y en los milagros "allí veras mi gloria" (135), para la comunidad que gana un fiel más después de su conversión (139). Ella simplemente obedece el mandato de su padre y el silencio frente a la voluntad de Dios de hacerla virgen.

La virginidad es de elección divina, ella no tiene esa opción de decisión. Su cuerpo paralizado y virgen es fuente de salud espiritual y corporal para los fieles. Lo mismo pasa con Rufina en la escena de la Eucaristía que preside Pablo, quien la llama pecadora por adulterio y cae paralizada AV 2.

Esta pasividad de la mujer refuerza el sentido de fe y de alabanza a Dios, y para el hombre, su integridad corporal y espiritual. Por eso, se justifica su enfermedad y se espera no sólo la obediencia, sino el sufrimiento silencioso. La única posibilidad que tiene la mujer de no correr con la misma suerte es la posibilidad de ser una mujer rica y que ofrezca dinero a la comunidad como es el caso de Crise quién presenta una ofrenda para los siervos de Cristo, para que Dios cuide de ellos (AV 30).

En Hechos de Pedro también se relata el milagro de las viudas que fueron sanadas de ceguera. Una de ellas hace esta petición a Pedro, las otras, no creyentes aún desafían su honor para obtener el milagro (AV 20-27). Estas viudas aparecen como videntes, pues ven a Jesús como anciano, joven y niño (AV 21), lo que significa que son una especie de intermediarias a través de los cuales Dios protege a su pueblo. La comunidad por su parte, aprende por

---

28 Robert F. STOOPS (editor), "The Apocryphal Acts of the Apostles in Intertextual Perspectives", en *Semeia*, Atlanta, vol.80, 1997.

29 C. GARCÍA LÁZARO y G. ARANDA, "Hechos de Andrés y Mateo en la ciudad de los antropófagos - Martirio del apóstol san Mateo", Madrid, Editorial Ciudad Nueva, 2001, p.22-25

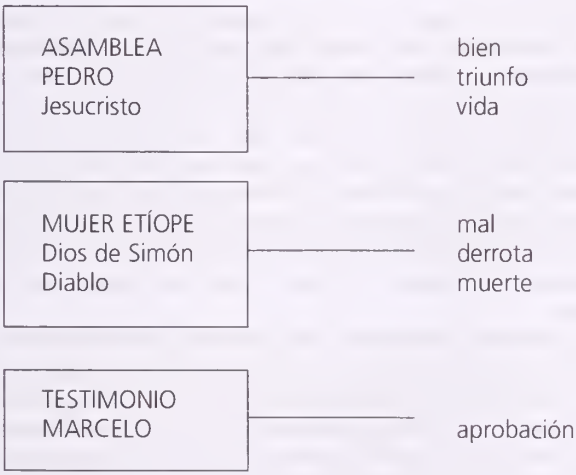
30 Elisa ESTÉVEZ LÓPEZ, "Identidades y (de)construcciones socio-religiosas", p.207.

ellas a conocer a Jesucristo y a dimensionar su poder y misericordia infinita (AV 20). Los detalles de esta narración son significativos por cuanto la comunidad está postrada en oración rezando por su salud mientras ellas permanecen de pie lo que les permite tener el privilegio de la visión que no se limita a lo físico, sino a la visión espiritual, Pedro les dice antes de curarlas que, "si está en vosotras la fe que está en Cristo, si está firme en vosotras, entonces percibirás en tu mente lo que no puedes ver con tus ojos, y aunque tus ojos estén cerrados, y aunque tus oídos estén cerrados, se les permitirá abrirse en tu mente dentro de vosotras" (AV 21).

Otro fragmento que merece nuestra atención tanto por su fuerza simbólica, como por la visibilización del liderazgo femenino africano en la diáspora es el relatado en AV 22.

> "Y Marcelo se volvió a dormir por un espacio corto, y despertó y dijo a Pedro: Pedro, apóstol de Cristo, permítanos ir audazmente a colocar nuestra tarea. Justamente ahora cuando yo me volví a dormir un poco, yo vi sentándose en un lugar alto y ante una gran multitud, a una mujer con un aspecto tan feo, que parecía etíope y no egipcia. Era negra, vestida con trapos sucios, estaba bailando con un collar sobre su cuello y cadenas en sus manos y pies. Y cuando usted la vio, usted me dijo con una voz fuerte: Marcelo todo el poder de Simón y de su Dios es esta mujer danzarina; decapítela usted. Y yo le dije: Hermano Pedro, yo soy un senador de una raza alta, y yo nunca he manchado mis manos, ni matado tan siquiera un gorrión. Y usted oyendo esto empezó a gritar todavía más alto: Venga, nuestra verdadera espada, Jesucristo, y no cortaremos solamente la cabeza de este diablo, pero tajaremos todos sus miembros en pedazos a la vista de todos estos quienes yo he aprobado en el servicio. Inmediatamente un hombre semejante a usted, Pedro, con la espada en la mano, la tajó en pedazos. Entonces yo miraba a usted y a aquél que estaba cortando el demonio y me quedé maravillado por lo parecido que era con usted. Este relato me causó una gran impresión. Y ahora que despierto te cuento estas señales de Cristo."[31]

Para una mejor comprensión de la dinámica interna del texto, proponemos el siguiente esquema narrativo.



En este relato, la acción de Pedro tiene claramente varios momentos:

- Su motivación: una mujer fea, etíope, vestida con trapos sucios, que bailaba con collar en su cuello y cadenas en las manos y pies, representando el demonio.

[31] La traducción es nuestra y es tomada del código de Vercelli 22.

- La acción misma: la decapitación y mutilación de la mujer
- Finalmente la evaluación: aprobación de Marcelo y aparente triunfo de Jesucristo.

Una interpretación de esta visión por medio del recurso literario de las asociaciones es de vital importancia para la aproximación del imaginario de interpretación del texto. Como lo expresa el cuadro arriba, vemos una serie de asociaciones antagónicas: bien-mal, triunfo-derrota, vida-muerte, Cristo-demonio. Esta es quizás una de las marcas más importantes del dualismo greco-romano que permeó toda la historia de la religión de occidente. En la que se ha privilegiado la redención del alma sobre el cuerpo, en este caso, es Cristo quien representa lo espiritual y la mujer lo carnal, el pecado.

El refuerzo de este dualismo ha repercutido negativamente sobre un concepto más holístico de la salvación de Dios, y que no ha contribuido a un camino más liberador del cuerpo femenino estereotipado. En el caso, de las mujeres negras, su liderazgo, su actividad como sacerdotisas, además de su cuerpo, siempre ha sido demonizado. El desafío lanzado por esta mujer líder comunitaria, es el de ampliar nuestros límites de entendimiento y comprender la gran influencia que pudieron ejercer estas mujeres anónimas sobre la formación del cristianismo entre algunos grupos, muchos de ellos catalogados de heréticos.

Es interesante destacar también, la minucia con que son descritos elementos mítico-religioso que hacen del texto un relato amplio en simbolismos fenomenológicos. Al hablar de fenomenología religiosa, nos referimos a una descripción neutra de un fenómeno religioso que envuelve elementos mágico-sincréticos, como son representados simbólicamente tanto en Simón como en la mujer etíope. La palabra mago es empleada aquí para describir alguien que posee el poder de hacer que lo divino se manifieste a través de los milagros personales e, indirectamente, a través del ritual comunitario. Es precisamente por atingir también la comunidad que la magia es interpretada por Marcelo como un elemento diabólico, y por lo tanto, digno de exterminio.[32]

No obstante, la magia es estereotipada y simbolizada por elementos peyorativos: fea, trapos sucios, danzarina, el collar como fetiche, la mujer como demonio. Todos estos elementos preparan una ideología según la cual, es maléfica, por lo tanto antagónica al cristianismo representado por Marcelo y Pedro.

La asociación de la mujer con la magia de Simón no parece meramente causal, sino intencionada. Esta descripción corresponde a las reinas negras de Etiopía, posiblemente descendientes de Candace, conocidas por su gloriosa resistencia a cargo de un sistema de organización social matriarcal, cuya autonomía socio-cultural abarca manifestaciones religiosas propias. Parece que Marcelo es consciente de esto, puesto que, se preocupa en describir detalladamente la apariencia de la mujer. Como demonio se opone a Cristo, el texto se muestra implacable contra una práctica religiosa no cristiana, o talvez sobre otra manifestación del cristianismo naciente. Aunque este texto no pertenezca a los llamados evangelios canónicos, parte de esta ideología es bien sintetizada en los Hechos de los Apóstoles. En el capítulo 8 de este libro tenemos el enfrentamiento de Simón con Pedro y Juan y en seguida del relato de un ministro de la reina de Etiopía.

La interpretación de las diferentes asociaciones nos lanza algunos desafíos en lo concerniente a la interpretación de este texto. Por ejemplo: ¿la mujer es fea por causa de sus ropas sucias o por el hecho de ser mujer negra? ¿El baile es un símbolo de la sensualidad femenina o es parte de un ritual sagrado? ¿El collar es un amuleto religioso o representa el lujo real? ¿Las cadenas representan esclavitud o por el contrario, es otro símbolo religioso? ¿Es digna de muerte por ser demoníaca o por representar otra manifestación religiosa fuera del cristianismo? ¿Su cuerpo es aniquilado por ser demoníaco o porque es líder de una comunidad? ¿Ella está asociada directamente a la magia de Simón o es una asociación literaria?

---

32 Maricel MENA-LÓPEZ, "Proselitismo etíope – Uma proposta de leitura a partir de Atos 8,26-40", en *Mosaicos da Bíblia*, São Paulo, Koinonia, n.26, 1997.

Aunque estas preguntas parecen no tener respuesta, es interesante ver las asociaciones y antagonismos como expresiones de una única realidad: la tendencia ideologizada del autor por la supremacía religiosa, la pluralidad de tendencias religiosas y el cruce de fronteras en el marco del cristianismo naciente y de la diáspora judaica en Roma.

En resumen, las categorías lingüísticas de este texto son utilizadas para la autodefinición del cristianismo primitivo,[33] en detrimento obviamente de las culturas emergentes como la etíope. Su objetivo responde al interés de comunicar los valores hegemónicos de una sola experiencia, la cristiana, y a la exclusión sistemática de otras expresiones religiosas presentes en el origen del cristianismo. Por esta razón, no se limita solamente a excluir a la mujer por ser negra y etíope, sino que además, la vincula con lo diabólico. La pregunta ahora es sobre las consecuencias hermenéuticas de este texto en los días actuales, y el desafío es abrirnos al diálogo y reconocimiento de otras experiencias religiosas como portadoras de fe y conocimiento.

Maricel Mena-López
Calle 64 A n.57-23 Torre 11 apt.103
Bogotá
Colombia
mmena@javeriana.edu.co
maricelmena@ig.com.br

Diego Agudelo Grajales
Calle 18 n.118-250 Avenida Cañasgordas
Cali
Colombia
dagudelo@puj.edu.co

33 Gay L. BYRON, *Symbolic Blackness and Ethinic Difference in Early Christian Literatura*, London/New Cork, Rotledge, 2002, p.18-19.

Hechos apócrifos de Andrés

Resumen
La literatura de cuño cristiano, que se desarrolla en el contexto de la historiografía neotestamentaria, hace plausible una aproximación a las experiencias cristianas en el contexto del cristianismo antiguo, experiencias ampliamente variadas en su "significado" dentro del ámbito vivencial e interpretativo, y plural en su carácter étnico-geográfico. En este contexto histórico-literario, plural y diversificado, ubicamos la obra de *Hechos Apócrifos de Andrés.*

Abstract
The Christian literature which developed in the light of the New Testament history became plausible as an approximation of the Christians experience, in the context of the early primitive Christianity. Variations as to its "meaning" in the living and interpretative ambient, multiplied also in its ethnic geographical character. It is in this historical/literary context, which is diverse and varied, that we situate the work of "the Apocryphal Acts of Andrew".

Experiencias cristianas primitivas y literatura intertestamentaria

Los escritos sagrados son reflexiones de experiencias vividas a lo largo de la historia, presentes en la memoria individual y colectiva de pueblos y culturas. Ciertamente, en la memoria de las comunidades cristianas primitivas del siglo uno al tres d.C., estuvieron presente muchas y variadas experiencias cristianas que son contempladas en la redacción de la literatura neotestamentaria.

En un primer momento del cristianismo primitivo encontramos los testimonios de aquellos y aquellas que estuvieron reunidos con Jesucristo. Posteriormente, a partir de la segunda generación de discípulos y discípulas, encontramos los grupos que van a expandir el cristianismo, a partir de un *kerigma* pascual anunciado. En la comunidad cristiana primitiva, Jesús, conocido como aquel que anunciaba y daba su testimonio, es decir, el portador de un mensaje, pasó a ser anunciado, ahora, como la Buena Noticia (evangelio). Según Rudolf Bultmann "conforme muestra la tradición sinóptica, la comunidad primitiva retomó la predicación de Jesús y continuó anunciándola. Y, en la medida en que lo hicieron, Jesús se volvió para ella el Maestro y Profeta. Pero, Él es más: es, al mismo tiempo, el Mesías; y así, ella pasa a anunciar –y eso es lo decisivo – simultáneamente a él mismo".[1]

El cristianismo, desde sus inicios, emprendió grandes esfuerzos individuales y colectivos para establecer, un posible perfil de Jesús que catalice las diversidades y las expectativas mesiánicas. El evangelista Lucas es enfático en apuntar los "intentos y variedades de escritos existentes para narrar los hechos que se cumplieron entre nosotros" (Lc 1,1).

Para Jacir de Freitas Faria, a partir de ese esfuerzo colectivo para trazar el perfil del Maestro, surgieron varios cristianismos, es decir, varias formas de interpretar a Jesús. Del "cristianismo de los dichos de Jesús (Q), pasando por el cristianismo de la sanación y del camino de Marcos; por el cristianismo de Jesús, Hijo de Dios, Mesías y seguidor del judaísmo de Mateo; el cristianismo de la salvación de los judíos y no judíos de Lucas; el cristianismo del discurso teológico elaborado y de las señales de Juan; el cristianismo de Jesús resucitado y glorioso de Pablo, entre otros cristianismos; hasta el cristianismo gnóstico, que muestra a Jesús, el resucitado que trae la salvación (Tomás, María Magdalena, Felipe)".[2]

1 Rudolf BULTMANN, *Teologia do Novo Testamento*, São Paulo, Editora Teológica, 2004, p. 74.
2 Jacir de Freitas FARIA, *As origens apócrifas do cristianismo - Comentário aos evangelhos de Maria Madalena e Tomé*, São Paulo, Paulinas, 2003, p. 10-11.

Ivone Richter Reimer, al referirse a la diversidad de matices en el cristianismo primitivo dice que "este no es unísono; su armonía muchas veces está desafinada"[3]. Para Reimer, hay muchos problemas referentes a las diversidades culturales y sociales de las personas que creían en Jesús como el Mesías judío esperado, así como también con relación a las expectativas de las personas que lo seguían a Él. Hay problemas de género, encontrados a partir de la vivencia de fe y de las afirmaciones contradictorias dentro de los escritos neotestamentários.[4]

Según Philipp Vielhauer, "el cristianismo primitivo produjo un gran caudal de literatura propia, que sirvió para propagar por diversas vías la fe cristiana"[5]. Son experiencias cristianas primitivas consideradas como células de un cristianismo germinal que, pasando de la oralidad, pasó a ser parte de la vasta literatura intertestamentaria.

Para Antonio Piñero, "en el momento de la configuración del cristianismo hubo algo muy distinto a la uniformidad y unicidad de doctrinas. La multiplicidad e incluso las contradicciones de ideas teológicas que abriga el Nuevo Testamento, algunas en puntos que son absolutamente fundamentales, nos induce, por ello mismo, a modificar la imagen que tenemos".[6]

Así consideramos, en ese vasto caudal de la literatura cristiana, las obras denominadas "apócrifas"[7] y "gnósticas"[8], que contribuyen bastante a una aproximación a los orígenes del cristianismo antiguo.

Para Wilhelm Schneemelcher se vuelve difícil definir con exactitud el concepto del Nuevo Testamento apócrifo. No se puede definir el concepto "Nuevo Testamento apócrifo", desde su contenido, como escritos que no fueron aceptados en el canon. Ambos son considerados trabajos variados y heterogéneos. Sin embargo, para una mejor comprensión de la literatura apócrifa neotestamentaria, es importante mantener la conexión entre ésta y los listados del canon.[9] El orden "Evangelios, Cartas, Hechos de los Apóstoles y Apocalipsis no es una organización apócrifa con clave canónica, sino una hipótesis de trabajo práctico para facilitar la comprensión de tan compleja literatura".[10]

La totalidad del *cuerpo apócrifo* neotestamentario forma una colección de escritos del cristianismo antiguo que fue recopilado y que ha llegado hasta nosotros por caminos diversos y, a veces, de forma fragmentada. Siendo así, por estar situados al inicio del cristianismo, los escritos apócrifos neotestamentarios constituyen una importante fuente para los escritos canónicos y para la historia del cristianismo antiguo. Tales escritos nos proporcionan una vi-

---

3 Ivone Richter REIMER, "Lembrar, transmitir, agir – Mulheres nos inícios do crisitanismo", en *Revista de Interpretação Bíblica Latino-Americana*/RIBLA, Petrópolis. Editora Vozes, n. 22, 1996, p. 45.

4 Ivone Richter REIMER, "Lembrar, transmitir, agir – Mulheres nos inícios do crisitanismo", p. 45.

5 Philipp VIELHAUER, *Historia de la literatura cristiana primitiva*, Salamanca: Sígueme, 1991, p. 811.

6 Antonio PIÑERO (editor), *Fuentes del cristianismo - Tradiciones primitivas sobre Jesús,* Madrid/Córdoba: Universidad Complutense/Ediciones El Almendro, 1993, p. 368.

7 Aurelio de Santos OTERO, *Los evangelios apócrifos*, Madrid: La Editorial Católica, 1963: *apó kripto* (algo escondido, oculto). Este término servia antiguamente para designar los libros que se destinaban exclusivamente al uso privado de los adeptos a una secta o iniciados en algún misterio. Después, esta palabra vino a significar "libro de origen dudodo", cuya autenticidad se impugnaba. Entre los cristianos se designaba con este nombre a ciertos escritos cuyo autor era desconocido y que desarrollaban temas ambiguos".

8 Marcel SIMON y André BENOIT, *Judaismo e cristianismo antigo - De Antíoco Epifânio a Constantino*, São Paulo: EDUSP, 1987, p. 279: "Gnosticismo: como un movimiento religioso no cristiano, probablemente pre-cristiano, que al principio nada tuvo que ver con el cristianismo, pero que con él convergirá al comienzo de nuestra era, dando origen al gnosticismo cristiano. Por otro lado, el movimiento mantuvo una existencia propia, deviniendo más tarde en el maniqueísmo".

9 Wilhelm SCHNEEMELCHER, *New Testament Apocrypha*, Philadelphia/Londres: Westminster/John Knox Press/James Clarke & Co., vol. 1, 1991, p. 51.

10 Wilhelm SCHNEEMELCHER, *New Testament Apocrypha*, p. 61.

sión mucho más amplia de las tradiciones del nacimiento del cristianismo y nos permiten una gran variedad en perspectiva de la teología cristiana en su periodo más antiguo.[11]

En este contexto histórico-literario plural y diversificado situamos la obra de los *Hechos Apócrifos de Andrés.*

Hechos Apócrifos de Andrés: escasez de fuentes e intentos para la reconstrucción de los textos originales

Existe escasez de material auténtico y original de los Hechos Apócrifos de Andrés. Esto se debe a las numerosas reelaboraciones que la tradición sufrió. Sin embargo, según Antonio Piñeiro y Gonzalo del Cerro, "las leyendas y tradiciones sobre el apóstol Andrés son, tal vez, más variadas y numerosas que las de ningún otro de los apóstoles. Andrés fue, en efecto, el primero de los apóstoles que fue llamado por Jesús al apostolado (Jn 1,35-39). Andrés ocupa en la lista de los apóstoles un lugar de privilegio (Mt 20,2-4; Lc 6,13-16; Mc 3,16-19 y Hch 1,13)".[12]

Aun con la escasez de fuentes originarias y auténticas, *algunos autores*[13] tratan de emprender un importante camino de reconstrucción de los textos originales de los Hechos Apócrifos de Andrés.

Textos básicos para la reconstrucción de los Hechos Apócrifos de Andrés

Nos disponemos a seguir los textos básicos, descubiertos en las investigaciones de Flamion (cap.I: *Textos occidentales* [3-55]; *Textos bizantinos* [56-87]), que según Antonio Piñero y Gonzalo del Cerro son "esenciales para la reconstrucción de los Hechos Apócrifos de Andrés"[14].

a. Textos occidentales

La carta que escriben los eclesiásticos de Acaya y que Bonnet (Bonnet en AAA, II-I 1-37) publica en el primer lugar de los textos relativos al apóstol *Andrés*.

El título latino en la edición de Bonnet es *Passio sancti Andreae apostoli*, y en griego *Martirion tou aggiou apostolou Andreou (martirio del santo apóstol Andrés)*. Es una especie de carta encíclica dirigida para todos los presbíteros y diáconos de las iglesias de Acaya y a todas las iglesias que están en el Oriente y en el Occidente, en el sur y en el norte, establecidas en el nombre de Cristo.

La *Pasión latina* (M. Bonnet, *Passio sancti Andreae apostoli*, Anboll 13, 1894, p. 374-378), que depende directamente de la carta anteriormente citada, de la que es casi un resumen. Es una obra que perteneció al conjunto de las *pasiones de los apóstoles,* como las que circulaban con el nombre de *Abdias*.

---

11 Wilhelm SCHNEEMELCHER, *New Testament Apocrypha*, p. 509-510.

12 Antonio PIÑERO y Gonzalo DEL CERRO, *Hechos Apócrifos de los Apóstoles - Hechos de Andrés, Juan y Pedro*, Madrid: Biblioteca de Autores Cristianos, 2004, p.109.

13 Antonio PIÑERO y Gonzalo DEL CERRO, *Hechos Apócrifos de los Apóstoles - Hechos de Andrés, Juan y Pedro*, p. 110-111. "J. M. Prieur: colección *Corpus christianorum* de Brepols; J. Flamion: *Les Actes primitifs d'André d'aprés les textos;* M. Bonnet pone como base el códice V 808 (*peri imaz*): uno de los fragmentos más tipicos e importantes de los hechos primitivos; M. Erbetta, que ofrece todos estos textos y referencias de otros menos significativos, como la *Vida de Andrés por Epifânio el Monje* es la traducción completa de las *Virtutes Andreae*, de *Gregório de Tours*; M. Hornschih, en Hennecke-Schneemelcher de 1964, escoge la opción de seleccionar dos distintos fragmentos de aquellas partes que considera auténticas. Así lo hace después de los textos del *papiro copta de Utrecht* y del *códice V 808* en la parte que se denomina *Texto reconstruido del martirio*. Se sirve de diversos fragmentos de los *martirios I y II*, de *Narratio*, de la *Laudatio* y de la *Epistola griega*.

14 Antonio PIÑERO y Gonzalo DEL CERRO, *Hechos Apócrifos de los Apóstoles - Hechos de Andrés, Juan y Pedro*, p. 115-120.

El libro de *los milagros de S. André, Apóstol*, de Gregorio de Tours (siglo VI). El santo obispo de Tours nos dejó una obra de mucho valor para el conocimiento de los primitivos Hechos Apócrifos de Andrés, pues se trata de un resumen de aquellos Hechos. Este resumen es recogido casi en su totalidad en *el libro III de Ps. – Abdías*, sobre los prodigios de los apóstoles.

b. Textos bizantinos (griegos)

El *Martyrium Andreae alterum:* la edición de los *Hechos apócrifos de Andrés* de *Lipsius-Bonnet* presenta dos martirios de Andrés. El *Martyrium alterum* presenta dos formas bastante divergentes, la de los códices P y Q de París.

El *Martyrium prius* (texto de Lipsius-Bonnet, AAA, II-I 46-57; en Prieur, 684-703) es para Bonnet un testimonio valioso para la reconstrucción de los Hechos primitivos.

La denominada *Narratio* es un nuevo relato del martirio de Andrés, así llamado por Bonnet, que lo publicó en *Analecta Bollandiana* (M. Bonnet, Analecta Bollandiana 13, 1894, p. 365ss).

Vida de Andrés, por *Epifanio, el Monje,* es un relato de la vida, de las acciones y del final del santo e ilustre Protocleto[15] de los Apóstoles, Andrés. La obra fue escrita a principios del siglo IX por un monje del monasterio de Calistrato, de Constantinopla, que se denomina a sí mismo monje y presbítero. *Epifânio* trata de armonizar los datos bíblicos sobre Andrés, cuya familia era pobre y analfabeta. Frente a Pedro, de temperamento vivo, Andrés era de carácter dócil y tranquilo (PG 120, cerca de 221-223 d.C.).

La Laudatio, de Nicetas de Paflagonia, del siglo IX - la denominación de esta obra está tomada del título latino que es traducción del griego. Notamos que, para el autor de la *Laudatio*, la obra va a tratar de hechos y viajes. Por sus numerosas coincidencias con el *Martyrium prius* se pensó que ambos textos dependían de una fuente común, que no sería los *Hechos de Andrés*, sino una copia parcial de esta obra que empezaba con la entrada del Apóstol en Patrassa (Prieur, AA, 15-17).

El recuerdo de Andrés, de *Simón Metafrastes* es un nuevo documento bizantino sobre las leyendas del apóstol Andrés, su ministerio y viajes (Lipsius, Apokr. I, 570; Bonnet, *Supplementum codicis apocryhi*, 1895, VIII).

En la perspectiva de la reconstrucción de los Hechos Apócrifos de Andrés también es considerable, fundamentalmente, el pápiro copto de *Utrecht n.1*. Para Piñero y Del Cerro, estas obras son esenciales para la comprensión y la recuperación de los matices originarios de la mencionada obra.

> "En el año 1956, G. Quispel publicó una traducción y un comentario de un fragmento de los Hecho Apócrifos de Andrés, que contenían sucesos narrados en el c. 18 de la *Vida de Andrés* de *Gregorio de Tours* (G. Quispel, "*Unknown fragment of the acts of Andrew*" (El fragmento desconocido de los Hechos de Andrés), VigChr 10, 1956, p.129-148".[16]

La relativa escasez de fuentes originales y auténticas de los Hechos Apócrifos de Andrés, posibilitaron una vasta literatura que contempla la pluralidad de opiniones y comentarios, resultado de las investigaciones respecto a las fuentes existentes, como las mencionadas anteriormente, y a la intuición del investigador, marcado por su realidad socio-cultural.

---

15 *Protócleto* (Jn 1,37-42; Mt 4,18-20; Mt 10,12; Lc 6,14; Mc 1,16-18): significa el *primer llamado* (Jn 1,37-42). El título hace referencia al hecho de que Andrés había sido el primero de los apóstoles en ser llamado por Jesús. Andrés tenía el mérito de haber llevado a su hermano Pedro hasta su Maestro.

16 Antonio PIÑERO y Gonzalo DEL CERRO, *Hechos Apócrifos de los Apóstoles - Hechos de Andrés, Juan y Pedro*, p. 120-122.

"Los testimonios tardíos, como la Narratio, la *Laudatio*, la *Vida de Andrés,* de Epifanio el Monje y la *Recordación de Andrés* de Simón Mètafrastes, tienen varios aspectos en común: (1) Son re-elaboraciones de las leyendas de San Andrés, recogidas en la tradición; (2) Como obras muy posteriores, dependen de textos más antiguos y son testimonio de ambientes distintos a los originales; (3) Su carácter hagiográfico (tipo de biografía que consiste en la descripción de la vida de un santo), insiste en los aspectos *laudatorios* (que encierran alabanzas) del personaje, más que de una eventual historicidad de los sucesos narrados o en la reproducción fiel de los datos de la tradición".[17]

Piñero y Del Cerro presentan como posibilidad algunos matices que ellos consideran más próximos a la autenticidad de los textos originales de los Hechos Apócrifos de Andrés. Esos matices están presentes en la reconstrucción de los Hechos Apócrifos de Andrés.

"De una tradición riquísima en matices, solamente poseemos y consideramos auténticos los siguientes textos que sirven de base a esta edición: (1) los dos códices griegos, esto es el **H** (*Jerusalén)*, Patriarcado 103, pergamino del siglo XII y el **S** (Santa Catalina, Sinaí), griego 526, en pergamino del siglo X; (2) El códice Vaticano griego (**V**) 808, en pergamino, siglo XI; (3) El códice **C**, Ann Arbor 36 de la Universidad de Michigan, en papel, siglo XIV-XV; (4) El Martyrium alterum de dos códices **P**, esto es, *Paris*, Biblioteca Nat. del Patriarcado, pergamino, siglo XIV.2, *Jerusalén*, Son Sabas 30, Biblioteca del Patriarcado, pergamino, siglos X-XI. 3 y *Q Paris*, Biblioteca Nat., griego 1539, pergamino, siglo X-XI, cuyo contenido coincide en lo fundamental con el H, S y C; (5) También los fragmentos coptas del Papiro de Utrecht y el de la Biblioteca Bodleiana".[18]

Carácter literario de los Hechos Apócrifos de Andrés

Por la amplitud y diversidad de la literatura inter-testamentaria no estaría bien afirmar que se trata de un único y determinante género literario. Tampoco estaría bien estipular opiniones de que siempre una única fuente literaria determina absolutamente el origen de una obra literaria. Omitimos, de ese modo, la dinámica y la fluidez presentes en el proceso de construcción de los géneros literarios. Así mismo, se hace importante reconocer, como fuente literaria de los Hechos de Andrés, no solamente los Hechos canónicos de Lucas, sino también los géneros literarios que permean la vasta literatura novelesca e historiográfica gregoromana.

Antonio Piñero y Gonzalo Del Cerro al mencionar a *Flamion*, o.c. (p.145-177); y *Prieur, La Segunda Sección, consagrada al "Estudio del texto" (p. 157-285),* consideran la posibilidad de la participación del carácter general de la obra canónica de Lucas (Hechos de los Apóstoles) en los Hechos Apócrifos de Andrés, no obstante las discrepancias y diferencias existentes en la construcción literaria de ambas obras. Para ellos los Hechos Apócrifos de Andrés participan claramente del carácter general del libro canónico de los Hechos de Lucas. Misión y dispersión de los apóstoles; viajes misioneros, predicaciones y milagros.[19]

Otros autores como James Montague Rhodes, también presentan otros elementos constitutivos de la obra de los Hechos Apócrifos de Andrés, que comúnmente los encontramos en la obra lucana canónica de Hechos de los Apóstoles, como por ejemplo: enfrentamiento de Andrés con los filósofos, bautismo, ofertas dadas luego de los milagros y la no-aceptación de las mismas por Andrés, acusación de Andrés por hablar contra el templo y con-

---

17 Antonio PIÑERO y Gonzalo DEL CERRO, *Hechos Apócrifos de los Apóstoles - Hechos de Andrés, Juan y Pedro*, p. 124.

18 Antonio PIÑERO y Gonzalo DEL CERRO, *Hechos Apócrifos de los Apóstoles - Hechos de Andrés, Juan y Pedro*, p. 125.

19 Antonio PIÑERO y Gonzalo DEL CERRO, *Hechos Apócrifos de los Apóstoles - Hechos de Andrés, Juan y Pedro*, p. 126.

tra las antiguas leyes de Tesalónica, el nombre de Dios (Señor, Jesús Cristo)[20]. Para Piñero y Del Cerro[21], que tenga aspectos que recuerdan a las novelas helenistas, a las vidas de personajes ilustres o que haya elogios de filósofos, no va contra la apreciación general de su conexión con la Escritura y concretamente con el libro de los Hechos canónicos. Hay también una sustancial diferencia de cualidad y hasta de intención entre los Hechos Apócrifos y los Hechos de Lucas. Los Hechos de Lucas tiene como finalidad demostrar el cumplimiento de la promesa hecha por Jesús y recogida por Lucas en Hechos 1,8: "Seréis mis testigos en Jerusalén y en toda Judea y Samaria y hasta los confines de la tierra", mientras que en los Hechos Apócrifos de Andrés la persona del héroe ocupa un primer plano. Es como una novela religiosa, una novela cristiana.

Los Hechos Apócrifos de Andrés tienen un carácter retórico evidente, más visibles en los pasajes oratorios y, en particular, en las numerosas y largas plegarias puestas en boca de su protagonista. En conclusión, aunque los Hechos de Andrés pueden tener como modelo básico a los Hechos canónicos de los Apóstoles, eso no significa que su autor no cedió a sus *propios criterios personales* y a las *influencias literarias de la época* (novela griega –pensamiento y letra de los escritos canónicos cristianos).

Autor, fecha y lugar de los Hechos Apócrifos de Andrés

En cuanto a la autoría, fecha y lugar de composición de los Hechos Apócrifos de Andrés no existe un consenso. Cabe pensar en *un cristiano conocedor de la lengua griega, influenciado por las ideas cristianas* como autor de los Hechos de Andrés, que escribió aproximadamente entre los años 150 y 200 d.C., en Patrassa, en la provincia de Acaya (Grecia). Patrassa es considerado el lugar de los últimos sucesos en la vida de Andrés, así como lugar de su martirio y de su tumba.[22]

El texto de Hechos Apócrifos de Andrés

A continuación presentaremos, en forma de síntesis, el texto en español de los Hechos Apócrifos de Andrés, de la *edición crítica bilingüe* (griego-español), preparada por Antonio Piñero y Gonzalo Del Cerro[23], que corresponde a los capítulos 1-50 (Martirio del santo e ilustre Protócleto Andrés Apóstol y 51-65 (Martirio de San Andrés, apóstol y protócleto). La primera parte (capítulos 1-50) se refieren a la llegada de Estrátocles a Patrassa, las sanaciones y a los hechos realizados por el bienaventurado Andrés, los acontecimientos relacionados a Maximilia, Estrátocles, Euclia, Efidama y Alcman, la prisión del bienaventurado Andrés, por parte del impío Egeates, las conversiones realizadas por Andrés y los discursos del mismo en la prisión. La segunda parte (capítulos 51-65) se refieren al martirio de Andrés, de la prisión a la cruz, culminando con la muerte y sepultura del apóstol y la plegaria final del autor.

Llegada de Estrátocles a Patrás

Una vez que Estrátocles, hermano de Egeates, solicitó al emperador una licencia del servicio militar para dedicarse a la filosofía, volvió de Ponto de Italia hasta Patrassa. Su llegada causó un gran alboroto.

---

20 James MONTAGUE RODHES, *Apocryphal New Testament*, Oxford: At the Claredon Press/University Press, 1955, p. 338-362.

21 Antonio PIÑERO y Gonzalo DEL CERRO, *Hechos Apócrifos de los Apóstoles - Hechos de Andrés, Juan y Pedro*, p. 126-133.

22 Antonio PIÑERO y Gonzalo DEL CERRO, *Hechos Apócrifos de los Apóstoles - Hechos de Andrés, Juan y Pedro*, p. 141-144.

23 Antonio PIÑERO y Gonzalo DEL CERRO, *Hechos Apócrifos de los Apóstoles - Hechos de Andrés, Juan y Pedro*, p. 157-235.

La curación de un endemoniado

Uno de los servidores (Alcmán) de confianza de Estrátocles yacía inmovilizado, atacado por un demonio. Estrátocles se compadeció y se entristeció al verlo en esa situación. Maximila, esposa de Egeates, intervino a favor del servidor poseído por el demonio. En ese momento se acercó Andrés y le dijo: "hay magos que no pueden hacer nada y que hasta desengañan al joven. Y hay otros que vemos como charlatanes. ¿Por qué estos no pueden expulsar de este joven ese terrible demonio? Pues son sus congéneres".

Después de una breve oración de Andrés, el demonio emitió una voz humana diciendo: "Huyo, hombre, siervo de Dios, no sólo de este joven, sino también de toda la ciudad". Así Alcman se levantó de la tierra y se puso a caminar con Andrés.

Conversión de Estrátocles

Maximilia tomó a Andrés de la mano, y junto a Estrátocles entró en su habitación. Con ellos fueron también los hermanos que allí estaban. Egeates, hermano de Estrátocles y esposo de Maximilia, se comportaba como un blasfemo extremo y se encontraba en una situación lamentable en lo que se refiere a los bienes más importantes. (Egeates era rico en fortuna y en poder, pero era un desposeído en los bienes espirituales, que eran los más importantes).

Andrés comenzó a decirle a Estrátocles: "Sé muy bien que estás impresionado con lo que ocurrió (la curación de Alcman). Da a luz al hijo que llevas y no te abandones solamente a los dolores de parto. Considera vanas todas tus prácticas religiosas anteriores, rechaza en silencio a tus dioses fútiles de antes, sufre ante la idea de convertirte en vagabundo en busca de instrucción. ¿Cuál era tu filosofía pasada? Ahora reconoce que era vana y que era vacía y rastrera.

Estrátocles dejó escapar un gran gemido y respondió: "Hombre de grandes dotes de adivinaciones y verdadero ángel de Dios, no me separaré de ti hasta que me conozca a mí mismo y haya condenado todo aquello que me demostraste con relación al tiempo que estaba perdiendo en cosas vanas.

Propiedad del bautismo

Dijo Andrés: "Hermanitos, si guardan esta señal (bautismo) de Dios, les alabarán entre los suyos". Al aparecer esta visión luminosa en vuestras almas, sobre todo cuando se vean liberadas de sus cuerpos las fuerzas punitivas, los poderes malos, los magistrados terribles, los ángeles de fuego.

Y así, los hermanos se regocijaban y se reunían de noche y de día, en el pretorio, junto a Maximila.

Egeates

Llegó el procónsul, era el día del Señor. Mientras tanto, los hermanos se congregaron en su habitación (del procónsul) y escuchaban a Andrés. Maximila se perturbó con el aviso de la llegada de su esposo. Andrés dijo, dirigiéndose al Señor: "Señor Jesús, que no pueda entrar Egeates en esta habitación, hasta que tus siervos salgan de aquí sin problemas, pues están reunidos por tu causa". Así, pues, cuando entraba el procónsul Egeates, este sintió unos dolores en el vientre y se sentó en una silla, permaneciendo allí mucho tiempo. Así, no pudo ver a ninguno de los hermanos que salían delante de él. Andrés, imponiendo las manos sobre cada uno de ellos decía: "Jesús cubrirá vuestra apariencia delante de Egeates, para que vuestra parte invisible quede afirmada delante de él". Después de esto, Andrés se persignó y salió.

Episodio de Euclia

Maximila, como quería vivir castamente, mandó a llamar a una criada que se llamaba Euclia, mucho más bonita, y le dijo: "Recibirás de mí todos los favores que requieras, si tú estás de acuerdo conmigo". Maximila adornó a Euclia y la mandó que ocupase su lugar en la cama, con Egeates. Éste tenía relaciones con Euclia como si fuese su esposa Maximila, y luego ella (Euclia) se retiraba para su habitación. Esta situación se mantuvo por mucho tiempo; mientras tantos, Maximila descansaba y se regocijaba en el Señor, sin abandonar a Andrés.

Euclia hizo público su acuerdo con Maximila y lo demostró con pruebas a Egeates, volviendo a tener relaciones con el mismo, en presencia oculta de sus consiervos. Egeates, que debía castigar a Maximila, sin embargo la protegió de las calumnias y lo que hizo fue castigar con todo furor a Euclia, amputando sus pies, manos, lengua, dejándola como alimento y juego para que los perros se la coman, y los siervos que se aprovecharon de la situación fueron crucificados.

Egeates y Maximila

En aquel día Egeates no comió nada, estaba furioso y triste en su interior, por el cambio de actitud de Maximila con relación a él. Después de llorar y reprobar a sus dioses, se dirigió al lugar donde estaba su mujer Maximila y, postrándose a sus pies, le dijo entre lágrimas: "Abrazo tus pies, yo que soy tu marido hace ya doce años, a ti, a quien siempre he considerado una diosa, Es comprensible que hayas cambiado pasajeramente, ya que tú también eres humana. Así que si existe algo a causa de otro hombre, yo te la perdonaré y te la guardaré. Y si es algo aún más difícil, yo pondré rápido remedio, pues estoy decidido a no contrariarte en nada".

Maximila le dijo: "Amo, Egeates, amo. Lo que amo no tiene nada de las cosas del mundo. De noche y de día e inflama y me quema de cariño. Tú no puedes ver, y menos aún separarme de él. Déjame seguir mis relaciones con él, a mí que solamente en él encuentro descanso".

Así, el procónsul Egeates se retiró delante de ella, loco y sin saber que hacer, pues no podía hacer nada contra Maximila, por ser ella de una familia mucho más ilustre que la de él.

Uno de los esclavos de Egeates le hizo conocer lo que estaba ocurriendo con Maximila: "Hay aquí un extranjero viviendo que es famoso, no sólo en la ciudad, sino en toda Acaya. Realiza grandes prodigios y curaciones. Predica una religión como verdadera. Mi señora conoció a ese extranjero, guiada por Ifidama. Maximila y Estrátocles, tu hermano, confiesan que hay un solo Dios, al que ellos conocieron por medio de ese hombre". Mientras caminaban Egeates con su criado, éste vio de lejos a Andrés y lo trajo del pescuezo hasta donde el procónsul. El procónsul dijo: "Enséñame cuál es la fama que te rodea o la fuerza tan grande que tienes, siendo tan pobre, de apariencia tan simple y ya anciano, teniendo admiradores ricos y pobres, y hasta niños, según tengo entendido".

Andrés es apresado

Poco después, Egeates entró en su casa y comunicó a Maximila: "Te traigo esta noticia para ti: apresé a Andrés. No escapará, morirá miserablemente".

Después de permanecer allí una hora la fidelísima Ifidama, vio abierta la puerta de la prisión y sintiéndose llena de confianza dijo: "Jesús, por favor, entra conmigo junto a tu siervo". Y así entró, sin ser sorprendida por nadie, y encontró al apóstol que estaba hablando a los que estaban presos, a quienes trataba de confirmar con exhortaciones en la fe en el Señor.

Discurso de Andrés en la prisión: la vida nueva del cristiano

"No somos seres tirados por tierra, pero sí reconocidos por ser de semejante magnitud; no somos del tiempo, para luego ser disueltos por el tiempo; no somos producto del movimiento, que en sí mismo se vuelve a desvanecer, ni somos causa de la vida (terrena), nosotros que vamos hasta la muerte. Somos aspirantes a una grandeza; somos propiedad del que luego tendrá misericordia de nosotros; somos del mejor, por eso huimos de lo peor; somos del hermoso, por quien huimos de lo que es feo; del justo, por quien rechazamos lo injusto; del misericordioso, por quien abandonamos al que no tiene misericordia; del que salva, por quien reconocemos al que destruye; de la luz, por quien rechazamos la oscuridad; de uno, por quien nos separamos de la multiplicidad de las cosas; del celestial, por quien conocemos las cosas terrenas; del que permanece, por quien vimos las cosas que no permanecen. Preferimos dedicar a Dios, que de nosotros se compadece, una digna acción de gracias".

Andrés y Maximila

Maximila, en la hora de costumbre, en compañía de Ifidama fue a ver a Andrés. Colocó las manos del apóstol Andrés sobre sus ojos y acercándoselas se las besaba, luego comenzó a contarle todas las exigencias de Egeates.

Dijo Andrés a Maximila:

"Ya sé, Maximila, hija mía, que tú estás dispuesta a resistir contra todo lo que promete la unión carnal, deseando separarte de una vida repugnante e inmunda. Yo te confirmo Maximila: no cedas a las amenazas de Egeates; no te conmuevas frente a sus discursos; no tengas miedo de sus vergonzosos consejos; no quieras entregarte a sus inmundos y perversos encantamientos, pues sabes que tenemos un Dios que se compadece de nosotros. Consérvate casta, pura, santa, inmaculada, íntegra, libre del adulterio, fuerte delante de las tempestades, inquebrantable, sin llanto, invulnerable, inmune al escándalo, indiferente a la obras de Caín. Por lo tanto, Maximila, si actúas así yo descansaré tranquilo, Pero, si tú actúas de manera distinta a lo que te he dicho, yo seré castigado por tu culpa, hasta que tú misma reconozcas que yo desprecié la vida de un alma indigna. Ama a Jesús, no seas vencida por el Maligno y ven en mi ayuda".

Andrés y Estrátocles

Le dijo Andrés:

"En cuanto a ti, Estrátocles, ¿Por qué lloras de esa manera y gimes tan escandalosamente? ¿A qué viene esa tristeza? ¿Hay alguien en ti a quien yo considero como mío? ¿Será que hablé estas cosas en vanos? Estrátocles, ese hombre que hay en ti, y que otra vez lloró, dice que no".

Tomándolo Estrátocles por la mano, le dijo: "Tengo lo que buscaba; encontré lo que deseaba; poseo lo que amaba ; descanso en aquel que esteba esperando".

Estrátocles respondió a Andrés:

"No creas, beatísimo Andrés, que hay otra cosa que me atormente fuera de ti. Pues las palabras pronunciadas por ti, parecen flechas de fuego disparadas contra mí; cada una de ellas me alcanza, incendiándome y abrasándome en tu amor. Necesito de tu misericordia y ayuda para poder hacerme digno de las semillas que tengo de ti".

Último discurso de Andrés en la prisión

Maximila volvió a su casa y se dirigió al pretorio. Egeates esperaba la respuesta de Maximila, respecto a su propuesta (el retorno de Maximila a él), pero ella la rechazó. Egeates, entonces, se decidió por la muerte de Andrés y prevaleció la idea de la crucifixión.

Maximila volvió a la prisión, en compañía de Ifidama, Andrés estaba hablando:

"Yo, hermanos, fui enviado como apóstol por el Señor a estas latitudes, para recordar a todos los hombres que están viviendo en males pasajeros y que se divierten con fantasías nocivas. Siempre rogué para que se liberen y busquen las cosas duraderas. Todo esto está ocurriendo por culpa de un alma no educada, que se desvió a lo natural (cuerpo, materia). Felices son aquellos que escuchan atentamente la palabras de predicación".

Y continuó el bienaventurado Andrés:

"lo que va a ocurrir conmigo no debe perturbarlos, pues no ocurrirá solamente conmigo, sino también con todos aquellos que lleguen a amara a Jesús, que lleguen a creer en Él y den testimonio de Él. Aguardemos todos, alegremente, hasta el fin y huyamos de la realidad humana, para que ella misma se manifieste como en su naturaleza, cuando nosotros emprendamos el vuelo hasta nuestra patria".

A partir del capítulo 51 comienza el *Martyrium alterum* según la terminología de Bonnet (*Acta Apostolorum Apocrypha, II 1,58-64*): "Martirio de San Andrés, Apóstol y Protocleto".

Andrés, condenado a morir en la cruz

El bienaventurado Andrés pasó toda la noche dialogando con sus hermanos sobre los hechos de nuestro Señor Jesús Cristo y de la salvación del alma. Egeates mandó llamar a Andrés, que estaba en la prisión y le dijo:

"Llegó el final de tu proceso, hombre extranjero, extraño a la vida presente, enemigo de mi casa, ruina de toda mi familia. ¿Por qué llegaste a lugares extraños y corrompiste, poco a poco, a una mujer que, al mismo tiempo, intentaba agradarme? Ella misma me informó que ahora no encuentra más alegría que en ti y en tu Dios".

Y así, Egeates ordenó que azotasen siete veces a Andrés. Luego lo entregó para que lo crucificasen, ordenándoles a los verdugos que no le quebrasen las articulaciones para que, según se creía, el castigo durase mucho más.

Saludo a la cruz y crucifixión

Andrés, separándose de todos, se aproximó a la cruz y dijo en voz alta:

"Alégrate, oh cruz; sí, alégrate de verdad. Sé muy bien que ahora descansarás, después de cansarte de estar tanto tiempo clavada esperándome. Reconozco tu misterio, por el cual estás clavada en la tierra. Por lo tanto, oh cruz pura, luminosa y toda llena de vida y resplandor, recíbeme, que ya estoy en extremo cansado".

Vinieron los verdugos, y apenas le amarraron los pies, sin clavarle las manos, ni los pies, tampoco le rompieron las articulaciones para que, en cumplimiento de las órdenes de Egeantes, Andrés fuese atormentado y, durante la noche, devorado por los perros.

Entonces Estrátocles preguntó a Andrés:
"¿Por qué sonríes siervo de Dios? ¿Acaso tu sonrisa no nos hace lamentar y llorar porque quedaremos privados de ti? Respondió Andrés: ¿No voy a reírme, hijo Estrátocles, de la vana estrategia de Egeates, con la que dice que se venga de nosotros? No acaba de convencerse de que somos inermes a sus maquinaciones".

Exhortaciones de Andrés, desde la cruz

Andrés pronunció un discurso en común para todos, pues allí había también gentiles
"Hombres que están presentes, mujeres, niños, ancianos, esclavos y libres y todos los que van a escuchar: si creen que la muerte es el fin de esta vida pasajera, salgan ya mismo de este lugar. Y si consideran la unión del alma y del cuerpo como si se tratase de la misma alma, de modo que después de su separación ya no exista nada, ustedes tienen pensamiento de fieras y deberían ser contados entre los animales salvajes. Si piensan que son solamente lo que aparecen, y nada más que eso, son esclavos de la ignorancia. Si creen que esta luz nocturna es la única que existe, y ninguna otra, son de la misma naturaleza que la noche. Si, por tener un cuerpo perfecto, creen que son dichosos, son realmente unos desgraciados. Si sus éxitos externos los hacen felices, son en verdad unos miserables.
¿Qué orgullo pueden sentir en su exterior, cuando sus almas interiores son esclavas, vendidas a los deseos? Les ruego, pues, a todos ustedes, que cambien esta vida penosa, loca, presuntuosa, vacía, corruptible, efímera, esclava del tiempo, súbdita de borracheras, avaricias, familiar de la cólera, aliada de los crímenes, gobernadora de la enemistad, guía de las pasiones, señora de los adulterios, y se esfuercen por acoger mi alma que a toda prisa se va, más larga que la palabra, que el cuerpo, que la ley, que el tiempo, que los placeres amargos e impíos. Yo voy a preparar los caminos a los que están de acuerdo conmigo y están dotados de fe y de amistad con Dios. Escojan, pues, hombres, cuál de estas posturas prefieren, dado que todo depende de ustedes".

Andrés estuvo hablándoles durante tres días y tres noches, y ninguno se cansó en absoluto, y ninguno se separó de él.
El pueblo intervino en favor de Andrés y reprobó la acción criminal de Egeates, sin embargo Andrés le dijo a Egeates:
"¿Por qué vienes hasta nosotros Egeates? Ahora Egeates, enemigo de todos nosotros, ¿por qué estás oyendo, sosegado y tranquilo, si no puedes hacer nada de lo que estás tramando? Yo y mis congéneres nos apresuramos a ir a aquello que es nuestro, dejándote para que seas lo que eres y lo que tú mismo ignoras sobre ti".

Muerte y sepultura del apóstol Andrés

Y como de nuevo Egeates pretendía liberar a Andrés, por causa de la presión de toda la ciudad, el apóstol dijo:
"Señor, no permitas que yo sea liberado, una vez que estoy atado sobre este madero. Jesús, no me entregues al Diablo. Padre, que no me desate el adversario. Recíbeme Cristo, a quien deseé, a quien amé, a quien conozco, a quien poseo, de quien soy. Acógeme, para que por mi salida hasta ti se pueda realizar el encuentro de todos mis hermanos, cuando descansen en tu grandeza.

Después de decir estas cosas y glorificar al Señor, entregó su espíritu, durante su acción de gracias.

Después de la muerte del bienaventurado, y mientras llorábamos y nos lamentábamos (¿será el autor de la obra un testigo ocular de los hechos?) por tener que separarnos del bienaventurado, Maximila y Estrotocles desataron el cuerpo del apóstol y lo bajaron de la cruz, ofreciéndole los cuidados necesarios para la sepultura.

Maximila escogió una vida casta y tranquila, sin aceptar a Egeates. Guiada por el amor de Cristo, vivía beatíficamente en compañía de los hermanos. Egeates, no pudiendo convencer a Maximila para que permanezca con él, se levantó una noche, escondido de todos se lanzó de una gran altura y murió. Estrátocles, que era hermano de Egeates, según la carne (heredero natural), no tocó la fortuna dejada por éste, diciendo: "Encomiendo a Jesús mis bienes y rechazo todo lo que a eso es contrario".

Plegaria final del autor

"Y aquí termino mis felices relatos de los hechos y misterios. Ruego que escuchen lo que fue dicho. Ruego por los que cambiaron de disposición en virtud de lo que se dijo. Que vivan en comunión total, y que Dios abra los oídos de todos, a fin de que resulten aceptables todos sus dones en Cristo Jesús, Señor nuestro; a Él, como al Padre, gloria, honor y poder, con el santísimo, bueno y vivificante Espíritu, ahora y por siempre y por los siglos de los siglos. Amén.

Consideraciones a los Hechos Apócrifos de Andrés

El género literario de la obra de los Hechos Apócrifos de Andrés está impregnado por su entorno socio-político-cultural. Eso se vuelve notorio en las acciones de rebeldía del bienaventurado Andrés contra la postura arrogante y prepotente de la autoridad de Acaya (Grecia), y su benevolencia a los que son curados y exorcizados *en nombre de Jesús Cristo*. Son acciones que fueron ideadas por el contexto de las literaturas greco-romanas de la época, con fuerte influencia de la filosofía platónica, del gnosticismo y de los pensamientos y escritos cristianos. Según Manfred Hornschuh:

"El tema central de los Hechos Apócrifos de Andrés es el movimiento de un mundo cuyas características son transiciones e ilusiones, multiplicidades y movimientos, y la realización verdadera del ser está en el retorno al *uno*, es decir a Dios. Esta concepción corresponde exactamente al Platonismo del mejor periodo, para lo cual todo el movimiento filosófico del autor estaba próximo".[24]

Para Piñero y Del Cerro,

"Existen una serie de conflictos muy marcados, como el 'antes' y el 'ahora'; el 'tiempo de los falsos dioses' y el 'hombre nuevo renovado'; la 'oscuridad' cede el lugar a la 'luz'; las 'potencias maléficas' ceden su lugar a los 'dones de Dios'; el 'cristiano' 'pertenece a la trascendencia' y está sobre la materia, el tiempo, el movimiento; el hombre es cautivo del cuerpo' y la muerte causa su desaparición, es decir es 'cuerpo y alma'; prefieren el amor de Dios antes que las hipocresías de las falsas filosofías y enseñanzas; prefieren el hombre interior que su apariencia". [25]

---

24 Manfred HORNSCHUH, apud E. Hennecke (edited by W. Schneemelcher), *New Testament Apocrypha*, London: SCM Press, vol. 2, 1975, p. 393-395.

25 Antonio PIÑERO y Gonzalo DEL CERRO, *Hechos Apócrifos de los Apóstoles - Hechos de Andrés, Juan y Pedro*, p. 136-137.

La fuerte tendencia encrática[26] en los Hechos Apócrifos de Andrés, no entran en ningún pre-juzgamiento actitudinal, eso se observa en la conversión y postura de Maximila, delante de su esposo Egeates: "El amor por la vida de castidad perfecta es, en Maximila, tan exagerado que 'queriendo vivir castamente' no tiene dificultades en provocar una situación tan irregular como la de utilizar a su esclava Euclia para que la sustituya en sus obligaciones conyugales"[27]. Sin embargo, esta actitud de Maximila no puede ser generalizada como el *"sentido común"* de todos los y las convertidos y convertidas, sino como una opción vivida en circunstancias especiales.

Maximila, junto a Estrátocles, se vuelven ejemplos de conversión y aceptación del mensaje de salvación que, confesando un solo Dios, se adhieren al camino propuesto por el apóstol Andrés, que culminará en un lugar preparado por el apóstol, esto es, la *patria celestial.*

La muerte, en los Hechos Apócrifos de Andrés, se vuelve una liberación del cuerpo para que "vuele hasta nuestra patria"[28], pues, 'la muerte no es el fin de esta vida pasajera'. Se confirma así la convicción del apóstol en el carácter salvífico del kerigma cristiano, anunciado por él. Siendo así, la cruz, el dolor, la prisión y la muerte del apóstol Andrés son situaciones equivalentes a la vida y a la muerte de Jesucristo, con la cual él se identifica, confía y promete a sus seguidores.

La veneración a la cruz, por parte del apóstol Andrés, es uno de los momentos cruciales de su vida. Es como una aproximación al 'misterio salvífico de Dios', a quien une su vida, en plena comunión con la comunidad.

Así como Jesús, en el evangelio canónico (Mt 27,59-60) es bajado de la cruz, preparado y sepultado por José de Arimatea, su discípulo, Andrés también es desatado de la cruz, preparado y sepultado por sus discípulos Maximila y Estrátocles.

La muerte suicida de Egeates confirma la actitud encrática de Maximila, en su fidelidad y perseverancia a las enseñanzas del bienaventurado Andrés. El destino trágico de Egeates es la consumación de las amonestaciones y exhortaciones hechas por Andrés, en la cruz, a lo largo de tres días y tres noches a las mujeres, niños, ancianos, esclavos y libres. Se debe aniquilar la 'corrupción' del cuerpo, la apariencia, la presunción, placeres, crímenes, pasiones, adulterios y exaltar el camino del discipulado, dotados de fe y de amistad con Dios. Egeates es 'dejado ser lo que es', a partir de aquello que él mismo ignora de su 'ser', mientras que Andrés y sus discípulos (as) irán a lo 'que es de ellos', a lo eterno, a lo invisible, al Uno, a Dios.

Como *camino* de la comunidad cristiana de Acaya, Maximila escogió una vida casta y tranquila, no aceptando a Egeates, sino guiada por el amor de Cristo.

El aspecto teológico en la obra de los Hechos Apócrifos de Andrés se destaca a partir del carácter de salvación. La salvación es comprendida a partir de la aceptación de *Dios salvador* (Jesús, Cristo, Señor, Dios, etc.). Dios ofrece al ser humano un nuevo camino de salvación, que se da a partir del mensaje de Jesús, transmitido por sus apóstoles, en este caso Andrés.

La misión itinerante del bienaventurado apóstol Andrés es caracterizada por los grandes prodigios (discursos, apologías, milagros, curaciones, conversiones, etc.) como lo observamos en la obra lucana de Hechos de los Apóstoles, sólo que con fuerte énfasis en la 'persona de Andrés', propio de la novela griega de los grandes héroes. En esta misión también se enfatiza la elevación del ser humano, más allá de su corporeidad, es decir de la *superación* de una vida penosa, presuntuosa, vacía, corrupta, llena de cólera, crímenes, enemistades, pasio-

---

26 Antonio PIÑERO y Gonzalo DEL CERRO, *Hechos Apócrifos de los Apóstoles - Hechos de Andrés, Juan y Pedro*, p. 138: "La tendencia eucrática tiene su fundamento en la concepción ortodoxa, por lo tanto inspirada en el gnosticismo, de la consubstancialidad del espíritu con la divindad y de la pertenencia del cuerpo al diablo (demiurgo)".

27 Antonio PIÑERO y Gonzalo DEL CERRO, *Hechos Apócrifos de los Apóstoles - Hechos de Andrés, Juan y Pedro*, p. 138.

28 Antonio PIÑERO y Gonzalo DEL CERRO, *Hechos Apócrifos de los Apóstoles - Hechos de Andrés, Juan y Pedro*, p. 213.

nes, adulterios, para pasar a una vida que va más allá de la palabra, que el cuerpo, que la ley, que el tiempo, que los placeres amargos e impíos. En esto consisten las características de lo *hermoso, mejor, justo, misericordioso, luz,* atribuidos por Andrés a los que pertenecen al *Uno,* a Dios; en oposición a las fuerzas punitivas, los poderes malos, los magistrados terribles, los ángeles de fuego, los demonios feos y las energías impuras que no pertenecen a la señal del cielo. Ellos saldrán corriendo y se refugiarán en la oscuridad, en el fuego.

Los Hechos Apócrifos de Andrés nos permiten visualizar y experimentar la vasta literatura en el contexto del cristianismo primitivo. Se trata de la misión de los apóstoles de Jesucristo en el comienzo de la era cristiana. Ampliamos así el horizonte de la literatura bíblica, en el contexto neo-testamentario, volviéndola más enriquecedora en el camino de la fe y de la misión de la Iglesia cristiana.

Bibliografía

Bíblia de Jerusalém. Nova edição, revista e ampliada. São Paulo: Paulus, 2002. 2206p.

BULTMANN, Rudolf, *Teologia do Novo Testamento*, São Paulo: Editora Teológica, 2004, 925 p.

FARIA, Jacir de Freitas, *As origens apócrifas do cristianismo - Comentário aos evangelhos de Maria Madalena e Tomé*, São Paulo: Paulinas, 2003, 176 p.

HENNECKE, E., *New Testament Apocrypha* (editado por W. Schneemelcher), Londres, SCM Press, 1974, 852 p.

MONTAGUE RHODES, James, *Apocryphal New Testament*, Oxford: At the Clarendon Press, 1955, 595 p.

OTERO, Aurelio de Santos, *Los evangelios apócrifos*, Madrid: La Editorial Católica, 1963, 706 p. (Biblioteca de Autores Cristianos)

PIÑERO, Antonio y DEL CERRO, Gonzalo, *Hechos Apócrifos de los Apóstoles I*, Madrid: 2004, 684p. (Biblioteca de Autores Cristianos)

PIÑERO, Antonio, *Fuentes del cristianismo - Tradiciones primitivas sobre Jesús*, Madrid/Córdoba: Universidad Complutense/Ediciones El Almendro, 1993, 530 p.

REIMER, Ivone Richter REIMER, "Lembrar, transmitir, agir – Mulheres nos inícios do crisitanismo", em *Revista de Interpretação Bíblica Latino-Americana*/RIBLA, Petrópolis. Editora Vozes, n.22, 1996, p. 45-59.

SCHNEEMELCHER, Wilhelm, *New Testament Apocrypha*, Philadelphia/Londres: Westminster-/John Knox Press/James Clarke & Co., 1991, 560p.

SIMON, Marcel e BENOIT, André, *Judaísmo e cristianismo antigo - De Antíoco Epifânio a Constantino*, São Paulo: EDUSP, 1987, 350 p.

VIELHAUER, Philipp, *Historia de la literatura cristiana primitiva*, Salamanca: Sígueme, 1991, 865 p.

José Luiz Izidoro
Praça da Basílica 114
caixa postal 24
Iguape/SP
11920-000
Jeso_nuap@hotmail.com

Recensiones

Andiñach, Pablo R., *El libro del Exodo*, Salamanca: Sígueme, 2006. 496 págs.

El Dr. Andiñach nos ha ofrecido un magnífico comentario sobre un libro que para la teología latinoamericana es central. El autor es doctor en teología por el ISEDET de Buenos Aires y su libro muestra las marcas del recordado maestro José Severino Croatto de ese centro de estudios. Lo muestra en la maestría con que Andiñach maneja el hebreo y la determinación con que se ciñe a interpretar el texto tal como ha llegado a nosotros en el Texto Masorético que es la base para todas las recientes traducciones al castellano.

Cuando llega a textos difíciles de manejar desde esta lectura como lo son el cruce del mar en Exodo 14, los encuentros en el monte de Dios del cap 24, y el debate sobre la presencia de Dios con el pueblo de Israel después de su grave pecado en Exodo 33 el profesor Andiñach no niega la complejidad de la histsoria del texto y acepta que preserva cierta falta de fluidez por su historia de composición, pero se atiene con firmeza a su proyecto de interpretar el texto tal cual llegó hasta nosotros. Tal como lo hizo el profesor Croatto en sus grandiosos comentarios sobre Isaías y sobre Génesis 1-11 demuestra de manera fehaciente que interpretar el texto legado a nosotros es la tarea de quien escribe un comentario.

Surge la pregunta imperiosa entre nosotros, ¿es fiel al mensaje liberador de este libro? La respuesta no es sencilla ni evidente. El legado de la teología de la liberación se muestra en su franco reconocimiento que la liberación de la opresión en Egipto es el tema del libro, por lo menos en sus primeros capítulos narrativos, del 1 al 15. El libro no muestra un compromiso de leerlo en clave liberadora cuando llega a las partes legales, caps 20 a 23 y 34 ni en la fabricación de la morada para Dios en los caps 24 a 31 y 35 a 40. En su determinación de leer el texto tal cual lo tenemos hay una postura tranquila en toda la lectura, una tranquila aceptación de la tarea de interpretar el texto sin la menor sospecha de imponer dogmas o criterios personales. ¡El resultado es un impresionante despliegue de erudición! Ha leído todos los textos importantes, destacando las obras de B.S. Childs y C. Houtman, pero llegando también a los targummim.

Siendo editado por los jesuitas en Salamanca este libro entrará directamente a la discusión bíblica europea, lo cual ya es muestra de la madurez de nuestra ciencia bíblica latinoamericana. ¡Es algo digno de celebrarse! Por lo general en el mundo de los estudios bíblicos del mundo desarrollado los estudios bíblicos del Tercer Mundo forman una categoría especial. Este libro no entra en esa categoría sino como un comentario digno de consultarse como los de Childs y Houtman.

Y esto plantea la pregunta por lo que revela este libro de nuestra ciencia bíblica latinoamericana. El libro del Exodo ha recibido atención especial, como era de esperarse. La primera obra fue la de Severino, *Liberación y libertad, Pautas hermenéuticas* (Buenos Aires, 1973) que no fue comentario sino un estudio temático prometedor sobre un tema de importancia en América Latina. Luego vino mi libro, *Exodo; lectura evangélica y popular* (México, 1983). Este ya fue un comentario con las pretensiones de contribuir a la discusión bíblica en la teología de la liberación y de poner una base científica para este tema tan importante. Una comparación rápida de este libro y el de Andiñach será útil. Mi base original de vida es Nicaragua, que en ese tiempo vivía la juventud de su revolución sandinista y el libro se editó en México por una coalición de editores, uno protestante, la Casa Unida de Publicaciones, uno católico, el Centro de Reflexión Teológica de los jesuitas en México, y uno ecuménico, el Centro de Estudios Ecuménicos. Fue una coalición militante sin mayor incidencia en el mundo bíblico del norte. Se tradujo al inglés por Orbis Press, la editorial de la sociedad misionera Maryknoll, lo cual le dio un acceso periférico al mundo bíblico científico. En contraste, el libro de Pablo Andiñach se edita en España por una editorial de prestigio en el mundo científico de la teología europea. Demuestra un reconocimiento que es bastante nuevo en el noratlántico, y es motivo de celebración.

Hemos hablado del contexto de las dos obras. Ahora debemos entrar en la material misma. Mi libro tenía la intención de fundamentar bíblicamente una teología revolucionaria como contribución a un movimiento revolucionario. Era un "tour de force", un esfuerzo de leer todo como parte del movimiento revolucionario del Israel primitivo. Para lograrlo tuve que tomar elementos bastante hipotéticos de la historia de composición del libro del Exodo y de la historia primigenia de Israel en los albores cuando no producía Israel aún textos escritos para documentar su historia. Ya el libro de Andiñach echa mano de los estudios hermenéuticos a los que Croatto dedicó buena parte de su carrera y los usa con mucho provecho. En sus manos el Exodo deja de ser un texto de revolución para convertirse en una Escritura seria que trabaja con énfasis en tema de la liberación de los esclavos hebreos en Egipto. No ignora mi esfuerzo de hace un cuarto de siglo, pero toma una distancia prudente de él para poder desarrollar algo digno del estado actual de nuestra ciencia bíblica latinoamericana. ¡Lo aplaudo!

Espero haber dicho lo suficiente para inspirar a los jóvenes biblistas a no pasar de lado ignorando este importante libro. Evidentemente, no es un libro de lectura rápida. Pide que se le dé un estudio cuidadoso pero premiará ese estudio. Y si no estudiamos los libros de nuestros colegas no llegaremos muy lejos. Creo que mi recordado amigo Severino se uniría a mi en aplaudir este libro y recomendárselo a la joven generación de biblistas.

Jorge Pixley

Desde 1988, fecha de su nacimiento, hemos publicado los siguientes títulos:

1. *Lectura popular de la Biblia en América Latina*
2. *Violencia. Poder y opresión*
3. *La opción por los pobres como criterio de interpretación*
4. *Reconstruyendo la historia*

5-6. *Perdónanos nuestras deudas*

7. *Apocalíptica: Esperanza de los pobres*
8. *Militarismo y defensa del pueblo*
9. *Opresión y liberación*
10. *Misericordia quiero, no sacrificios*
11. *Biblia: 500 años ¿Conquista o evangelización?*
12. *Biblia: 500 años ¿Conquista o inclusión?*
13. *Espiritualidad de la resistencia*
14. *Vida cotidiana: resistencia y esperanza*
15. *Por manos de mujer*
16. *Urge la solidaridad*
17. *La tradición del Discípulo Amado. Cuarto Evangelio y cartas de Juan*
18. *Goel: solidaridad y redención*
19. *Mundo negro y lectura bíblica*
20. *Pablo de Tarso. Militante de la fe*
21. *Toda la creación gime...*
22. *Cristianismos originarios(30-70 dC)*
23. *Pentateuco*
24. *Por una tierra sin lágrimas*
25. *¡Pero nosotras decimos!*
26. *La Palabra se hizo india*
27. *La Iglesia de Jesús, utopía de una Iglesia nueva*
28. *Hermenéuticas y exégesis a propósito de la carta a Filemón*
29. *Cristianismos originarios extrapalestinos (35-138 dC)*
30. *Economía y vida plena*
31. *La carta de Santiago*
32. *Ciudadanos del Reino*
33. *Jubileo*
34. *Apocalipsis de Juan y la mística del milenio*

35-36. *Los libros proféticos. La voz de los profetas y sus relecturas*

37. *El género en lo cotidiano*
38. *Religión y erotismo. Cuando la Palabra se hace carne*
39. *Sembrando esperanzas*
40. *Lectura judía y relectura cristiana de la Biblia*
41. *Las mujeres y violencia sexista*

42-43. *La canonización de los Escritos apostólicos*

44. *El evangelio de Lucas*
45. *Los Salmos*
46. *María*
47. *Jesús histórico*
48. *Los pueblos confrontan el imperio*
49. *¡Es tiempo de sanación!*
50. *Lecturas bíblicas latinoamericanas y caribeñas*
51. *Economía: solidaridad y cuidado*
52. *Escritos.*
53. *Interpretación bíblica en busca de sentido y compromiso*
54. *Raíces afro-asiáticas en la Biblia*
55. *Deuteropaulinas: ¿un cuerpo extraño en el cuerpo paulino?*
56. *Re-imaginando las masculinidades*
57. *Reproducción humana - Complejidad y desafíos*
58. *Apócrifos del Segundo Testamento*

Contamos con todos los números en stock

Distribución de la Revista RIBLA

Taller de Creaciones Populares TCP
Av. Calchaqui 1027
CP 1879 Quilmes Oeste
Buenos Aires
ARGENTINA
E-mail: tcp@sion.com
Telf./Fax (54) (011) 4250-5432

Centro Bíblico Ecuménico
CBE. Jujuy 924 C1229 ABR
Buenos Aires
ARGENTINA
cbiblicoecumenico@sinectis.com.ar
Telf. (54) (011) 4942-9644

ISEDET
Librería Ricciardi
Camacuá 282
1406 Buenos Aires
ARGENTINA
E-mail: runynei@yahoo.com.ar
libreriaricciardi@yahoo.com.ar
(54) (011) 4632-5030/ 4613-5827
Fax 4633-2825

Hno. Uwe Heisterhoff, SVD
Casilla 442
Cochabamba
BOLIVIA
E-mail: uwesvd@yahoo.com
Telf. (591) (04) 4 281-371

Vicaría de la Zona Sur
7ª avenida, 1247, San Miguel.
Santiago
CHILE
Telf. (56) (2) 521 64 21
E-mail: formacionzsur@iglesia.cl

Editorial DEI
Apdo. 390-2070 Sabanilla
San José
COSTA RICA
E-mail: asodei@sol.racsa.co.cr
Telf.(506) 253-02-29 y 253-91-24
Telefax (506) 253-1541

CEDEBI
Calle 41 Nº 13-41
Bogotá
COLOMBIA
Tel/Fax (57) (1) 232 3901
E-mail: cedebi@etb.net.co

Fundación Editores Verbo Divino
La Soledad/Avenida 28 Nº 37-45
Bogotá
COLOMBIA
E-mail: fevdcol@epb.net.co
Telf. (57) (1) 268 6664
Fax (57) (1) 368 8109

Maricel Mena López
Pontificia Universidad Javeriana,
Carrera 7 N.40-62 ed. Pedro Arrupe
Bogotá
COLOMBIA
E-mail: mmena@javeriana.edu.co
Telf. (571) 3208320 ext. 5645

P. Agustín Monroy
Carrera Nº 53-18 Piso 7
Medellín
COLOMBIA
E-mail: provincialcoloc@une.net.co

Librería Verbo Divino
Apdo. 17-03-252
Quito
ECUADOR
E-mail:ventas@verbodivino-ecu.org
Telf. (593) (2) 320-2406
Fax (593) (2) 256-6150

María Engracia Robles
Apartado 8
C. Postal 28 450
Comala, Col.
MEXICO
Telf. 01-312-31-5-54-78
E-mail: engrar@yahoo.com.mx

Blanca Cortes Robles
CIEETS
Apdo. RP-082
Managua
NICARAGUA
E-mail: feet@cieets.org.ni

Giuseppe Mizzotti
Av. Colonial, 416
Lima 1
PERU
E-mail: lepabipe@ec-red.com
Telf. (51-1) 431.46.56
Fax (51-1) 425.09.97

Miguel A. García
Casa Cristo Redentor
Apdo. 8
Aguas Buenas
PUERTO RICO 00703-0008
E-mail:magarcia@coqui.net
Telf. (787) 732-5161
Fax (787) 732-1115

Josefa Aguirre Gordo
Red Ecuménica Bíblica Dominicana
Apdo. 2388
Santo Domingo
REP. DOMINICANA
E-mail: franklin.pimentel@msscc.org

Centro Bartolomé de Las Casas
4º calle Oriente #23
Centro Histórico 01116
San Salvador,
El SALVADOR, C.A
Telf. (503) 22 21 51 91
Fax (503) 22 22 71 76
coordinacion@centrolascasas.org
centro.lascasas@navegante.com.sv

Comunidad Padres Pasionistas
Apdo. 2030
San Salvador,
El SALVADOR, C.A
Telf. (503) 22 82 31 58 / 79 01 38 08
E-mail: mairopi@gmail.com
tiliguacu@yahoo.com

Mario Gazzola OMI
Calle San José, 982
80100 Libertad
URUGUAY
mgazzola@montevideo.com.uy
Telf./Fax (598) 2 345 2051

Centro Emanuel
Avenida Armand Ugón s/n
70.202 Colonia Valdense
(Dpto. Colonia)
URUGUAY
E-mail: emmanuel@adinet.com.uy
Telf./Fax (598) 55 88990
(598) 55 88639

Didier Hayraud
Puente Cuatricentenario Petare
Apdo. 76088
Caracas 1070-A
VENEZUELA
E-mail: didierpuente@hotmail.com
Fax 02-4516596

Gerardo Latman
Apartado postal 170
San Antonio de los Altos
VENEZUELA
E-mail: glatman@cantv.net
Telf./Fax 58 21 23730506
Cel. 58-4166209270

Esta Revista "se sitúa dentro de las experiencias de fe y de lucha de las comunidades y de las iglesias. La Biblia está siendo rescatada por el pueblo. Los dolores, utopías y poesías de los pobres se tornaron, a través de las comunidades, mediaciones hermenéuticas decisivas para la lectura bíblica en América Latina y en el Caribe. Esta Revista tiene como cuna, la vida sufrida de nuestros pueblos y su tenaz resistencia en dirección de una existencia digna y justa. Las comunidades de los pobres ahí insertadas se constituyeron en fermento para el conjunto de la hermenéutica bíblica".

Milton Schwantes

3611CJ PR 479 XL
04-29-08 32180 BIF Group

Princeton Theological Seminary Libraries
1 1012 01449 3664

FOR USE IN LIBRARY ONLY

PERIODICALS

FOR USE IN LIBRARY ONLY